

NADIE SE ATREVE A LLAMARLO CONSPIRACIÓN



Gary Allen
Larry Abraham

Editado por Ediciones Ojeda - Barcelona

(... y secuestrado por la policía autonómica de Catalunya en Oct. 2006)

Traducción del Inglés: Carmen Cecile Moura P.

Diseño de portada

Edición patrocinada por Asociación Cultural Editorial Ojeda

Depósito Legal: B-21229-1998

Primera edición: Diciembre de 1974 , 5.000 ejemplares

Segunda edición: Abril de 1998 , 1.500 ejemplares

Ediciones Ojeda
Apartado 34055
E-08080 Barcelona

Impreso en España

TABLA DE CONTENIDO

Introducción

Prólogo

Capítulo 1. “... No me confundan con hechos ...”

Capítulo 2. Socialismo, camino real al poder para los súper ricos

Capítulo 3. Los manipuladores del dinero

Capítulo 4. Financiando la Revolución Bolchevique

Capítulo 5. Estableciendo el “Establishment”

Capítulo 6. Los Rockefeller y los rojos

Capítulo 7. Presión desde arriba y presión desde abajo

Capítulo 8. Usted es la respuesta

Anexos:

Socialismo Fabiano

El Nuevo Orden Mundial

Economía para entender (economía, finanzas y sociedad)

Introducción

La historia que usted está por leer es verdadera, contrariamente a lo que pueda suponerse. Los nombres no han sido cambiados para proteger al culpable. Este libro puede tener el efecto de alterar su vida. Después de leerlo, usted no volverá a ver los acontecimientos nacionales y mundiales del mismo modo.

Nadie se atreve a llamarlo Conspiración será un libro muy controvertido. Al principio recibirá poca publicidad, y aquellos cuyos planes están expuestos en él intentarán acallar el libro con el tratamiento del silencio. Por razones que se harán obvias a medida que se avance en la lectura de la obra, este libro no será analizado por la "crítica" de turno ni estará a la mano en las librerías de moda. Sin embargo, nada impedirá la amplia difusión del texto, pese a que las personas y organismos citados en él tratarán de mitigar el tremendo impacto de su lectura mediante sostenidos ataques al autor o a la temática abordada por éste. Los que participan dentro del libro como personajes tienen vivo interés en evitar que usted descubra lo que están haciendo. Cuentan, para ello, con la gran masa a su disposición, su aliada para atacar a *Nadie se atreve a llamarlo Conspiración*.

A través de todo el volumen, los "expertos" tratarán de ridiculizarlo, haciendo investigaciones por su cuenta respecto a la veracidad sobre la información de este libro. Ellos ignorarán el hecho de que el autor admite que algunas de sus ideas son conjeturas, porque la gente que sabe la verdad no está pronta a confesar. Ellos encontrará un error tipográfico o discutirán sobre algún punto que esté abierto al debate. Si es necesario, mentirán para protegerse, desestimando el libro.

Psicológicamente, mucha gente preferiría creer a aquellos que incluso murmuran la información, porque a todos nos gusta ignorar las malas noticias. ¡Y lo haremos a nuestro propio riesgo!

Habiendo sido instructor universitario, Senador de Estado y ahora Representante, he tenido experiencia con verdaderos profesionales que ponen cortinas de fuego para cubrir sus propias acciones, tratando de destruir al acusador. Espero que usted lea este libro con cuidado y saque sus propias conclusiones, no aceptando las opiniones de aquellos que, por necesidad, tratan de desacreditarlo. Su futuro puede depender de él.

25 de octubre, 1971.

JOHN G. SCHMITZ,

Congresista de los Estados Unidos.

http://en.wikipedia.org/wiki/John_G._Schmitz
Colonel Schmitz

Prólogo

¿Sabía usted que la revolución comunista de Rusia, encabezada por Vladimir Lenin, fue financiada por multimillonarios norteamericanos?

¿Tenía conocimiento de que León Trotsky viajó de Estados Unidos a Moscú cargado de oro y dólares, junto a veinte colaboradores cercanos, para sumarse al movimiento?

Nikita Krushchev, el jefe máximo de la Unión Soviética, el hombre que se atrevió a impulsar la coexistencia pacífica y golpear con un zapato en las Naciones Unidas, fue relevado de su mando. Sin embargo, el mundo nunca supo, hasta ahora, que su destitución se logró por gestiones personales de David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan Bank, quien hizo un "viaje de reposo" a la URSS.

Parecen afirmaciones de locura. ¿El gran capital financiando al marxismo? ¿Los multimillonarios empresarios internacionales entregando dólares para su destrucción? Todo ha sucedido así. O por lo menos es lo que intentan probar los autores de este libro, Gary Allen y Larry Abraham. El problema es el que plantea el título: "**NADIE** se atreve a llamarlo CONSPIRACION"

A través de abundante documentación y exposición objetiva de hechos, los autores abren una perspectiva nueva y siniestra: detrás de las acciones del comunismo internacional participando activamente en cuanta guerra o estallido de violencia hay en el mapa se encuentran SIEMPRE los "súper-ricos" del mundo financiero internacional.

Gary Allen y Larry Abraham sostienen aquí algo insólito, pero no por ello menos atrayente: hay una CONSPIRACION entre los "súper-comunistas" soviéticos y los multimillonarios del mundo. Objetivo: controlar la humanidad e imponer un socialismo en el que los "súper-ricos" tendrían el poder. Los autores son implacables. Denuncian cómo la guerra de Vietnam permitió lograr pingües ganancias a los financieros internacionales, tanto a través de la URSS como de USA. No vacilaron en entregarles dinero, y partes y piezas de las más variadas armas, sobre todo a la potencia comunista. Luego pasaron la cuenta. El enfoque es novedoso y hay una elevada entrega de antecedentes. No se trata de un problema nuevo. Es algo de lo que mucho tiempo se viene hablando en el mundo. Lo importante es que, por primera vez en la literatura, alguien se atreve a plantearlo con objetividad y altura. Por eso éste es un libro AUDAZ.

Naturalmente, los planteamientos de la obra pueden desconcertar a quienes continúan pensando en torno al clásico esquema de democracia o comunismo. Al demostrárseles que están unidos por los vasos comunicantes del dinero pueden perder la fe, y quedar sin una posición que defender. Pero vivimos en un mundo que cada vez mira más de frente al escándalo y no teme a sus consecuencias (fresco está el recuerdo de Watergate).

No puede evitarse concluir que al financista, empresario o banquero poderosos de cualquier parte del mundo sólo les interesa el saldo de su cuenta corriente y el balance anual de su industria. Si éstos son favorables, no vacilarán en instalar fábricas de gaseosas en Moscú, Vietnam del Norte o China Comunista. Tampoco les importará construir camiones tras la Cortina de Hierro, transferir tecnología a quienes parecen ser sus enemigos, ni poner sus cadenas de diarios, televisión y revistas en manos de ellos para vender y ganar más. El dinero, cualquiera que fuere su signo, no tendría ningún significado humano ni político. Sería un frío objetivo en sí.

Dentro de este planteamiento, los Kennedy, Rockefeller, y otros, parecerían convencidos de que la política de ganar dinero a costa de los comunistas y obtener de esto la entrega del poder en el mundo, es buena, sana, realizable, y moralmente aceptable. Frente a ellos, está el comunismo, que persigue fines en apariencia estrictamente políticos, pero no por ello menos vinculados con las grandes finanzas.

"*Nadie se atreve a llamarlo conspiración*" es un libro destinado a conmover no sólo a los norteamericanos, sino al mundo entero. En este instante de convulsión política y económica, en que la depresión espiritual y económica amenaza al orbe, tiene plena actualidad. Es una obra sin fronteras. Chile no escapa a los planteamientos de Allen y Abraham. A esta conclusión

llegará el lector si recuerda que hubo algunos capitalistas criollos que creyeron capear el temporal marxista poniendo fondos y empresas a disposición del régimen de la Unidad Popular. Perdieron sus posesiones y no hubo piedad con ellos. O sea, la CONSPIRACION no funcionó en nuestro país y de hecho puede fracasar en otras naciones. El libro también tiene vinculación con nuestra patria, porque en este momento aparecen sugerentemente unidos contra la posición chilena sectores capitalistas y socialistas. Quienes se pregunten la razón de esta singular alianza encontrarán la respuesta en este libro.

El problema es dramático, es de hoy. Lo grave es que "*nadie se atreve a llamarlo conspiración*".

Santiago de Chile, 28 de noviembre, 1974.

Capítulo I

“No me confundan con hechos”

La mayoría de nosotros ha tenido la experiencia como padres o jóvenes, de tratar de descubrir el "cuadro escondido" dentro de otro cuadro, en una revista infantil.

Generalmente se nos muestra un paisaje con árboles, arbustos, flores y otro poco de naturaleza. Abajo se lee algo parecido a: "*Oculto en alguna parte de este cuadro hay un burro tirando una carreta con un niño. ¿Los puede ver?*" A veces ha tratado mucho, pero sin resultado, hasta no hojear las últimas páginas de la revista, que revelan cómo el artista lo ha escondido astutamente de nosotros. Si estudiamos el paisaje, nos damos cuenta que todo el cuadro ha sido pintado de tal forma que esconde el verdadero dibujo dentro de él, y, una vez que descubrimos el "verdadero cuadro", se destaca claramente el proverbial y doloroso dígito.

Creemos que los dibujantes de la gran masa están creando artísticos paisajes para nosotros; paisajes que deliberadamente nos ocultan el cuadro real. En este libro les mostraremos cómo descubrir el "cuadro escondido" en los paisajes que cotidianamente se nos presentan en diarios, radio y televisión. Una vez que pueda mirar a través del camuflaje, usted verá el burro, la carreta y el niño, que siempre han estado presentes.

Millones de estadounidenses están interesados y frustrados por las desgracias de nuestra nación. Sienten que hay algo malo, radicalmente malo, pero debido a los dibujantes no pueden poner sus dedos en ello. Quizá sea usted una de esas personas. Algo lo está molestando, pero no sabe exactamente qué es. Seguimos eligiendo nuevos Presidentes que prometen fielmente parar el avance comunista mundial, bloquear el extravagante gasto del gobierno, apaciguar los fuegos de la inflación, poner la economía en una balanza estable, detener la corriente que lleva al país a ser un componedor moral y echar a los criminales a la prisión, donde pertenecen. Sin embargo, a pesar de las altas esperanzas y resplandecientes promesas de las campañas, estos problemas continúan empeorando, sin importar quién esté en servicio. Cada nueva administración, sea ésta Republicana o Demócrata, sigue las mismas políticas básicas de la anterior, a la cual ha denunciado tan a fondo en su campaña electoral. No es considerado como propio mencionar esto, pero sin embargo, es la verdad. ¿Hay una razón plausible para explicar por qué sucede esto? Se supone que no lo pensamos. Se supone que debemos imaginar que todo es accidental y coincidente y que, por lo tanto, no hay nada que podamos hacer.

Franklin Delano Roosevelt dijo una vez:

"En la política nada sucede por accidente, Si sucede, puedes apostar que estaba planeado de ese modo".

Él estaba en una buena posición como para saberlo. Creemos que muchos de los grandes acontecimientos mundiales que están forjando nuestros destinos, ocurren porque alguna persona o personas lo han planeado de ese modo.

Si meramente estuviéramos tratando con la ley del promedio, la mitad de los eventos que afectan el bienestar de nuestra Nación deberían ser buenos para Estados Unidos. Si estuviéramos tratando con simple incompetencia, nuestros líderes deberían cometer ocasionalmente un error a favor nuestro. Trataremos de probar que realmente no estamos mediando con coincidencias o estupidez, sino, muy por el contrario, con planificación y astucia. Esta pequeña obra trata sobre esta planificación y esta astucia, y de cómo se han modelado las políticas exteriores y domésticas de las últimas seis administraciones. Esperamos que explique materias que hasta ahora han parecido inexplicables, y que lo lleve a usted a un agudo enfoque de las imágenes que han sido oscurecidas por los dibujantes de paisajes de la gran masa.

Se ríen de aquellos que creen que los grandes acontecimientos mundiales son el resultado de una planificación y de los que creen en la "teoría de la conspiración de la historia". Hoy en día, por supuesto que nadie se cree realmente la teoría de la conspiración de la historia, excepción hecha de aquellos que han invertido tiempo en estudiar el tema. Cuando se piensa en esto,

hay solamente dos teorías de la historia:

- las cosas suceden por accidente, sin ser planeadas ni causadas por nadie, o
- suceden porque ellas están planeadas y alguien las causa.

En la realidad, es la "teoría accidental de la historia", predicada en los profanados Halls de Ivy, la que debería ser ridiculizada. De otro modo, ¿por qué cada reciente administración comete los mismos errores que las anteriores? ¿Por qué repiten los errores del pasado que producen inflación, depresiones y guerra? ¿Por qué nuestro Departamento de Estado se "tambalea" de un desatino pro-comunista a otro?

Si usted cree que todo esto es un accidente o resultado de misteriosas e inexplicables mareas de la historia, será considerado como un "intelectual" que comprende que vivimos en un mundo complejo. Si usted cree que algo así como 32.496 coincidencias consecutivas en los últimos cuarenta años superan demasiado la ley del promedio, será considerado un chiflado.

¿Por qué virtualmente todos los letrados "respetables" y los columnistas y comentaristas de la gran masa rechazan la causa y efecto, o teoría conspiracionista de la historia?

En primer lugar, en el mundo académico la mayoría de expertos sigue a la muchedumbre como las mujeres siguen la moda. Resistirse a la marea significa ostracismo social y profesional. Lo mismo sucede a la gran masa. Mientras profesores y pontífices profesan ser tolerantes y tener un criterio amplio, en la práctica constituyen una calle de un solo sentido, con todo el tráfico corriendo por la izquierda. Un maoísta puede ser tolerado por los Liberales de Torre Landia de Marfil, o por los sabios del Establishment, pero ser un conservador, y un conservador que propone una visión conspirativa, está absolutamente prohibido. ¡Mejor ser un borracho en una convención nacional de la WCTV¹! Rápidamente, con los años esta gente ha ido adquiriendo un fuerte apego emocional a sus propios errores. Sus intelectos y egos confían totalmente en la teoría accidental. La mayoría de personas es muy reacia a admitir que han sido examinados o han demostrado mal juicio. Constatar la evidencia de que existe una conspiración que guía nuestro destino político desde detrás del escenario, obligaría a muchas de estas personas a rechazar las opiniones acumuladas por ellos durante toda una vida. Se necesita un carácter muy fuerte para encarar los hechos y admitir que se ha estado equivocado, aunque sea por no haber estado informado.

Ese fue el caso del autor de este libro; solamente porque él demostró el mal de los conservadores anticomunistas, tuvo que dejar de escribir la obra. Su reacción inicial al punto de vista conservador fue de sospecha y de hostilidad; y sólo después de muchos meses de investigación intensiva debió admitir que había sido "observado".

A políticos e "intelectuales" les atrae la idea de que los acontecimientos sean impulsados por la misteriosa marea de la historia, o que sucedan por accidente. Con este razonamiento pretenden escapar a la culpa cuando las cosas van mal. La mayoría de intelectuales, pseudo-intelectuales y de los otros, sencillamente ignora la teoría conspiracionista de la historia y éste es su modo de mediar con ella. Nunca intentan refutar la evidencia. No puede ser refutada. Cuando el tratamiento del silencio no resulta, estos letrados "objetivos" y modeladores de la opinión de la gran masa, recurren a los ataques personales, al ridículo y a la sátira. Los ataques personales tienden a desviar la atención de los hechos que el autor o el orador tratan de exponer. La idea es obligar a la persona que expone la conspiración, a detener su exposición y ocupar su tiempo y esfuerzo defendiéndose a sí misma.

Sin embargo, las armas más efectivas usadas contra la teoría conspiracionista de la historia son el ridículo y la sátira. Estas armas, extremadamente potentes, pueden ser usadas muy inteligentemente para evitar cualquier intento honesto de refutación de los hechos. Después de todo, a nadie le gusta ser objeto de burla. Antes de ser ridiculizada, la mayoría de la gente callará; y este tema sí que se presta para el ridículo y la sátira. Una técnica que puede ser usada es extender la conspiración hasta el punto de hacerla absurda. Por ejemplo, nuestro hombre de los Halls of Poison Ivy podría decir en un arrogante tono burlón: "*¿Supongo que creen que todo profesor liberal recibe un telegrama de los cuarteles generales de la conspiración, cada mañana, con las órdenes para el lavado de cerebro de sus estudiantes?*"

1 Emisora de televisión. (N. del E.)

Algunos conspiracionistas, en realidad, exageran el cuadro extendiendo la conspiración (del pequeño grupo que es), e incluyen en ella a todo activista liberal de la localidad y a todo burócrata del gobierno. O, por causa del fanatismo racial o religioso, toman pequeños fragmentos de evidencia legítima y los amplían hasta llegar a una conclusión que apoye su singular prejuicio; por ejemplo, la conspiración es totalmente "Judía", "Católica" o "Masónica". Estas personas no ayudan a exponer la conspiración, sino que tristemente juegan en las manos de aquellos que quieren hacer creer al público que todos los conspiracionistas están locos. Los "intelectuales" son adeptos a enunciar clichés, como: "*La teoría de conspiración es, a menudo, tentadora. Sin embargo, es demasiado simplista*".

Porque atribuir absolutamente todo lo que sucede a las maquinaciones de un pequeño grupo de poder, es una teoría demasiado simplista para los ávidos conspiradores. Pero, en nuestra propia opinión, nada es más simplista que aferrarse a la visión accidental de la gran mayoría de los acontecimientos mundiales. En la mayoría de casos, los Liberales simplemente acusan de paranoicos a todos aquellos que discuten el tema de la conspiración. "*iAh, ustedes, del Ala Derechista!*", dicen, "*hacen crujir cada arbusto, patean cada roca, buscando a los revoltosos imaginarios*". Después viene el *coup de grace*, marcando la teoría conspiracionista como la "teoría diabólica de la historia". A los Liberales les encanta eso. Aun siendo una frase hueca, ies tan sofisticada!

Si los líderes del mundo académico y de las comunicaciones asumen esta desdeñosa actitud hacia la teoría conspiracionista de la historia (o de causa y efecto), no es sorprendente ver que millones de personas inocentes y bienintencionadas, en un natural deseo de no parecer ingenuas, se suman a estas actitudes y repiten los clichés de los forjadores de opiniones. Estas personas, en su intento de aparecer sofisticadas, adoptan el aire de afectada superioridad de sus guías, sin siquiera haberse tomado cinco minutos en el estudio del tema de la conspiración internacional.

Los "accidentalistas" nos podrían haber hecho creer que, atribuir cualquiera de estos problemas a la planificación es "simplista" y que todos nuestros problemas son causados por la Pobreza, la Ignorancia y la Enfermedad, de aquí en adelante, abreviado PIE. Ignoran el hecho de que conspiradores organizados usan el PIE, real o imaginado, como una excusa para construir una cárcel para todos nosotros. La mayoría del mundo ha estado en PIE desde tiempos inmemoriales, y hay que tener un pensamiento increíblemente superficial para atribuir el bamboleo del gobierno de los Estados Unidos de un desastre a otro, durante los treinta últimos años, al PIE.

Los "accidentalistas" olvidan que algunas de las naciones más avanzadas en el mundo han sido capturadas por los Comunistas. Checoslovaquia era una de las naciones industriales más modernas, y Cuba ostentaba el segundo lugar de los países con más altos ingresos per cápita que cualquier nación de Centro y Sudamérica. No es verdadero establecer, sin embargo, que no hay miembros de la élite intelectual que suscriba la teoría conspiracionista de la historia. Por ejemplo, ahí está el Profesor Carroll Quigley, de la Escuela de Servicio de Extranjería de la Universidad de Georgetown. El Profesor Quigley difícilmente puede ser acusado de ser "extremista del Ala Derechista" (esas cuatro palabras se han hecho inseparables para la gran masa). El Dr. Quigley tiene todas las credenciales "liberales", habiendo enseñado a los de la meca académica de Princeton y Harvard en el Establishment Liberal. En su página 1.300, del tomo de más de cuatro quilos, titulado *Tragedy and Hope*, el Dr. Quigley revela la existencia de la maraña conspiracionista que será discutida en este libro. El profesor no formula simplemente una teoría, sino que revela la existencia de esta maraña por experiencia de primera mano. También deja claro que no es a los objetivos de esta urdimbre a lo que él se opone, sino a que se la mantenga en secreto. El Profesor Quigley revela:

"Sé de las operaciones de esta urdimbre porque la he estudiado durante veinte años, y se me permitió durante dos años, a principios de 1960, examinar sus papeles y registros secretos. No tengo aversión hacia ella ni hacia la mayoría de sus propósitos, y durante gran parte de mi vida he estado cerca de ella y de muchos de sus instrumentos. Me he opuesto, recientemente y en el pasado, a algunas de sus políticas... pero, en general, mi principal diferencia de opinión es que desea permanecer oculta, y creo que su rol en la historia es suficientemente significativo para ser dado a

conocer". (Sic.)

Estamos de acuerdo: su rol en la historia debe ser dado a conocer. Es la razón por la cual hemos escrito este libro. Sin embargo, estamos en pleno desacuerdo con el objetivo de esta urdimbre que el Profesor Quigley describe como "*nada menos que crear un sistema mundial de control financiero en manos privadas, capaz de dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo en su totalidad*".

En otras palabras, este loco grupo desea controlar y gobernar el mundo. Es aún más terrible: quieren el control total sobre toda acción individual, Como observa el Profesor Quigley:

"...su libertad (la del individuo) y su derecho a elección, serán controlados dentro de alternativas muy estrechas, ya que él será numerado desde su nacimiento y seguido como número a través de su entrenamiento educacional, su servicio militar y otro servicio público requerido, sus contribuciones de impuesto, su salud y requerimientos médicos, y su retiro final con los beneficios que se desprenden de su muerte".

Quiere el control sobre todas las riquezas naturales, negocios, bancos y transporte, controlando así los gobiernos del mundo. A fin de lograr estos objetivos, los conspiradores no han tenido escrúpulos en fomentar guerras, depresiones y odio. Quieren un monopolio que elimine todo competidor y destruir el sistema de libre empresa. ¡Y el Profesor Quigley, de Harvard, Princeton y Georgetown, lo aprueba!

El Profesor Quigley no es el único académico consciente de la existencia de un grupo que se ha perpetuado como conspiradores, a quienes llamaremos los Privilegiados². Otros letrados honestos han encontrado a los mismos individuos en los escenarios de las desastrosas luchas políticas y han concluido, una y otra vez, que se trata obviamente de una organización de piromaníacos que está en acción en el mundo. Pero estos letrados, que son intelectualmente honestos, se dan cuenta de que si desafían a los Privilegiados sus carreras se verán destruidas; dicho de otra forma, tendrán un "suicidio académico" El autor sabe que estos hombres existen, porque ha estado en contacto con algunos de ellos.

También hay líderes religiosos que están al corriente de la existencia de esta conspiración. En una historia de la agencia de noticias UPI, de fecha 27 de diciembre de 1965, el Padre Pedro Arrupe, cabeza de la Orden Jesuita de la Iglesia Católica, hizo los siguientes cargos durante sus comentarios en el Consejo Ecuménico:

"Esta sociedad ... carente de Dios, opera de un modo extremadamente eficiente, al menos en sus niveles de alto liderazgo. Hace uso de todo medio posible a su alcance, sea éste científico, técnico, social o económico."

"Sigue una estrategia perfectamente bien planeada. Tiene influencia casi completa en las organizaciones internacionales, círculos financieros, en el terreno de las comunicaciones de masas, prensa, cine, radio y televisión."

Hay innumerables problemas que deben ser exhibidos para convencer a una persona de la posible existencia de un grupo conspiracionista de Privilegiados, quienes desde los más altos niveles manipulan la política gubernamental. En este caso, la verdad es más extraña que la ficción. Estamos en contacto con una de las mayores intrigas de la historia, un emocionante cuento de misterio que deja en mantillas a Erle Stanley Gardner. Si a usted le gustan los misterios, le fascinará el estudio de las operaciones de los Privilegiados. Si usted, realmente estudia esta urdimbre de la que habla el Profesor Quigley, encontrará que lo que al principio parecía increíble, no sólo existe, sino que tiene gran influencia en nuestras vidas.

Debe recordarse que la primera labor de cualquier conspiración, ya sea en política, crimen o dentro de una oficina de negocios, es convencer al resto de que no existe conspiración alguna. En gran parte el éxito de los conspiradores vendrá determinado por su habilidad para lograr esto. Que la élite del mundo académico y de comunicaciones de masas siempre murmuré la existencia de Privilegiados, sirve como mero camuflaje para sus operaciones. Estos "artistas" esconden al niño, la carreta y el burro. Probablemente, en algún momento usted ha estado involucrado o ha tenido conocimiento de algún acontecimiento relatado en las noticias. Quizá

2 Privilegiados: los que ocupan una situación ventajosa, o poseen informes secretos o de primera mano

se trataba de un evento atlético, una elección, un comité, o un negocio. ¿Contenía el relato la "verdadera" historia, la historia detrás de la historia? Probablemente no. Y por una variedad de razones. El reportero tuvo problemas de tiempo y espacio, y una buena probabilidad de que las personas involucradas no hayan revelado, deliberadamente, todos los hechos. Posiblemente los propios prejuicios del reportero gobernaron los hechos que debían entrar en la historia y que eran detectables. Nuestro punto de vista es que la mayoría de la gente sabe, a partir de la experiencia personal, que la historia de una noticia no es, a menudo, la historia completa. Pero muchos de nosotros pretendemos creer que nuestro caso es único, cuando realmente sólo se trata de un caso típico. Lo que rige acerca de un reportaje de acontecimientos locales rige igualmente para los acontecimientos nacionales e internacionales.

Los problemas psicológicos también se hallan presentes a la hora de tratar de convencer a la gente para que vea las evidencias respecto a los Privilegiados. La gente generalmente está conforme con sus antiguas concepciones y creencia. Cuando Colón le contó a la gente que el mundo era una esfera y no un plano, estaban muy turbados. Se les pedía rechazar su modo de pensar de toda una vida y adoptar una visión totalmente nueva. Los "intelectuales" de aquellos días se burlaban de Colón, y la gente temía perder el prestigio social si lo escuchaba. Muchos otros, sencillamente se negaban a creer que el mundo fuera redondo. Complicaba muchas cosas. Y los típicos "aplanadores de tierra" tenían tal interés implicado con sus propios egos, que arreciaron en insultos contra Colón o desafiar su visión del universo. *"No nos confundan con los hechos; nuestras mentes están ya formadas"*, decían ellos.

Estos mismos factores se pueden aplicar hoy. Como el Establishment controla el medio, cualquiera que desenmascare a los Privilegiados será blanco de una continua descarga de improperios provenientes de diarios, revistas, televisión y radio. De este modo, uno es amenazado con la pérdida de la "respetabilidad social" si se atreve a introducir la idea de que existe una organización detrás de cualquiera de los problemas que actualmente están destruyendo Estados Unidos. Desafortunadamente, para mucha gente el status social viene antes que la honestidad intelectual. A pesar de que nunca lo admitirían, la posición social es, para mucha gente, más importante que la supervivencia de la libertad en Estados Unidos.

Si se les pregunta a estas personas qué es más importante, si la respetabilidad social o salvar a sus hijos de la esclavitud, por supuesto que se decidirán por lo último. Pero sus acciones (o la falta de ellas) hablan tanto más fuerte que sus palabras. La gente tiene una infinita capacidad de racionalización cuando se trata de encarar la amenaza de la supervivencia de Estados Unidos. En el fondo, esta gente teme ser objeto de burlas si toma posición, o que se le niegue la invitación a un cóctel de arribismo social. En lugar de desesperarse contra los Privilegiados, esta gente realmente se encoleriza ante aquellos que tratan de salvar al país desenmascarando a los conspiradores. Para los de cierta mentalidad social, se hace muy difícil determinar objetivamente la evidencia conspiracionista, por el hecho de que los conspiradores provienen de los más altos estratos sociales. Son inmensamente ricos, de gran educación y de mucha cultura. Muchos de ellos tienen una reputación de toda una vida, debido a su filantropía. A nadie le gusta que le coloquen en el papel de acusador de gente prominente, porque éstos sean conspiradores que esclavizan a sus conciudadanos estadounidenses; pero los hechos son innegables.

Muchos profesionales y hombres de negocios son particularmente vulnerables al término *"no arriesgues tu respetabilidad social"*, término lanzado por aquellos que no desean que la conspiración sea descubierta. Los Privilegiados saben que si la comunidad profesional y de negocios no toma una posición para salvar el sistema de empresa privada, el socialismo a través del que intentan controlar el mundo es inevitable. Piensan que la mayoría de los profesionales y hombres de negocios son demasiado superficiales y decadentes, demasiado conscientes del status, demasiado atados a los problemas de sus trabajos y empresas como para preocuparse de lo que está sucediendo en política. A estos hombres se les dice que puede ser malo para los negocios, o puede comprometer sus contratos con el gobierno si toman posición. ¡Han sido sobornados hacia el silencio con el dinero de sus propios impuestos! Nosotros tenemos esperanza de que los conspiradores hayan desestimado el coraje y patriotismo que aún queda en los estadounidenses. Tenemos la sensación de que existe un número grande de ustedes que no está hipnotizado por el aparato de televisión, que pone a Dios, la familia y al país sobre el estrado social, y que, juntos, se unirán para desenmascarar y

destruir la conspiración de los Privilegiados. El filósofo Diógenes hurgó a lo largo y ancho de la antigua Grecia buscando un hombre honesto. Nosotros estamos recorriendo la longitud y el ancho de Estados Unidos en busca de cientos de miles de hombres y mujeres, intelectualmente honestos, deseosos de investigar los hechos y llegar a conclusiones lógicas, sin considerar cuán desagradables éstas puedan ser.

Capítulo 2

Socialismo, camino real al poder para los súper-ricos

Todos saben que Adolf Hitler existió. Nadie lo discute. El terror y destrucción que este demente descargó en el mundo son universalmente reconocidos. Hitler venía de una familia pobre, absolutamente carente de posición social. Se retiró de sus estudios escolares antes de terminar, y nadie nunca lo sindicó de culto. Sin embargo, este hombre trató de conquistar el mundo. En el inicio de su carrera, se sentó en una fría buhardilla y vació al papel sus ambiciones de gobernar el mundo. Eso lo sabemos.

En forma similar sabemos que un hombre llamado Vladimir Illich Lenin también existió. Como Hitler, Lenin no surgió de una familia de "leones" sociales. Hijo de un insignificante burócrata, Lenin, que pasó la mayor parte de su vida adulta en la pobreza, ha sido responsable de la muerte de decenas de miles de seres humanos y de la esclavitud de cerca de un billón o más. Como Hitler, Lenin pasaba las noches en una húmeda buhardilla haciendo bosquejos de la forma como podría conquistar el mundo. Eso también lo sabemos. ¿No es teóricamente posible que un billonario pueda estar sentado, no en una buhardilla, sino en un escondido departamento de Manhattan, Londres o París, soñando al igual que Lenin y Hitler? Tiene que admitirse que es teóricamente posible.

Julio César, un rico aristócrata, lo admitió. Y tal hombre podría formar una alianza o asociación con otros de pensamiento similar, ¿o no podría ser posible? César la formó. Estos hombres tendrían una educación soberbia, impondrían un enorme prestigio social y serían capaces de manejar cuantiosas sumas de dinero para llevar a cabo sus propósitos. Estas son las ventajas que Hitler y Lenin no tuvieron. Es difícil para un individuo común imaginar un anhelo tan perverso por el poder. La persona corriente, sea de la nacionalidad que sea, sólo quiere gozar del éxito de su trabajo, ser capaz de lograr un razonable standard de vida, que incluya descanso y posibilidades de viaje. Es un tipo que quiere atender a su familia en la enfermedad y la salud, y dar a sus niños una buena educación. Su ambición llega hasta ahí. No tiene deseo alguno de ejercer poder sobre otros, conquistar otras tierras o gentes, ni llegar a ser rey. Quiere preocuparse de sus propias cosas y gozar de la vida. Como no tiene codicia por el poder, le resulta difícil imaginar que hay otros que..., otros que marchan al son de otro tambor. Pero debemos darnos cuenta de que ha habido muchos Hitler y Lenin y Stalin y César y Alejandro Magno a través de la historia. ¿Por qué debemos suponer que hoy no existen tales hombres, con esos pervertidos anhelos de poder? Y si estos hombres son billonarios, ¿no es posible que usen a individuos como Hitler y Lenin como prendas para adueñarse ellos del poder?

En realidad, aunque es difícil creerlo, ése es el caso. Como Colón, debemos encarar el problema de convencer al lector de que el mundo no es plano como le han enseñado a creer durante toda su vida, sino que es redondo. Presentaremos evidencia de que lo que se ha llamado "Comunismo" no es manejado desde Moscú ni desde Pekín, sino que es el arma de una conspiración mayor, manejada desde Nueva York, Londres y París. Los hombres de la cúspide de este movimiento no son comunistas en el sentido tradicional de ese término. No sienten lealtad alguna hacia Moscú ni hacia Pekín. Solamente son leales a sí mismos y a sus compromisos. Y, ciertamente, estos hombres no creen en la trampa de la pseudo-filosofía del comunismo. No tienen intención alguna de dividir su riqueza. El socialismo es una filosofía que los conspiradores explotan, pero en la cual sólo creen los ingenuos.

En este libro se explicará exactamente cómo se utiliza al capitalismo financiero de yunque, y al comunismo de martillo para conquistar el mundo. El concepto de que el comunismo es tan solo un instrumento que forma parte de una conspiración mayor ha quedado de manifiesto, de forma creciente, a través de las investigaciones periodísticas del autor. Tuve la oportunidad de entrevistar privadamente a cuatro oficiales en retiro, que se ocuparon altos cargos en sus carreras de inteligencia militar. Mucho de lo que sabe el autor lo ha aprendido de ellos. Y la historia es conocida por muchos otros miles. Altos círculos de la inteligencia militar tienen conocimiento de esta urdimbre. Además, el autor ha entrevistado a seis hombres que han sido

investigadores, por un tiempo considerable, de Comités del Congreso.

En 1953, uno de estos hombres, Norman Dodd, encabezó la investigación sobre fundaciones libres de impuestos del Comité Reece. Cuando el señor Dodd empezó a sondear el rol que tenía la alta finanza internacional en el movimiento revolucionario mundial, la investigación fue anulada por órdenes de la Casa Blanca, ocupada por Eisenhower. Según el señor Dodd³, es permisible investigar a los radicales lanzadores de bombas en las calles, pero cuando uno empieza a seguir la pista de actividades desde sus orígenes, en el "mundo legítimo", la cortina de hierro de la política cae pesadamente.

Usted puede creer lo que quiera sobre el comunismo, excepto que es una conspiración manejada por hombres del mundo respetable. A menudo la gente dirá a un activo anticomunista:

"Yo entiendo su inquietud por el comunismo, pero la idea de que una conspiración comunista esté haciendo grandes incursiones en los Estados Unidos es absurda. Los estadounidenses son anticomunistas. No están dispuestos a comprar el comunismo. Es comprensible estar inquieto por el comunismo en África, Asia, o Estados Unidos del Sur, con su tremenda pobreza, ignorancia y enfermedad. Pero estar inquieto por el comunismo en Estados Unidos, donde la vasta mayoría de la gente no le tiene simpatía alguna, es una pérdida de tiempo".

En realidad, es un argumento muy lógico y razonable. Los estadounidenses son, de hecho, anticomunistas. Supongamos que usted deja este libro ahora mismo, toma un bloc de notas y se va al centro comercial más próximo para realizar un estudio sobre la actitud de los estadounidenses ante el comunismo. "Señor", le diría al primer cliente con que se encontrara, "quisiéramos saber si usted está a favor o en contra del comunismo".

La mayor parte de la gente pensaría que usted le está "tomando el pelo". Si nos atenemos a nuestro estudio, encontraríamos que el noventa y nueve por ciento de la gente es anticomunista. Probablemente sería difícil encontrar a alguien que adoptara una posición favorable con respecto al comunismo.

Por lo tanto, superficialmente podría parecer que los cargos imputados contra los anticomunistas, en relación con la amenaza interna del comunismo, son válidos. Los estadounidenses no son pro-comunistas. Pero antes de que nuestro entrevistado imaginario se vaya, disgustado por lo que él cree ser un estudio en broma, usted le agrega: "Señor, antes de partir, hay un par de preguntas que quisiera hacerle. Estas no las encontrará tan groseras ni risibles". La próxima pregunta es: "¿qué es el comunismo? ¿Lo puede definir, por favor?" De inmediato se desarrolla una situación enteramente diferente. En lugar de encontrar una casi unanimidad, como en el caso anterior, en este punto tendremos una increíble diversidad de ideas. Hay una multitud de opiniones acerca de lo que es el comunismo. Algunos dirán:

"Oh, sí, el comunismo. Bueno, es un tipo de socialismo tiránico".

Otros sostendrán: "El comunismo, como intención original de Karl Marx, era una buena idea. Pero nunca se ha llevado a la práctica y los rusos lo han echado a perder".

Un tipo más erudito puede manifestar: "El comunismo es simplemente un renacimiento del imperialismo ruso".

Si, por casualidad, uno de los hombres a quien usted pidiera definir el comunismo fuera profesor de Ciencias Políticas de alguna universidad local, probablemente replicaría:

"Usted no puede preguntar ¿qué es el comunismo? Es una pregunta muy simplista acerca de una situación extremadamente compleja. El comunismo de hoy, muy distinto a la visión sostenida por extremistas del ala derechista en Estados Unidos, no es un movimiento monológico internacional. Es, más bien, un movimiento policéntrico, fragmentado y nacionalista, que deriva su carácter a través del carisma de sus diversos líderes nacionales. Mientras exista la unificación de la dialéctica hegeliana con el materialismo de Feuerbach, que comúnmente sostienen los partidos comunistas, es, por supuesto, una sobre-simplificación monumental hacer la pregunta, ¿qué es el

3 Mr. Norman Dodd "The hidden agenda"

comunismo? La pregunta debería ser: ¿Qué es el comunismo de Mao Tse-Tung? ¿Qué es el comunismo de Ho Chi Minh, de Fidel Castro o del Mariscal Tito?"

Si usted piensa que estamos siendo graciosos, quiere decir que últimamente no ha hablado con un profesor de Ciencias Políticas. Porque lo anterior es la visión predominante en nuestros campus universitarios; ni mencionar la de nuestro Departamento de Estado ...

Esté en acuerdo o en desacuerdo con cualquiera de estas definiciones, o, como puede ser el caso, que usted tenga una propia, hay una cosa que no se puede negar. No existe un sector apreciable dentro del público estadounidense anticomunista que esté de acuerdo en qué consiste aquello a lo que se oponen. ¿No lo encuentran espantoso?

Tenemos algo que casi todos están de acuerdo que es malo, pero no podemos acordar exactamente qué es eso a lo cual nos oponemos.

¿Cómo andaría esto en un partido de fútbol, por ejemplo? ¿Ustedes se podrán imaginar cuán efectiva podría ser la defensa del equipo si los cuatro delanteros no se pusieran de acuerdo con los defensas laterales, quienes no podrían conciliarse con los defensas de las esquinas, que, a su vez, no podrían ponerse de acuerdo con los reservas, los que, a su vez, no se entenderían con los ayudantes del entrenador, quienes, a su turno, no concordarían con el propio entrenador en cuanto al modo de defensa que se debiera emplear ante la ofensiva presentada? El caos sería su resultado obvio. Se puede formar un equipo con hombres de valor y puede tener éxito al echarlo contra los Green Bay Packers, si los Packers no se ponen de acuerdo en qué consiste aquello a lo cual se están oponiendo. Eso es académico. El primer principio para cualquier encuentro, ya sea en el fútbol o en la guerra (en el frío o en el calor), es: conocer al enemigo. Los estadounidenses no conocen a su enemigo.

Consecuentemente, no es de extrañar que durante tres décadas hayamos estado observando caer bajo la cortina comunista a país tras país.

Sosteniendo el hecho de que la mayoría de la gente parece tener su propia definición del comunismo, nosotros daremos la nuestra, y luego trataremos de probarle que es la única válida.

Comunismo: UNA CAMPAÑA POR EL PODER CONSPIRACIONAL E INTERNACIONAL, PROPICIADA POR HOMBRES DE ALTAS ESFERAS, QUE TRATA DE HACER USO DE CUALQUIER MEDIO PARA LOGRAR SU PROPOSITO DESEADO: LA CONQUISTA GLOBAL.

Notarán que no mencionamos a Marx, Engels, Lenin, Trotsky, la burguesía, el proletariado ni el materialismo dialéctico. No dijimos nada sobre la pseudo-economía ni la filosofía política de los comunistas. Estas son las TECNICAS del comunismo y no deben ser confundidas con la conspiración comunista en sí. La llamamos una campaña internacional y conspiracionista por el poder. Sin comprender previamente la naturaleza conspiracionista del comunismo, no entenderemos en absoluto de qué se trata. Estaremos eternamente estancados en el nivel del Hall Gus del comunismo. ¡Y no es allí donde se encuentra, querido! El modo de traerles la ira a la prensa Liberal del Establishment o a los Liberales profesionales es simplemente usando la palabra *conspiración* en relación con el comunismo. No tenemos porqué suponer que el comunismo sea una conspiración política. Podemos creer cualquiera otra cosa que se nos ocurra acerca de él. Podemos creer que es brutal, tiránico, diabólico o aun que pretende enterrarnos, y, ganaremos los aplausos de la vasta mayoría de los estadounidenses. Pero nunca, nunca use la palabra conspiración si usted espera el aplauso, porque ése es el momento cuando la ira del Liberalismo caerá sobre su cabeza.

Se nos permite creer en todo tipo de conspiración, menos en la conspiración política moderna. Sabemos, a través de los anales de la historia, que han existido pequeños grupos que han conspirado para hacer llegar a sus manos las riendas del poder. Los libros de historia están repletos de sus planes. Aun la revista *LIFE* cree en conspiraciones como la Cosa Nostra, donde los hombres conspiran a través del crimen para hacer dinero.

Pueden recordar que varios años atrás, *Life* publicó una serie de artículos sobre el testimonio de Joseph Valachi ante el Comité Mc Clellan. Hay ciertos aspectos de estas revelaciones que vale la pena destacar.

La mayoría de nosotros no sabía que la organización se llamaba Cosa Nostra. Hasta que Valachi no "cantó", todos pensábamos que se llamaba Mafia. Eso es lo poco que sabíamos acerca de este grupo, a pesar que existía hacia, cien años y que había operado en muchos países con un grupo de líderes que se perpetuaba en el poder. Ni siquiera la conocíamos por su propio nombre. ¿No es posible la existencia de una conspiración política que esté en espera de un "Joseph Valachi" para atestiguar? ¿Es el Dr. Carroll Quigley, el Joseph Valachi de las conspiraciones políticas?

Vemos que todos, aun la revista LIFE, creen en una especie de conspiración. La pregunta es: ¿Cuál es la forma de conspiración más letal: la criminal o la política? ¿Y cuál es la diferencia entre un miembro de la Cosa Nostra y un comunista, o mejor dicho, entre un miembro de la Cosa Nostra y un conspirador Privilegiado?

Hombres como Lucky Luciano, que han arañado y subido hasta el tope del crimen organizado, deben, por necesidad, ser diabólicamente brillantes, sagaces y absolutamente despiadados. Pero, casi sin excepción, los hombres en la jerarquía del crimen organizado han sido personas carentes de una educación formal. Son nacidos en la pobreza y han aprendido su oficio en los escondidos callejones de Nápoles, Nueva York o Chicago.

Supongamos ahora que alguien, con la misma personalidad codiciosa y amoral, naciera en una rica y aristocrática familia y fuera educado en los mejores colegios, luego a Harvard, Yale o Princeton y después, probablemente, un trabajo de postgrado en Oxford. En estas instituciones se familiarizaría totalmente con la historia, economía, psicología, sociología y ciencia política. Despues de graduarse en tan ilustres establecimientos de educación superior, ¿Es probable que lo encontremos en la calle vendiendo entradas de 50 centavos para un -partido? ¿Lo encontraremos proporcionando marihuana a los escolares o sosteniendo una cadena de casas de prostitución? ¿Estará involucrado en matanzas callejeras? No, en absoluto. Porque con ese tipo de educación, esta persona se da cuenta de que si uno quiere tener el poder, el verdadero poder, las lecciones de historia dicen:

"Entre a la labor del gobierno", "Sea un político y trabaje por el poder político", o, mejor aún, "Consígase unos políticos para que lo respalden. Es ahí donde el verdadero poder ---y el verdadero dinero- está".

La conspiración para obtener el poder del gobierno es tan antigua como el gobierno mismo. Podemos estudiar las conspiraciones que rodeaban a Alcibíades en Grecia o a Julio César en la antigua Roma, pero no se supone que pensemos que los hombres de hoy hagan planes para lograr el poder político. Cada conspirador tiene dos cosas en común con todo otro conspirador. Debe ser un mentiroso consumado y un hombre de gran visión. Estudie usted a Hitler, Alcibíades, Julio César o alguno de nuestros conspiradores contemporáneos --- encontrará que su paciencia para hacer planes es impresionante. Repetimos la frase de FDR:

"En Política nada sucede por accidente. Si sucede, puede apostar que estaba planeado de ese modo".

En la realidad, el comunismo es una tiranía planeada por los buscadores de poder, cuya arma más efectiva es la gran mentira. Y si uno toma todas las mentiras del comunismo y las hierve, se destilan desprendiéndose en dos mentiras mayores, de las cuales nacen todas las demás. Ellas son:

- 1a) El comunismo es inevitable, y
- 2a) el comunismo es,un movimiento de las masas oprimidas que se alzan contra los amos explotadores.

Volvamos atrás en nuestro estudio imaginario y analicemos la primera gran mentira del comunismo --- que es inevitable. Se recordará que le preguntamos a nuestro entrevistado si estaba a favor o en contra del comunismo, y luego le pedimos que lo definiera.

Ahora le preguntaremos: *"Señor, ¿usted cree que el comunismo es inevitable en Estados Unidos"* Y en casi todos los casos, la respuesta será algo así: *"Bueno, no . . . No lo creo. Usted sabe cómo son los estadounidenses. Somos un poco lentos en reaccionar ante el peligro. Recuerde Pearl Harbor. Pero no, los estadounidenses nunca se quedarán tranquilos con*

respecto al comunismo" Después preguntamos: "Bueno, ¿cree, entonces, que el socialismo es inevitable en Estados Unidos?" La respuesta, en todo caso, será algo similar a esto: "No soy socialista, usted entiende, pero veo lo que está sucediendo en este país. Sí, tendría que decir que el socialismo es inevitable". Cuando le preguntamos a nuestro entrevistado: "Puesto que usted dice no ser socialista, pero siente que el país está siendo socializado, ¿por qué no hace algo para evitarlo?" Su respuesta será: "Soy sólo una persona. Además, es inevitable. Y uno no le puede hacer la pelea a la municipalidad, ije, je, je!". ¿Usted no sabe que los muchachos ahí en la municipalidad están tratando de hacer todo lo que pueden para convencerlo de eso? ¿Cuán efectivo será oponerse a algo, si siente que su oposición es en vano?

Darle la sensación al opositor que su defensa es inútil, es tan antiguo como la misma guerra. Alrededor del año 500 A. C., el lord chino, filósofo de la guerra, Sun Tsu, estableció: "Ante el avance de hostilidades perceptibles, la suprema excelencia en el arte militar radica en la destrucción del deseo de resistir que tiene el enemigo". Lo que llamamos hoy "guerra psicológica". En póquer se llama "marcarse un buen farol". El principio es el mismo. De este modo, tenemos a los estadounidenses: anticomunistas, pero incapaces de definirlo, y antisocialistas, pero pensando que es inevitable.

¿Cómo vio Marx el comunismo? ¿Cuán importante es la "inevitabilidad del comunismo" para los comunistas? ¿Qué es lo que los comunistas quieren que se crea inevitable?, ¿el comunismo o el socialismo? Si estudia el Manifiesto Comunista, de Marx, usted encontrará que, en esencia, Marx dijo que la revolución proletaria establecería la dictadura SOCIALISTA del proletariado. Para alcanzar la dictadura SOCIALISTA del proletariado, tres cosas deben ser logradas:

- 1a) La eliminación de todo derecho de propiedad privada;
- 2a) La disolución del núcleo familiar, y
- 3a) La destrucción de lo que Marx llama el "opio del pueblo", o sea, la religión.

Marx llegó a afirmar que cuando la dictadura del proletariado hubiera llevado a cabo estos tres puntos a través de todo el mundo, y después de un período de tiempo no determinado (como pueden ver, era muy vago con respecto a este punto), el Estado todopoderoso milagrosamente se marchitaría y el socialismo estatal daría paso al comunismo. No se necesitaría gobierno alguno. Todo sería paz, dulzura y luz, y todos vivirían por siempre muy felices. Pero, primero, todo comunista debe trabajar para establecer el SOCIALISMO.

¿Se puede imaginar a Marx realmente creyendo que el Estado omnipotente se marchitaría? ¿O puede imaginar a Joseph Stalin (o a cualquier otro hombre con la astucia y crueldad necesarias para llegar a la cima de una dictadura todopoderosa) voluntariamente desmantelando el poder que él mismo había construido a través del terror y el miedo? ^{4*}

El socialismo sería el cebo..., la excusa para establecer la dictadura. Como es difícil la venta de la dictadura en términos ideales, se ha erigido el concepto de que ella es una necesidad temporal y que pronto se disolverá por acuerdo propio. ¡Hay que ser ingenuo para tragarse esto, pero millones lo hacen!

La campaña para establecer el SOCIALISMO, no el comunismo, está en el alma de todo lo que hacen los comunistas y los Privilegiados. Marx y todos sus sucesores en el movimiento comunista han ordenado a sus seguidores que trabajen en la construcción del SOCIALISMO. Si escucha a un orador comunista oficial, nunca mencionará el comunismo. Sólo hablará de la lucha para completar la socialización en Estados Unidos. Si va a una librería comunista, encontrará que toda su literatura promueve este tema. No llama al establecimiento del comunismo, sino del SOCIALISMO.

4 Karl Marx fue contratado por un misterioso grupo, que se daba el nombre de Liga de los Justos, para, escribir el Manifiesto Comunista como un anzuelo demagógico para atraer a la multitud. De hecho, el Manifiesto Comunista estuvo en circulación muchos años antes que el nombre de Marx fuera suficientemente reconocido como para establecer su calidad de autor de este manual revolucionario. Todo lo que Karl Marx hizo fue poner al día y codificar los mismos planes. y principios revolucionarios expuestos setenta años, antes por Adam Weishaupt, el fundador de la Orden de los Illuminati, en Baviera. Y es ampliamente reconocido por serios letrados del tema que la Liga de los Justos era solamente una prolongación de las Illuminati, que se vieron obligados a permanecer en secreto después de ser descubiertos por una redada conducida por las autoridades bávaras en 1786

Y muchos miembros del Establishment promueven este mismo tema. El número de septiembre de 1970 de la revista New York contiene un artículo del profesor John Kenneth Galbraith, de Harvard, un socialista declarado, titulado "Richard Nixon y el Gran Renacimiento Socialista".

Describiendo lo que él llama "Plan de Juego de Nixon", Galbraith expresa:

"Probablemente Sr. Nixon no sea un gran lector de Marx, pero (sus consejeros) los Drs. Burns, Schultz y McCracken son excelentes eruditos que lo conocen bien y pueden haberlo ilustrado sobre el particular; no se puede negar que la crisis que ayudó la precipitación hacia el socialismo fue gestionada por la Administración ..."

El Dr. Galbraith empezó su artículo afirmando:

"Ciertamente, el desarrollo menos pronosticado bajo la Administración Nixon fue este gran nuevo empuje hacia el comunismo. Uno se encuentra con gente que aún no sabe esto. Otros deben estar refregándose los ojos, porque los presagios, por cierto, parecían todo lo contrario. Como opositor del socialismo, el Sr. Nixon parecía estar resuelto ..."

Luego Galbraith proporciona una lista de los gigantescos pasos dados hacia el socialismo por la Administración Nixon. La conclusión que se saca del artículo es que el socialismo, proveniente del Partido Demócrata o Republicano, es inevitable. El amigo de Harvard, el Dr. socialista Arthur Schlesinger, ha dicho algo muy parecido:

"Los principales adelantos liberales logrados en el pasado, generalmente quedan en los libros de estatutos cuando los conservadores recobran el poder ... ; el liberalismo se hace cada vez más liberal, y por el estilo, el conservadurismo se hace cada vez menos conservador ..."

Muchos individuos extremadamente patriotas han caído inocentemente en la línea de la conspiración. Walter Trohan, columnista retirado del Chicago Tribune y uno de los más sobresalientes comentaristas políticos de Estados Unidos, ha dicho con precisión:

"Es un hecho conocido que la política de gobierno hoy, sea ésta republicana o demócrata, se acerca más a la plataforma del Partido Comunista de 1932 que a las de sus propios partidos en ese año crítico. Más de cien años atrás, en 1848 para ser exacto, Karl Marx promulgó su programa para el estado socializado en el Manifiesto Comunista..."

Y el Sr. Trohan también ha sido llevado a creer que el rumbo es inevitable:

"Los conservadores deberían ser lo suficientemente realistas como para reconocer que este país está cayendo más profundo en el socialismo, y que verán la extensión del poder federal estén republicanos o demócratas en el poder. El único consuelo que podemos tener es el que el paso será más lento bajo Richard M. Nixon que lo que hubiera sido bajo Hubert H. Humphrey ..."

"Los conservadores tendrán que reconocer que la Administración Nixon abarcará la mayor parte del socialismo de las administraciones demócratas, mientras profesan estar mejorándola ..."

El Establishment promueve la idea de la inevitabilidad del comunismo a través de la perversión de términos usados en su descripción del espectro político (Ver Cuadro 1).

Se nos dice que en la extrema izquierda del espectro político encontramos el comunismo, admisible mente dictatorial. Pero también se nos dice que igualmente temible está lo opuesto a esta extrema izquierda, la extrema derecha, marcada como fascismo. Constantemente se nos dice que todos debemos tratar de quedarnos en la mitad del camino, lo que recibe el nombre de democracia, pero es lo llamado socialismo Fabiano (o rasttero) por el Establishment. (El hecho de que la mitad del camino se haya estado moviendo inexorablemente hacia la izquierda, durante cuarenta años, es algo ignorado). Aquí hay un excelente ejemplo del uso de falsas alternativas. Se nos da a elegir entre comunismo (socialismo internacional), en un extremo del espectro, y nazismo (nacional socialismo en el otro, o socialismo Fabiano en el medio. ¡El espectro completo es socialista! Esto es absurdo. ¿Dónde pondríamos al anarquismo

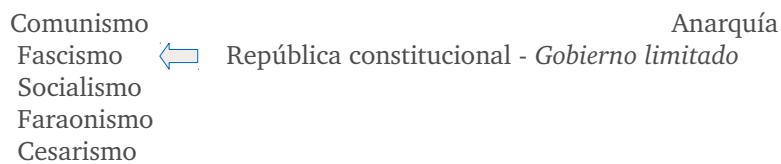
en este espectro? ¿Dónde se pone a una persona que cree en la República Constitucional y el sistema de libre empresa? Ella no está representada aquí; sin embargo, este espectro es usado para definiciones políticas por cerca del noventa por ciento de la gente de la nación.

Hay un espectro político muy exacto (Ver Cuadro 2). El comunismo es, por definición, gobierno total. Si se tiene gobierno total, da lo mismo llamarlo comunismo, fascismo, socialismo, "cesarismo" o "faraonismo". Es todo bastante parecido, para el punto de vista de las personas que deben vivir y sufrir bajo el sistema. Si el gobierno total (por cualquiera de sus seudónimos) está en la extrema izquierda, entonces, por lógica, la extrema derecha debería representar la anarquía o ausencia de gobierno.

Cuadro n. 1

Democracia	Dictadura
Comunismo (Socialismo Internacional)... Socialismo Fabiano ⁵	Fascismo (Nacional Socialismo)

Cuadro n. 2



El Cuadro nº 1 representa un falso espectro político de *Izquierda - Derecha* usado por los Liberales, el cual tiene el comunismo (Socialismo Internacional) en el extremo izquierdo y su gemelo, el fascismo (Nacional Socialismo), en el extremo derecho, quedando el socialismo Fabiano en la "mitad del camino". ¡El espectro completo es Socialista!

El Cuadro nº 2 es un espectro político más racional, con gobierno total en cualquiera de sus formas al extremo izquierdo, y sin gobierno o anarquía en el extremo derecho. Los Estados Unidos era una República con gobierno limitado, pero durante los pasados 60 años, con cada nuevo trozo de legislación socialista, nos hemos estado moviendo por el espectro a la izquierda hacia un gobierno total.

Nuestros Padres Fundadores se rebelaron contra el casi total gobierno de la monarquía inglesa. Pero ellos sabían que la ausencia de gobierno los llevaría al caos. Por lo tanto, establecieron una República Constitucional, con un gobierno muy limitado. Ellos sabían que los hombres prosperaban en libertad. Aunque el sistema de libre empresa no esté específicamente mencionado en la Constitución, es lo único que puede existir bajo la República Constitucional. Todos los sistemas colectivistas requieren poder en el gobierno, que la Constitución no concede. Nuestros Padres Fundadores no tenían intención alguna de permitir que el gobierno se transformara en un instrumento para robarle el fruto del trabajo a un hombre para dárselo a otro que no lo había ganado. Nuestro gobierno debe ser de poderes severamente limitados. Thomas Jefferson dijo:

"En cuestiones de poder, que no sea más escuchada la confianza en el hombre, sino átalo a las cadenas de la Constitución para prevenirlo del mal".

Jefferson sabía que si el gobierno no estaba esclavizado, la gente pronto lo estaría.

Era visión de Jefferson aquella de que el gobierno que gobierna mejor es el que menos gobierna. Nuestros antepasados establecieron este país con la menor cuota de gobierno posible. Aunque vivieron en una época anterior a aquella de los automóviles, luz eléctrica y televisión, ellos entendieron la naturaleza humana y su relación con los sistemas políticos mucho mejor que la mayoría de los estadounidenses de hoy. Los tiempos cambiaron, la tecnología cambia, pero los principios son eternos. Primero, el gobierno debía proporcionar la defensa nacional y establecer un sistema de tribunales, pero hemos roto las cadenas de las cuales hablaba Jefferson, y ahora, por muchos años, nos hemos estado moviendo hacia la

⁵ ver anexo Socialismo Fabiano

izquierda del espectro político, hacia un gobierno colectivista total. Cada proposición de nuestros líderes políticos (incluyendo algunas que se supone que tienen un efecto muy opuesto, como la proposición de participación de rentas de Nixon) nos lleva más hacia la izquierda, hacia un gobierno radicalizado. Esto no es por ser el socialismo inevitable. No es más inevitable que el faraonismo. Es, en gran parte, el resultado de un inteligente planeamiento y paciente graduación.

Como todos los comunistas, y sus jefes Privilegiados, están sosteniendo una constante lucha por el SOCIALISMO, definamos ese término. El socialismo es a menudo definido como la posesión del gobierno y/o el control sobre los medios básicos de producción y distribución de los bienes Y servicios.

Al ser analizado, esto significa el control del gobierno sobre todo, incluyéndolo a usted. Todos los controles son "controles de gente". Si el gobierno controla todas estas áreas, puede eventualmente hacer con exactitud lo que Marx manifestó: destruir el derecho de propiedad privada, eliminar a la familia y barrer con la religión. Estamos siendo socializados en Estados Unidos, y todos lo saben. Si tuviésemos la oportunidad de sentarnos y tomar una taza de café con el hombre de la calle que hemos estado entrevistando, él tal vez diría:

"Sabe, lo que nunca puedo descifrar es por qué toda esta gente, tan, tan rica, como los Kennedy, los Ford, los Rockefeller y otros, están por el socialismo. ¿Por qué los súper ricos están por el socialismo? ¿No son ellos los que tienen más que perder? Yo doy una mirada a mi cuenta bancaria y la comparo con la de Nelson Rockefeller, y parece divertido que yo esté contra el socialismo y él ande promoviéndolo".

¿No es divertido? En realidad, hay una enorme diferencia entre lo que los promotores definen como socialismo y lo que es en la práctica. La idea que el socialismo es un programa de participación de riqueza, es estrictamente un juego de confianza, para lograr que la gente renuncie a su libertad en bien de un gobierno colectivista todopoderoso. Mientras los Privilegiados nos dicen que estamos construyendo un paraíso en la tierra, estamos, en realidad, construyendo una cárcel para nosotros mismos. ¿No le choca como algo extraño que algunos de estos individuos que más pelean por el socialismo tengan sus propias riquezas personales en trusts familiares o en fundaciones libres de impuestos? Hombres como Rockefeller, Ford y Kennedy están a favor de todo programa socialista existente que va a incrementar sus impuestos. Sin embargo, ellos mismos pagan poco o nada en impuestos.

Un artículo publicado por el *Diario de la Alianza de Norteamérica*, en agosto de 1967, cuenta cómo los Rockefeller, prácticamente, no pagan impuesto a la renta, a pesar de su riqueza. El artículo revela que uno de los Rockefeller pagó personalmente el gran total de US\$ 685 de impuesto a la renta durante uno de los años recién pasados. Los Kennedy tienen su gran Chicago Merchandise Mart,^{6*} sus mansiones, yates, aviones, etc., todos de propiedad de sus millares de trusts y fundaciones familiares. ¡Los impuestos son para los criados!

No obstante, hipócritas como Rockefeller, Ford y Kennedy posan como grandes campeones de los "oprimidos". Si realmente estuvieran interesados en los pobres, más bien que usar el socialismo como un medio para lograr poder político personal, se desprenderían de sus riquezas. No hay ley que les prohíba entregar sus propias fortunas. No hay ley que les prohíba entregar sus riquezas a los golpeados por la pobreza. ¿No deberían estos hombres dar el ejemplo? ¿Y practicar lo que predican? Si ellos abogan por una participación de la riqueza, ¿no deberían empezar con la suya en lugar de abusar con la clase media, que paga casi todos los impuestos? ¿Por qué Nelson Rockefeller y Henry Ford II no dan toda su riqueza, dejándose lo suficiente para ubicarse en el promedio nacional? ¿Se pueden imaginar a Teddy Kennedy entregando su mansión, aeroplano y yate, y mudándose a una casa de US\$ 25.000 con una hipoteca de US\$ 20.000 como el resto de nosotros?

Generalmente se nos dice que este grupo de súper ricos son socialistas, pero que tienen un complejo de culpa por la riqueza heredada y no ganada por sí mismos. Nuevamente, podrían aliviarse del peso de estos supuestos complejos, simplemente desprendiéndose de su riqueza heredada. Sin lugar a dudas, hay muchos ricos que hacen el bien al sufrir complejos de culpa causados por sus profesores universitarios, pero eso no explica las acciones de los

6 Un gran mercado comercial.

Privilegiados, como los Rockefeller, los Ford y los Kennedy. Todas sus acciones los delatan como buscadores de poder.

Pero los Kennedy, los Rockefeller y sus súper ricos socios no están siendo hipócritas al abogar por el socialismo. Parece ser una contradicción que los súper ricos trabajen por el socialismo y la destrucción de la libre empresa. En realidad, no lo es.

Nuestro problema es que la mayoría cree que el socialismo es lo que los socialistas quieren que nosotros creamos acerca de él, un programa de participación de riqueza.

Esa es la teoría. ¿Pero es así como funciona? Examinemos los únicos países socialistas ---de acuerdo con la definición socialista de la palabra--- existentes hoy en el mundo. Estos son los países comunistas. Los mismos comunistas se refieren a éstos como a los países socialistas, como en el caso de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. Aquí en la realidad del socialismo hay un pequeño grupo oligárquico en la cima, no más del tres por ciento de la población total aproximadamente, que controla la riqueza total, la producción total y las mismas vidas del noventa y siete por ciento restante. Evidentemente que hasta el más ingenuo se da cuenta que el Sr. Brezhnev no vive como uno de los pobres campesinos de las extensas estepas rusas. Pero, de acuerdo con la teoría socialista, iél debería hacer exactamente eso! Si uno se da cuenta que el socialismo no es un programa de participación de riqueza, sino que es en realidad un método para consolidar y controlar la riqueza, entonces lo que parecía paradoja de los súper ricos promoviendo el socialismo, ya no es paradoja.

En cambio, se transforma en la lógica y hasta perfecta herramienta de los megalomaníacos buscadores de poder. El comunismo o dicho con mayor exactitud, el socialismo, no es un movimiento de las masas oprimidas, sino de la élite económica. El plan de los conspiradores Privilegiados es, entonces, un plan para socializar a los Estados Unidos, no para "comunizarlo".

¿Cómo se logrará esto? El **Cuadro 3** muestra la estructura de nuestro gobierno como fue establecido por nuestros Padres Fundadores. Usando todos los medios a su alcance, la Constitución fraccionaba y subdividía el poder gubernamental. Los Padres Fundadores creyeron que cada rama del gobierno, fuera ésta federal, estatal o local, estaría celosa de sus poderes y nunca los entregaría al control centralizado. Muchas fases de nuestras vidas también (como la caridad y educación) fueron total o casi totalmente puestas fuera del alcance de las garras de los políticos. Bajo este sistema no se podría tener dictadura. Ningún segmento del gobierno podía acumular suficiente Poder como para formar una dictadura. Para que se ejerza una dictadura, se debe tener una rama única sosteniendo la mayoría de las riendas del poder. Una vez que esto sucede, la dictadura es inevitable.

Cuadro No 3

REPÚBLICA CONSTITUCIONAL	
GOBIERNO FEDERAL	GOBIERNOS ESTATALES
Trabajo	Cortes
Finanzas	Ciudad
Comercio	Jurisdicción
Ejecutivo	Caridad
Legislativo	Policía
Judicial	Educación

Una dictadura en nuestra República era imposible, porque el poder estaba ampliamente difundido. Hoy, a medida que nos aproximamos al socialismo democrático, todo el poder está siendo centralizado en el ápice de la rama ejecutiva del gobierno federal. Esta concentración de poder hace inevitable la dictadura. Aquellos que controlan al Presidente, indirectamente ganan el control virtual de todo el país.

El filósofo inglés Thomas Hobbes manifestó: "*Libertad es gobierno dividido en pequeños fragmentos*". Woodrow Wilson, antes de convertirse en instrumento de los Privilegiados, observó: "*Esta historia de libertad es una historia de las limitaciones del poder gubernamental, no el aumento de él*". Y el historiador inglés Lord Acton comentó: "*El poder tiende a corromper*

y el poder absoluto corrompe absolutamente".

A pesar que estos hombres vivieron después que nuestra Constitución fuera escrita, nuestros antepasados comprendieron cabalmente estos principios. Pero, ¿qué está sucediendo hoy? A medida que nos movemos por la izquierda hacia el socialismo en el espectro político, todas las riendas del poder están siendo centralizadas en una rama ejecutiva del gobierno federal. Mucho de esto se está llevando a cabo comprando todas las otras entidades con la legislación o con las concesiones federales "gratuitas". El dinero es usado como cebo, y el anzuelo es el control federal. La Corte Suprema ha ordenado, y en este caso en forma lógica, que "*es apenas la falta de un proceso apto la causa que el gobierno regule aquel que subviciona*".

Si usted y su grupo quisieran tener el control sobre los Estados Unidos, sería imposible tomar posesión de cada municipalidad, cabecera de distrito o edificio del Estado. Usted tendría que tener todo el poder revestido en el ápice de la rama ejecutiva del gobierno federal; después tendría que controlar sólo a un hombre que tuviera el control de todo el asunto.

Si usted quisiera controlar la manufactura, el comercio, finanzas, transportes y recursos naturales, sólo bastaría controlar el ápice, el pináculo de poder de un todopoderoso gobierno SOCIALISTA. Entonces, usted tendría un monopolio y podría hacer salir a todos sus competidores.

Si quiere un monopolio nacional, debe controlar un gobierno nacional socialista. Si quiere un monopolio mundial, debe controlar un gobierno de socialismo mundial. De eso se trata el juego.

El "comunismo" no es un movimiento de las masas oprimidas, sino un movimiento creado, manipulado y usado por los billonarios buscadores de poder para ganar el control sobre el mundo, primero, estableciendo gobiernos socialistas en diversas naciones, y, luego, consolidándolas a todas en una sola "Gran Combinación", en un Súper-Estado del todopoderoso mundo socialista. Todo esto, probablemente, bajo el auspicio de las Naciones Unidas. El balance de este libro destacará, claramente, cómo han usado el comunismo para acercarse a su objetivo.

Capítulo 3

Los Manipuladores De Dinero

Muchos profesores universitarios de historia dirán a sus alumnos que los libros que van a emplear durante el año son "objetivos". Pero deténgase y piense: ¿Es posible escribir un libro de historia sin un punto de vista propio? Hay millones de eventos que suceden en el mundo cada día. Pensar en escribir la historia completa de una nación, cubriendo aunque sea un año de vida, es algo absolutamente increíble. No es sólo habilidad de un historiador el escribir una historia "objetiva", que estará limitada por un mero tomo de acontecimientos, sino también por el hecho que la mayoría de los acontecimientos importantes nunca aparece en los diarios y menos en las memorias de alguien. Las decisiones tomadas por los "Big Boys" (los "Grandes Muchachos") en sus salones de reuniones repletas de humo ni siquiera son informadas por el *New York Times*, que ostensiblemente publica todas las noticias que caben en sus imprentas. (0, mejor dicho, les hacen lugar a las noticias que quepan.) Para construir su caso, el historiador debe seleccionar un minúsculo número de hechos del limitado número que le es conocido. Si él no tiene una "teoría", ¿Cómo separa los hechos importantes de aquellos que no lo son?

Como el profesor Stuart Crane⁷ ha destacado, ésta es la causa por que todo libro "comprueba" la tesis del autor. Pero ningún libro es objetivo; y este mismo libro incluso no puede ser objetivo. (Los críticos Liberales gozarían citando esto fuera de contexto.) La información en él es verdadera, pero el libro no es objetivo. Hemos seleccionado cuidadosamente los hechos para probar nuestro caso. Creemos que la mayoría de los otros historiadores ha enfocado el paisaje e ignorado lo más importante: la carreta, el niño y el burro. La mayor parte de los sucesos que mostramos es fácilmente verificable en cualquiera buena biblioteca. Pero nuestro argumento es que hemos arreglado estos hechos de modo que revelan, con mayor exactitud, su verdadero significado en la historia. Ellos son los acontecimientos que el Establishment no quiere que usted sepa.

¿Ha tenido alguna vez la experiencia de entrar a ver una película de misterio cuando ya han mostrado sus dos terceras partes? Confuso, ¿no? Toda la evidencia parece mostrar que el mayordomo era el asesino, pero en las escenas finales vemos, ante nuestra sorpresa, que el homicida había sido la esposa del hombre a lo largo de toda la historia. Hay que quedarse y ver el principio de la película. Entonces, a medida que todas las partes vuelven a su lugar, la historia adquiere sentido.

Esto es muy similar a la situación en que se encuentran millones de estadounidenses de hoy. Están confundidos por los actuales acontecimientos en la Nación. Han llegado, se podría decir, cuando la película ya está finalizando. Para que la situación se torne comprensible, es necesario tener la porción de misterio que la antecede. (En realidad, nosotros no estamos comenzando desde el principio, pero volveremos lo suficientemente atrás como para darle sentido a los acontecimientos actuales.)

Para entender la conspiración, es preciso tener alguna noción rudimentaria de la banca y, particularmente, de los banqueros internacionales. Aunque sería una sobre-simplificación atribuirles toda la conspiración a los banqueros internacionales, ellos han jugado, sin embargo, un rol clave.

Piense en la conspiración como una mano con un dedo marcado "banca internacional", otro "fundaciones", otro "el movimiento anti-religión", "Socialismo Fabiano" y "Comunismo".

A los banqueros internacionales se refería el profesor Quigley cuando lo citamos anteriormente, afirmando que el objetivo de ellos era nada menos que controlar el mundo a través de las finanzas. ¿De dónde obtienen los gobiernos las enormes sumas de dinero que necesitan? La mayoría viene de los impuestos, por supuesto, pero los gobiernos a menudo gastan más de lo que desean que sus ciudadanos impongan, y, entonces, se ven obligados a

⁷ ver <http://www.theconspiracy.us/9408/0023.html> - <http://www.markswatson.com/Audio.html>

pedir préstamos. Nuestra deuda nacional es ahora de US\$ 455 mil millones ---cada centavo de eso prestado a interés. Al público se le hace creer que el gobierno pide préstamos a "la gente" mediante los bonos de ahorro. Realmente, sólo el porcentaje más pequeño de la deuda nacional es sostenido por particulares, en esa forma. La mayoría de los bonos de gobierno, excepto aquellos de propiedad del mismo gobierno a través de los trusts de capitales, son manejados por vastas firmas de la banca, conocidas como bancos internacionales. En el financiamiento de gobiernos y de reyes, los bancos internacionales, por siglos, han podido hacer grandes sumas de dinero. Dichos operadores se ven, sin embargo, enfrentados a espinudos problemas. Sabemos que las pequeñas operaciones se protegen exigiendo garantía, pero ¿Qué tipo de garantía se puede obtener de un gobierno o de un rey? ¿Qué sucede si el banquero viene a recaudar y el rey dice: "*Fuera con su cabeza*"? El proceso a través del cual uno cobra una deuda de un gobierno o de un monarca no es tema de estudio en las Escuelas de Negocios de nuestras universidades, y la mayoría de nosotros ---sin haber estado nunca en el negocio de financiar reyes--- no ha pensado mucho en el problema. Pero hoy un negocio de financiamiento-de-reyes y para aquellos que puedan asegurar la cobranza es, de hecho, un negocio muy lucrativo.

El profesor de Economía Stuart Crane manifiesta que existen dos medios utilizados para garantizar los préstamos a gobiernos y reyes. Cuando una firma de negocios pide prestadas grandes sumas de dinero, su acreedor obtiene un derecho en el manejo de éstas para proteger su inversión. Al igual que un negocio, ningún gobierno puede pedir prestadas grandes sumas de dinero, a no ser que esté dispuesto a dar a su acreedor cierta medida de soberanía como garantía. Por cierto que los banqueros internacionales, que prestan cientos de billones de dólares a los gobiernos de todo el mundo, ejercen una influencia considerable en las políticas de dichos gobiernos. Pero la ventaja última que tiene el acreedor sobre el rey o presidente es que si el gobernante se sale fuera de la línea, el banquero puede financiar a su enemigo o rival. Por lo tanto, si se quiere quedar con el lucrativo negocio de financiamiento-de- reyes, es sabio tener un rival o enemigo a la espera, para sacar de su trono al presidente o gobernante a quien se le otorga el préstamo. Si el rey no tiene enemigo, se le debe crear uno.

Preeminente en este juego fue la famosa Casa de Rothschild. Su fundador, Meyer Arnschel Rothschild (1743-1812), de Francfort, Alemania, dejó a uno de sus cinco hijos en casa para manejar el banco de Francfort y mandó a los otros a Londres, París, Viena y Nápoles. Los Rothschild llegaron a ser increíblemente ricos durante el siglo diecinueve, financiando a los gobiernos que luchaban entre sí. De acuerdo al profesor Stuart Crane:

"Si uno mira hacia atrás, se da cuenta de que cada guerra en Europa, durante el siglo XIX, terminaba con el establecimiento de una "balanza de poder". Cada vez que se barajaban los naipes, había un equilibrio de poder en un nuevo agrupamiento alrededor de la Casa de Rothschild en Inglaterra, Francia o Austria. Agrupaban a las naciones de tal modo que si cualquier rey se salía de la línea, estallaría un conflicto y el éxito final de la guerra favorecería al que se hubiera dado el financiamiento. Investigando los estados de deuda de las naciones en guerra, generalmente indicarán quién será el castigado."

Describiendo las características de los Rothschild y otros banqueros internacionales de renombre, el Dr. Quigley nos dice que ellos eran diferentes al resto de los banqueros comunes, distinguiéndose principalmente por ser cosmopolitas, estar cerca de los círculos dominantes y, muy en particular, interesados en las deudas internas y externas de los gobiernos. Por todo esto fueron llamados "banqueros internacionales" (Quigley: *Tragedy and Hope*, p. 52). Una de las razones fundamentales por las cuales el rol de los banqueros internacionales sufrió un "eclipse" histórico trascendental en la política mundial, es que los Rothschild eran judíos. Los Antisemitas han puesto sus manos en la conspiración, tratando de pintarla como judía. Nada podría estar más lejos de la verdad. Las instrucciones bancarias tradicionalmente anglosajonas de J. P. Morgan y de Rockefeller han jugado un papel clave en la conspiración, sin negar la importancia de los Rothschild y sus satélites. Sin embargo, es tan irracional e inmoral culpar a todos los judíos por los delitos de los Rothschild, como lo sería sostener que todos los Bautistas son culpables por los delitos de los Rockefeller.

Los miembros judíos de la conspiración han usado una organización llamada Liga Anti-

difamatoria (ver anexo: EL SISTEMA FINANCIERO MUNDIAL Y SUS NÚCLEOS DE PODER) como instrumento para tratar de convencer a todos que cualquier mención a los Rothschild o sus aliados es un ataque a todos los judíos. De esta manera, han hecho callar a casi todos los eruditos sobre los banqueros internacionales, y han convertido esta materia en un tabú dentro de las universidades. Cualquier individuo o libro que investigue el tema es inmediatamente atacado por cientos de comités de la Liga Antidifamatoria a través de todo el país. La Liga Antidifamatoria nunca ha permitido que la lógica o la verdad interfieran en sus sucias labores altamente profesionales. Cuando no hay evidencia aparente, la Liga Anti-difamatoria ---que firmemente se opuso al llamado "McCarthyismo"--- acusa a la gente de ser "antisemitas latentes". ¿Se imaginan cómo saltarían y gritarían si alguien los acusara de ser "comunistas latentes"?

Realmente, nadie tiene más derecho para estar disgustado con los Rothschild y su grupo que sus propios camaradas judíos. Los Warburg, parte del mismo imperio Rothschild, ayudaron a financiar a Adolf Hitler. ¡Habrá pocos o ningún Rothschild o Warburg en los campamentos de prisioneros nazis! Ellos pasaron la guerra sentados en lujosos hoteles de París o emigraron a los Estados Unidos o Inglaterra. Como grupo, los judíos han sufrido muchísimo en las manos de estos buscadores de poder. Un Rothschild tiene mucho más en común con un Rockefeller que con un sastre de Budapest o del Bronx. Como la base del imperio de la banca internacional han sido los bonos de gobierno, los banqueros han alentado la deuda gubernamental. Mientras mayor sea la deuda, más alto es el interés. Nada endeuda más a un gobierno que una guerra; y no ha sido práctica, poco común, entre los banqueros internacionales proporcionar financiamiento a ambos lados en los conflictos militares más sangrientos.

Durante nuestra Guerra Civil, por ejemplo, el Norte era financiado por los Rothschild a través de su agente estadounidense August Belmont, mientras el Sur era subvencionado por los Erlanger, parientes de Rothschild. Pero mientras las guerras y revoluciones han sido útiles para los banqueros internacionales, en cuanto a ganar o aumentar la influencia sobre los gobiernos, la llave que lleva a tal dominio siempre ha sido el control del dinero. Usted puede oprimir a un gobierno si lo tiene como deudor; un acreedor está en la posición de exigir los privilegios de un monopolio a su soberano. Los gobiernos buscadores-de-dinero han concedido monopolios en la banca estatal, recursos naturales, concesiones de petróleo y transporte. Sin embargo, el monopolio que los financieros internacionales más anhelaban era el control sobre el dinero de la nación. Eventualmente, estos banqueros internacionales poseían como corporaciones privadas los Bancos Centrales de varias naciones europeas.

El Banco de Inglaterra, el Banco de Francia y el Banco de Alemania no eran propiedad de sus gobiernos respectivos, como casi todos se imaginaban, sino que eran monopolios de propiedad privada concedidos por los Jefes de Estado, generalmente en devolución de préstamos. Bajo este sistema, observa Reginald McKenna, presidente del Midland Bank de Inglaterra, "*aquellos que crean y despachan el dinero y el crédito, dirigen la política del gobierno y tienen en sus manos el destino de la gente*". Una vez que el gobierno entra en deuda con los banqueros, está a su merced.

Un ejemplo aterrador fue citado por el London *Financial Times* del 26 de setiembre de 1921, revelando que en ese tiempo "*media docena de hombres, en la cumbre de los Cinco Grandes Bancos, podría alterar toda la obra financiera del gobierno si refrenara la renovación de los pagarés de tesorería*". Todos aquellos que han buscado el control dictatorial sobre las naciones modernas han entendido la necesidad de un Banco Central. Cuando la Liga de los Justos contrató al revolucionario autor mercenario, llamado Karl Marx, para que escribiera el impreso de la conquista llamado Manifiesto Comunista, el quinto renglón decía:

"La centralización del crédito en manos del Estado, por medio de un Banco Nacional con capital estatal y un monopolio exclusivo".

Después, Lenin dijo que el establecimiento de un Banco Central era el noventa por ciento de la comunización de un país. Tales conspiradores sabían que no se puede tomar el control de un país sin la fuerza militar, a la vez que esa nación debe poseer un Banco Central a través del cual se pueda controlar su economía. El anarquista Bakunin, sarcásticamente, manifestó acerca de los seguidores de Karl Marx:

"Tienen un pie en el Banco y el otro en el movimiento socialista".

Los financieros internacionales destacan a sus propios hombres al frente de cada banco internacional de Europa. El profesor Quigley informa:

"No se debe pensar que estos jefes de los principales Bancos Centrales del mundo eran poderes sustantivos en el campo financiero. No lo eran. Más bien se desempeñaban como agentes y técnicos de los banqueros inversionistas que dominaban en sus propios países, quienes los levantaban o degradaban a voluntad. El poderío financiero absoluto del mundo estaba en manos de estos banqueros inversionistas (también llamados "banqueros internacionales o mercaderes") que permanecían muy escondidos en sus propios bancos privados, sin aparecer en escena. Estos formaban un sistema de cooperación internacional y dominio nacional, que era más privado, más poderoso y más secreto que las actividades de sus agentes en los Bancos Centrales".⁸

El doctor Quigley también revela que los banqueros internacionales, que poseían y controlaban los Bancos de Inglaterra y Francia, mantendrían su poder aun después que aquellos bancos hubieran sido teóricamente socializados. Naturalmente, aquellos que controlaban los Bancos Centrales de Europa estaban ansiosos, desde un comienzo, por instalar un establecimiento similar en los EE. UU. Desde el principio, los Padres Fundadores estuvieron conscientes de los intentos para controlar Estados Unidos a través de la manipulación del dinero, y por ello se enfrentaron en movida batalla con los banqueros internacionales. Thomas Jefferson le escribió a John Adams:

..."Creo sinceramente, como tú, que los establecimientos bancarios son más peligrosos que los ejércitos en pie..."

Pero aun cuando Estados Unidos no tenía un Banco Central -después de su abolición por el Presidente Jackson, en 1836-, los financieros europeos y sus agentes estadounidenses se ingenieron para obtener suficiente control sobre nuestro sistema monetario. Gustavus Myers, en su Historia de las Grandes Fortunas Americanas, revela:

"Subterráneamente, los Rothschild ejercieron ostensible influencia en el dictado de leyes financieras americanas. Los registros muestran que ellos eran poderosos en el antiguo Banco de los Estados Unidos (abolido por Andrew Jackson)".

Durante el siglo XIX los principales financieros del metropolitano Este a menudo se cortaban el "cuello financiero" el uno al otro, pero a medida que sus víctimas rurales del Oeste se empezaron a organizar políticamente, los "barones ladrones", como se los llamó, vieron que debían trabajar unidos para formar una "comunidad de interés, con el objeto de protegerse de miles de campesinos encolerizados y de próximos competidores". Esta difusión del poder económico fue uno de los principales factores estimulantes de la demanda de un Banco Central, por parte de los futuros monopolistas financieros y comerciantes.

En *Años de Saqueo*, Proctor Hans escribe sobre esta época:

"Entre los Morgan, Kuhn-Loeb y otros pilares similares del área industrial no había disposición alguna para estar involucrados en conflictos que llevaran a la dislocación financiera. Por el contrario, apareció una comunidad de interés con resultados que fueron altamente beneficiosos..."

Pero fuera de los principales centros del Este, la mayoría de los banqueros estadounidenses y sus clientes aún desconfiaban del método de Bancos Centrales. Para mostrarles a las regiones interiores del país que necesitarían un sistema de Bancos centralizados, los banqueros internacionales crearon una cadena de pánicos como demostración de su poder - una advertencia de lo que pasaría si los otros banqueros no entraban en línea. El hombre a cargo de conducir estas lecciones era J. Pierpont Morgan, estadounidense de nacimiento pero educado en Inglaterra y Alemania. Muchos se refieren a Morgan, incluyendo al congresista Louis MacFadden (un banquero que encabezó la Casa de Banca y el Comité de Circulante por diez años), como *el agente estadounidense más importante de los Rothschild ingleses*.

A comienzos de siglo, ya J. P. Morgan era una experta mano en la creación de pánicos

8 Quigley, op. cit., pp. 326-7

artificiales. El Senador Robert Owen, coautor del Acta de Reserva Federal (quien más tarde se lamentaba de su papel), rindió testimonio ante un Comité del Congreso, que el banco de su propiedad recibía instrucciones de la Asociación de Banqueros Nacionales, entre ellas la que llegó a ser conocida como "Circular del Pánico de 1893", en la que se decía:

"Usted retira de una vez la tercera parte de su circulante y recogerá la mitad de sus préstamos..."

El historiador Frederick Lewis Allen nos cuenta, en la revista Life del 25 de abril de 1949, del rol que jugó Morgan en difundir rumores acerca de la insolvencia del Banco Knickerbocker y de la Trust Company of America, rumores que causaron el pánico de 1907. En respuesta a la pregunta: "¿El pánico fue precipitado por Morgan?", Allen informa:

"Oakleigh Thorne, el presidente de ese singular Trust, testimonió ante un Comité del Congreso que su banco se vio obligado a hacer solamente retiros moderados.... que no había solicitado ayuda, y que la declaración (de Morgan) había sido el leitmotiv desencadenante de la corrida en su banco. Partiendo del testimonio anotado y de las medidas disciplinarias adoptadas por el Banco de Liquidación contra los bancos Heinze, Morse y Thomas, algunos cronistas llegaron a la original conclusión de que Morgan manejó hábilmente las inestables condiciones financieras del otoño de 1907, precipitando el pánico. Luego orientó este movimiento en orden a liquidar la banca rival y consolidar las entidades financieras que giraban en la órbita de sus intereses."

Cumplida esta finalidad, Morgan puso fin al pánico por él creado. Sobre el particular, Frederick Allen anota: "Estados Unidos necesitaba con urgencia un sistema de bancos centralizados... " El hombre que debía jugar la parte más significativa en proveer a Estados Unidos de un Banco Central fue Paul Warburg, quien, con su hermano Félix, había inmigrado a los Estados Unidos desde Alemania en 1902 (Ver Cuadro 4). Dejaron a su hermano Max (después uno de los mayores financieros de la Revolución Rusa) en Francfort, para que manejara el banco de la familia (M. N. Warburg y Compañía). Paul Warburg casó con Nina Loeb, hija de Salomón Loeb, de Kuhn, Loeb y Cía., la firma de banqueros internacionales más poderosa de Estados Unidos. Su hermano Félix se casó con Frieda Schiff, hija de Jacob Schiff, el poder dirigente detrás de Kuhn, Loeb. Stephen Birmingham escribe en su libro *Nuestra Multitud*:

"En el siglo XVIII los Schiff y los Rothschild compartían una casa doble en Francfort. Se decía que Schiff compró la sociedad de Kuhn-Loeb con dinero de Rothschild".

Paul y Félix Warburg llegaron a ser socios de la Kuhn, Loeb y Compañía. En 1907, el año del pánico precipitado por Morgan, Paul Warburg empezó a utilizar casi todo su tiempo en escribir y dar clases sobre la necesidad de una "reforma bancaria". Kuhn, Loeb y Compañía tenía suficiente espíritu cívico sobre la materia como para mantenerlo a un sueldo de US\$ 500.000 anuales con el objeto que entregara, su tiempo, durante seis años, al "bien público". Trabajando con Warburg en la promoción de la "reforma bancaria" estaba Nelson Aldrich, conocido como el "corredor del Buró de Morgan en el Senado". Abby, hija de Aldrich, casó con John D. Rockefeller Jr. (el actual Gobernador de Nueva York recibió el nombre de su abuelo materno).

Después del pánico de 1907, Aldrich fue nombrado jefe de la Comisión Monetaria Nacional por el Senado. Aunque no tenía conocimientos técnicos de la banca, Aldrich y su séquito gastaron casi dos años y US\$ 300.000 del dinero de los depositantes, siendo "paseados y homenajeados" por los propietarios de los Bancos Centrales de Europa, recorriendo el continente "para estudiar" la banca centralizada. Cuando la Comisión volvió de su lujoso festín, no llamó a reunión ni dio informe alguno por cerca de los dos años. El Senador Aldrich estaba ocupado "arreglando" las cosas. Junto con Paul Warburg y otros banqueros internacionales, sostuvo una de las reuniones secretas más importantes en la historia de los Estados Unidos.

CUADRO No 4 - RESERVA FEDERAL (Isla Jekyll)

Max Warburg, Félix Warburg

Nina Loeb - Frieda Schiff -Jacob Schiff

"Coronel" House - Woodrow Wilson

Nelson Aldrich - Senador

Paul Warburg (socio de Kuhn, Loeb & Co.)⁹

Franck Vanderlip (presidente del National City Bank)¹⁰.

Abram Piatt Andrew (secretario asistente del secretario del Tesoro)

Henry P. Davison (en representación de JP Morgan & Co)

Benjamin Strong (jefe de la JP Morgan Bankers Trust Co., vicepresidente del Banker's Trust Co)¹¹

Charles Norton (presidente del First National Bank)¹²

El agente de Rockefeller, Franck Vanderlip, admitió en sus *Memorias* muchos años más tarde:

"A pesar de mis ideas acerca del valor que tiene la mayor publicidad para los asuntos de las corporaciones, hubo una ocasión, cerca del cierre del año 1910, en que yo era tan reservado -de hecho tan sigiloso- como cualquier conspirador... No creo que sea exagerado hablar de nuestra expedición secreta a la Isla Jekyll, a propósito de lo que eventualmente sería el Sistema de Reserva Federal."

La reserva estaba bien garantizada. El control sobre toda la economía estaba en juego. El Senador Aldrich había despachado invitaciones confidenciales a Henry P. Davison, de la J. P. Morgan y Cía.; a Franck A. Vanderlip, presidente del National City Bank, de propiedad de Rockefeller; a A. Piatt Andrew, Segundo Secretario de la Tesorería; a Benjamín Strong, de la Banker's Trust Company, de Morgan, y a Paul Warburg. Todos ellos lo debían acompañar a la Isla Jekyll, Georgia, para escribir las recomendaciones finales del informe de la Comisión Monetaria Nacional.

Isla Jekyll - El Hotel del Club

La gloriosa historia de Jekyll, la más al sur de Las Islas Doradas, comenzó en 1886, cuando la isla fue comprada por un grupo de familias adineradas como lugar privado de retiro.

Para 1900, en la lista de socios del Jekyll Island Club figuraban los Rockefellers, los Morgans y los Goulds.

El Club cerró sus puertas en 1942, y Jekyll fue comprada por el estado de Georgia en 1947. Hoy, esta era de la historia de Jekyll puede ser revisitada de manera espectacular haciendo en tranvía la gira turística del Distrito Histórico, el cual comprende muchas de aquellas opulentas mansiones a las que sus dueños llamaban "casitas de campo".

El distintivo de Jekyll son sus kilómetros de hermosas playas de arena blanca. Y sus más de 63 hoyos de golf, un complejo de canchas de tenis cubiertas y al aire libre, un parque acuático, malecones para pescar, esquí, acuático, marinas, restaurantes, tiendas y eventos musicales. Los alojamientos son tentadoramente variados, incluyendo elegantes lugares de veraneo, propiedades a orillas del Océano e incluso camping. La isla Jekyll, en otros tiempos paraíso de la élite, es ahora la atracción de todos.



9 Kuhn, Loeb & Co. que acabaría dando lugar a Lehman Brothers y a American Express

10 En la reunión representaba los intereses de William Rockefeller, y los de Kuhn, Loeb & Co.

11 Benjamin Strong fue el primer presidente de la Reserva Federal

12 Con el tiempo, el National City Bank y el First National Bank generarían el Citigroup.

En torno a lo que ocurrió en la Isla Jekyll, B. C. Forbes escribe en su *Men Who Are Making America*:

"Después de una discusión general, se decidió redactar una serie de principios amplios, en los cuales todos estuvieron de acuerdo. Todos los miembros del grupo votaron por el Banco Central, considerándolo como la piedra angular ideal para cualquier sistema bancario" (p. 399).

Warburg puso de relieve que el nombre de "Banco Central" debía ser evitado a toda costa. Se decidió promover el esquema como un sistema de "Reserva Regional", con cuatro (después doce) ramas en diferentes secciones del país. Los conspiradores sabían que el Banco de Nueva York dominaría al resto, y que sería un "elefante blanco" de mármol para desilusionar al público.

De la reunión de la Isla Jekyll, salieron definitivamente elaborados el *Informe de la Comisión Monetaria* y la *Ley Aldrich*. Warburg había propuesto que la ley se designara como "Sistema de Reserva Federal", pero Aldrich insistió en que el público asociaba ya su nombre con la reforma bancaria, y sería motivo de sospecha si, inopinadamente, se presentaba la ley sin el patronímico Aldrich. Sin embargo, el nombre de Aldrich, vinculado a la norma legal, resultó ser el beso de la muerte, pues era obviamente evidente que todo proyecto con su patrocinio representaba el pensamiento de los banqueros internacionales.

Cuando la Ley Aldrich no pudo avanzar en el Congreso, una nueva estrategia debió ser ideada. El Partido Republicano estaba conectado con Wall Street muy de cerca. La única esperanza para un Banco Central era *disfrazarlo* y hacerlo pasar, a través de los Demócratas, como una medida para despojar a Wall Street de su poder. La oportunidad para hacer esto vino con la proximidad de la elección presidencial de 1912. El Presidente Republicano, William Howard Taft, se habla opuesto a la Ley Aldrich y parecía seguro para la reelección, hasta que el predecesor de Taft, su camarada el republicano Teddy Roosevelt, buscó el apoyo del Partido Progresista. En *America's 60 Families*, Ferdinand Lundberg reconoce:

"Tan pronto Roosevelt expresó que nuevamente desafiaría a Taft, la derrota del Presidente fue inevitable. A través de la pelea de tres-esquinas (Taft- Roosevelt- Wilson), Roosevelt tuvo a Munsey (Frank, agente de Morgan) y a Perkins (George) constantemente a sus pies, proporcionándole dinero, revisando sus discursos, trayendo a gente a Wall Street, para ayudar, y, en general, llevando todo el peso de la campaña contra Taft. . . "

"Perkins, y J. P. Morgan y Cía. eran la médula del Partido Progresista; todo lo demás era una mentira..."

"En pocas palabras, la mayoría de los fondos de la campaña de Roosevelt eran proporcionados por los dos hombres de Morgan que buscaban la cabeza de Taft." (pp. 110-112.)

El candidato Demócrata, Woodrow Wilson, era igualmente de propiedad de Morgan. El doctor Gabriel Kolko, en su *The Triumph of Conservatism*, informa:

"A fines de 1907, él (Wilson) apoyó la Ley Aldrich sobre la banca, y se sintió orgulloso por el rol que jugó Morgan en la sociedad americana" (p. 205).

Según Lundberg:

"Durante veinte años antes de su nombramiento, Woodrow Wilson se había movido a la sombra de Wall Street." (p.112.)

Woodrow Wilson y Teddy Roosevelt asombraron al país tratando de eclipsarse el uno al otro, con denuncias floridas (e hipócritas) sobre el "trust de dinero" de Wall Street -- el mismo grupo de los Privilegiados que estaba financiando las campañas de ambos.

El doctor Kolko continúa diciéndonos que, a principios de 1912, la reforma bancaria "parecía un informe muerto... El movimiento de la reforma bancaria se había aislado a sí mismo". Wilson resucitó el informe y prometió al país un sistema monetario libre de la dominación de los banqueros internacionales de Wall Street. Por otra parte, la plataforma Demócrata

manifestó expresamente:

"Estamos contra el plan Aldrich de un Banco Central".

Pero los "Big Boys" sabían a 'quién' habían comprado. Entre los financieros internacionales que contribuían fuertemente a la campaña de Wilson, además de todos aquellos ya nombrados, estaban Jacob Schiff, Bernard Baruch, Henry Morgenthau, Thomas Fortune Ryan, y el editor del *New York Times*, Adolph Ochs.

El perro pastor de los Privilegiados, que controlaba a Wilson y guiaba el programa a través del Congreso, era el misterioso "Coronel". Edward Mandel House, educado en Inglaterra, hijo de un representante de los intereses financieros de Inglaterra en Sudamérica. Su título era honorífico; House tampoco sirvió nunca en el ejército. Era el típico "*que maneja las cuerdas detrás del escenario*", ejerciendo control con su influencia secreta. Es considerado por muchos historiadores como el verdadero Presidente de Estados Unidos durante los años de Wilson. House fue autor de un libro, *Philip Dru: Administrator*, en el cual sostuvo la necesidad de establecer el "*Socialismo como fue soñado por Karl Marx*". Como pasos hacia su objetivo, House, en su libro y vida real, recuerda algo sobre el impuesto de renta gradual y de un Banco Central proporcionando una "moneda flexible". El impuesto a la renta graduado y un Banco Central son dos de los diez renglones del Manifiesto Comunista.

En sus *The Intimate Papers of Colonel House*, el Profesor Charles Seymour se refiere al "Coronel" como un "ángel guardián invisible" del Acta de la Reserva Federal. El trabajo de Seymour contiene numerosos documentos e informes que muestran permanente contacto entre House y Paul Warburg, mientras el Acta de la Reserva Federal estaba siendo preparada y manejada a través del Congreso. El biógrafo George Viereck nos asegura que: "*los Schiff, los Warburg, los Kuhn, los Rockefeller y los Morgan pusieron su fe en House*"...

Su fe fue ampliamente recompensada. Para sostener la ficción de que el Acta de la Reserva Federal era "una ley del pueblo", los financieros Privilegiados pusieron una cortina de humo en oposición a ella. Era exactamente el caso del Hermano Conejo¹³, rogando no ser echado al sembrado de agavanzo (escaramujo). Ambos, Aldrich y Vanderlip, censuraron lo que en realidad era su propia ley. Cerca de veinticinco años más tarde, Frank Vanderlip admitió:

"A pesar de que el Plan de Reserva Federal de Aldrich haya sido derrotado cuando llevaba su nombre, sus puntos esenciales estuvieron todos contenidos en el plan que finalmente se adoptó".

Aprovechando el deseo del Congreso, de suspender las sesiones por Navidad, el Acto de Reserva Federal fue votado el 22 de diciembre de 1913, con una votación de 298 contra 60 en la Cámara y en el Senado con una mayoría de 43 contra 25. Wilson había cumplido la promesa que había hecho a los Privilegiados, para poder llegar a la Presidencia. Warburg le dijo a House, "*Bueno, no tiene exactamente lo que queremos, pero lo que falta lo podemos ir ajustando con el proceso administrativo*".

Había genuina oposición al Acto, pero ésta no podía igualar al poder de los partidarios de la Ley. El Conservador Henry Cabot Lodge Sr. proclamó con gran visión:

"La Ley, como está, me parece abrirá camino a una vasta inflación de la moneda... No quiero creer que ninguna Ley que sea aprobada haga posible el sumergimiento del patrón oro en una inundación irremediable de papel moneda"

(Informe del Congreso, 10 de junio de 1932).

Después de la votación, el congresista Charles A. Lindbergh Sr., padre del famoso aviador le dijo al Congreso:

"Este Acto establece el trust más gigantesco de la tierra... Cuando el Presidente firme este Acto, el gobierno invisible del Poder Monetario, cuya existencia ha sido probada en la investigación del Trust del Dinero, será legalizado."

"Esta es la Ley Aldrich disfrazada... .

13 *El Hermano Conejo* y *El Hermano Zorro* es una fábula escrita por Joel Chandler Harris y publicada por primera vez en el libro *Uncle Remus Stories* en múltiples partes.

"La nueva Ley creará inflación cuando los trusts quieran inflación... "

El Acta de la Reserva Federal fue aclamado, y aun lo es hoy, como victoria de la "democracia" sobre los "trusts de dinero". Nada podría estar más lejos de la verdad. Todo el concepto de la banca central era manejado por el mismo grupo que se suponía había que despojar del poder. El mito que el "trust de dinero" había sido depuesto, explotó cuando Paul Warburg fue designado al Primer Consejo de Reforma Federal, un Consejo escogido por el "Coronel" House. Paul Warburg abandonó su puesto de US\$ 500.000 anuales como socio de Kuhn, Loeb, para tomar uno de US\$ 12.000 anuales en la Reserva Federal. Los "accidentalistas" que enseñan en nuestras universidades lo harían creer a usted que Warburg lo hizo por patriotismo. Y el hombre que actuó como Presidente del Banco de Reserva Federal de Nueva York, durante sus primeros años, fue el mismo Benjamin Strong, de los intereses Morgan, quien acompañó a Warburg, Davison, Vanderlip y otros a la Isla Jekyll, Georgia, para redactar la Ley Aldrich.

¿Cuán poderoso es nuestro "Banco Central"? La Reserva Federal controla nuestra oferta de dinero y tasas de interés y, por lo tanto, manipula toda la economía, creando inflación o deflación, receso o auge, y enviando el mercado de valores hacia arriba o hacia abajo a su antojo. La Reserva Federal es tan poderosa, que el congresista Wright Patman, presidente del Comité de la Comisión Bancaria, sostiene:

"En los Estados Unidos de hoy tenemos, en efecto, dos gobiernos...Tenemos un gobierno legal, debidamente constituido; otro, independiente, sin control ni coordinación, esto es, el Sistema de Reserva Federal, que maneja todo el poder monetario que, por mandato de la Constitución, le está reservado al Congreso."

¡Ni los Presidentes, congresistas, ni Secretarios de la Tesorería dirigen la Reserva Federal! En los asuntos de dinero, la Reserva Federal los dirige a ellos! El poder incontrolado de la "Fed" fue reconocido por el Secretario de la Tesorería, David M. Kennedy, en una entrevista para el número del 5 de marzo de 1969 del *U. S. News and World Report*:

P.: -¿Usted aprueba las últimas medidas de restricción de crédito?

R.: -No es mi labor aprobar o desaprobar. Esa es obra de la Reserva Federal.

Y lo que es curioso, el Sistema de Reserva Federal nunca ha sido intervenido, y se ha resistido firmemente a todos los intentos por parte del Presidente del Comité de la Comisión Bancaria, Wright Patman, a que sean revisadas sus cuentas (*N. Y. Times*, 14 de septiembre de 1967).

¿Cuán exitoso ha sido el Sistema de Reserva Federal? Depende de cómo se aprecie la situación. Desde que Woodrow Wilson hizo su juramento, al asumir el cargo, la deuda nacional se ha elevado desde US\$ 1 billón a US\$ 455 billones. La suma total de interés pagado desde entonces a los banqueros internacionales por sostener esa deuda es tambaleante, llegando a ser ese rédito el tercer mayor ítem en el presupuesto federal. El interés de la deuda nacional es ahora de US\$ 22 billones anuales, y ha aumentado fuertemente a medida que la inflación eleva la tasa de beneficio de los bonos de gobierno. Mientras tanto, nuestro oro es hipotecado en Bancos Centrales europeos, y toda nuestra plata ha sido vendida. Con la inminente catástrofe económica, sólo un ciego discípulo de la "teoría accidental de la historia" podría creer que todo esto ha ocurrido por coincidencia.

El Profesor Carroll Quigley, de las Universidades de Harvard, Princeton y Georgetown, escribió un libro en el que expone el plan de los banqueros internacionales para controlar el mundo, a la zaga de los escenarios políticos y financieros. Quigley revela planes de los billonarios para establecer dictaduras de los súper-ricos, disfrazadas como democracias de los trabajadores. J. P. Morgan creó pánico artificial usado como excusa para pasar el Acta de la Reserva Federal. Morgan influyó en la participación de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial para proteger sus préstamos al gobierno británico. Financió grupos socialistas para crear un gobierno centralizado, todopoderoso, que los banqueros internacionales, desde las sombras, controlarían en su ápice. A su muerte, sus socios ayudaron a financiar la Revolución Bolchevique en Rusia.

Cuando el Sistema de la Reserva Federal fue impuesto al confiado público norteamericano, se contaba con absolutas garantías de que no habría más ciclos de auge y ruina económicos. Los hombres que, desde detrás del escenario, impulsaban el concepto de Banco Central para los

banqueros internacionales, prometieron fielmente que, desde ese momento en adelante, sólo habría crecimiento constante y perpetua prosperidad. Sin embargo, el congresista Charles A. Lindberg, Sr. proclama precisamente:

"De ahora en adelante, las depresiones serán creadas artificialmente".

Así fue como el Banco Central se empleó para crear períodos alternos de inflación y deflación, privando al público de vastos beneficios.

Habiendo construido la Reserva Federal como herramienta para consolidar y controlar riqueza, los banqueros internacionales estaban ahora listos para hacer una destrucción mayor. Entre 1923 y 1929, la Reserva Federal extendió (infló) la oferta de dinero en un sesenta y dos por ciento. Mucho de este nuevo dinero fue usado para levantar el mercado de valores a alturas incommensurables.

Al mismo tiempo que esas enormes sumas de dinero para crédito estaban disponibles, la gran masa empezó a conocer variados cuentos e historias sobre riquezas instantáneas, posibles de lograr en el mercado de valores. Según Ferdinand Lundberg:

"Para obtener ganancias de estos fondos, el público era inducido a especular, era influenciado por las noticias desconcertantes de los diarios, muchos de los cuales habían sido comprados y pagados por los corredores que operaban en los grupos..."

La investigación parlamentaria de la Cámara de Representantes sobre Estabilización del Valor Adquisitivo del Dólar, presentó pruebas, en 1928, de que el Consejo de la Reserva Federal estaba trabajando muy de cerca con los jefes de los Bancos Centrales de Europa. El Comité advirtió que una quiebra mayor había sido planeada en 1927. En un almuerzo secreto del Consejo de la Reserva Federal y de jefes de los Bancos Centrales europeos, el Comité evidenció que los banqueros internacionales estaban apretando la soga al cuello.

Montagu Norman, Gobernador del Banco de Inglaterra, vino a Washington el 6 de febrero de 1929 a conferenciar con Andrew Mellon, Secretario de la Tesorería. El 11 de noviembre de 1927 el *Wall Street Journal* describía al señor Norman como "*el dictador del circulante de Europa*". El Profesor Carroll Quigley anota que Norman, cercano confidente de J. P. Morgan, admitió: "*Yo sostengo la hegemonía del mundo*".

Inmediatamente después de esta misteriosa visita, el Consejo de la Reserva Federal alteró su política de dinero-fácil y empezó a subir la tasa de descuento. El globo, que había sido inflado en forma constante durante siete años, estaba por explotar.

El 24 de octubre, las plumas chocaron con el ventilador. Escribiendo *The United States' Unresolved Monetary and Political Problems*, William Bryan reseña lo sucedido:

"Cuando todo estuvo listo, los financieros de Nueva York empezaron a pedir los préstamos a la vista de los corredores en veinticuatro horas. Esto significaba que los corredores y clientes debían vender sus capitales a precios inferiores a los corrientes en el mercado, para pagar sus préstamos. Naturalmente, esto arruinó al Mercado de Capitales y trajo un colapso bancario en todo el país, porque los bancos que no eran de la oligarquía estaban fuertemente involucrados en préstamos a la vista en ese momento, y los fondos bancarios pronto agotaron sus dineros y tuvieron que cerrar. El Sistema de Reserva Federal no vendría en su ayuda, pese a que la Ley le ordenaba mantener un circulante elástico."

El público inversionista, incluyendo a la mayoría de los corredores y banqueros, sufrió un inmenso golpe con la quiebra, no así los Privilegiados. Ellos estaban fuera del mercado, o vendieron anticipadamente, de modo que hicieron grandes ganancias. Los que presagiaban una catástrofe se vieron advertidos de ella por unas declaraciones formuladas por Paul Warburg al *Financial Chronicle*, del 9 de marzo de 1929:

"Si se permite que las orgías de la especulación no restringida vayan demasiado lejos.... el colapso final es seguro... ; traerá una depresión generalizada al país entero "

Los más listos pudieron después comprar de vuelta estos capitales, con un descuento del noventa por ciento.

Pensar que la Quiebra del 29, manejada científicamente, fue un accidente o el resultado de la estupidez, desafía toda lógica. Los banqueros internacionales, que promovieron las políticas inflacionarias, y que impulsaron la propaganda que bombeaba el mercado de capitales hacia arriba, representaban muchas generaciones de experiencia acumulada como para haber desatinado hacia la "gran depresión".

El congresista Louis MacFadden, Presidente de la Comisión Bancaria y Comité de Circulante, comentó:

"No fue accidental (la depresión). Fue una ocurrencia cuidadosamente ideada... Los banqueros internacionales buscaban provocar la desesperación para salir como los gobernantes de todos nosotros."

Aunque no hemos tenido otra depresión de la magnitud de la que siguió a 1929, hemos sufrido desde entonces recesiones regulares. A cada una de éstas le ha seguido un período en el cual la Reserva Federal ha empujado fuertemente el acelerador del dinero, y después ha pisado estrepitosamente los frenos. Desde 1929, se han creado las siguientes recesiones mediante tal manipulación:

- 1936-1937 Los precios de mercado cayeron en un cincuenta por ciento;
- 1948 Los precios de mercado descendieron en un dieciséis por ciento;
- 1953 Los precios de mercado declinaron en un trece por ciento;
- 1956-1957 El mercado bajó en un trece por ciento;
- 1957 A fines de año, el mercado cayó en un diecinueve por ciento;
- 1960 El mercado descendió el diecisiete por ciento;
- 1966 Los precios de mercado bajaron en un veinticinco por ciento, y
- 1970 El mercado descendió en más de un veinticinco por ciento.

El Cuadro 5, basado en el que aparece en una publicación financiera altamente respetada, el *Indicator Digest*, del 24 de junio de 1969, muestra los efectos de las políticas de expansión o contracción de la oferta monetaria en el Promedio Industrial de la Reserva Federal, según el indicador Dow-Jones. Ésta es la forma como se manipula el mercado de valores, y cómo son científicamente creadas las depresiones y recesiones. Si se tiene conocimiento previo acerca del camino que tomará la política de la Reserva Federal, uno puede hacerse con una tonelada de dinero.

Los miembros del Consejo de la Reserva Federal son nombrados por el Presidente por un período de catorce semestres. Como estas posiciones controlan toda la economía del país, son de mucha más importancia que los cargos en el gabinete, ¿pero quién ha tenido conocimiento acerca de estas designaciones, a excepción de la del Presidente Arthur Burns? Estos nombramientos, que deberían ser extensamente debatidos por el Senado, son aprobados de forma rutinaria. Pero aquí, como en Europa, estos hombres son simples fantoches puestos en sus posiciones por el mandato de los banqueros internacionales, que financian las campañas presidenciales de ambos partidos políticos.

Y el Profesor Quigley revela que estos banqueros internacionales, que poseían y controlaban los Bancos de Inglaterra y Francia, mantuvieron su poder aun después que aquellos bancos hubieron sido teóricamente socializados. El sistema estadounidense es ligeramente diferente, pero su efecto neto es el mismo, una deuda de incremento sostenido, requiriendo pagos de interés en constante aumento, inflación y depresiones y recesiones creadas en forma periódica y científica.

El resultado final, si los Privilegiados se salen con la suya, será el sueño de Montagu Norman, del Banco de Inglaterra, *"que la hegemonía del mundo financiero debería reinar supremamente sobre todos, en todas partes, como un solo control de mecanismo súper-nacional"*.¹⁴

14 Montagu Norman, de John Hargrave, Greystine Press, N. Y., 1942.

Capítulo 4

Financiando La Revolución Bolchevique

El establecimiento del Sistema de Reserva Federal dio a la "conspiración" un instrumento por medio del cual los banqueros internacionales podían llevar la deuda nacional hasta el cielo, recogiendo enormes sumas de interés y también ganando control sobre el prestatario. Durante la Administración Wilson, solamente, la deuda nacional se expandió en un 800 por ciento. Dos meses antes del envío del Acto de Reserva Federal, los conspiradores habían creado el mecanismo para recaudar los fondos para pagar el interés de la deuda nacional. El mecanismo era el impuesto progresivo a la renta, el segundo renglón del Manifiesto Comunista, de Karl Marx, que contiene diez renglones para SOCIALIZAR un país. Uno naturalmente supone que el impuesto graduado a la renta recibiría la oposición de los acaudalados. El hecho es que muchos de los estadounidenses más ricos lo apoyaron. Algunos, sin duda, por altruismo y porque, al principio, los impuestos eran muy bajos. Pero otros apoyaban el proyecto porque ya tenían un plan para evadir en forma permanente el impuesto a la renta y el subsiguiente impuesto de herencia.

Lo que pasó fue esto: a la vuelta del siglo, los Populistas, un grupo de socialistas rurales, estaban ganando fuerzas y desafiando el poder de los banqueros de Nueva York y el de los industriales monopolistas. Mientras los Populistas tenían las respuestas equivocadas, hacían muchas de las preguntas correctas.

Desafortunadamente, los indujeron a creer que el control banquero-monopolista sobre el gobierno, a lo cual ellos se oponían, era el producto de la libre empresa.

Como la amenaza de los Populistas a los cartelistas era desde la izquierda (no habiendo movimiento político organizado alguno para el *laissez faire*), los Privilegiados se movilizaron para conquistar a la izquierda. El Profesor Quigley muestra que más de 50 años atrás, la firma Morgan decidió infiltrar el ala izquierda del movimiento político en los Estados Unidos. Esto no fue difícil de hacer, ya que los grupos de izquierda necesitaban fondos y estaban ansiosos de ayuda para trasmitir su mensaje al público. Wall Street daba ambas cosas. No había nada nuevo acerca de esta decisión, dice Quigley, ya que otros financieros habían hablado de ello y aun lo intentaron anteriormente. Quigley continúa:

"Lo que, lo hizo decisivamente importante en este momento fue la combinación para su adopción por el influyente financista de Wall Street, en instantes en que la política de impuestos llevaba a todos los financieros a buscar refugio para que sus fortunas estuvieran exentas de tributos..." (p. 938).

Los movimientos radicales nunca son exitosos, a no ser que atraigan mucho dinero y/o apoyo externo. El gran historiador del siglo XX, Oswald Spengler, era uno de esos que vieron aquello que los Liberales estadounidenses rehusan ver, que la izquierda está controlada por su enemigo declarado, los agentes de la gran fortuna. Escribió en su monumental *Decadencia de Occidente* (Biblioteca Moderna, Nueva York, 1945):

"No hay ningún movimiento proletario, ni siquiera uno comunista, que no haya operado en intereses de dinero, en la dirección indicada por el dinero y, durante un tiempo, autorizado por el dinero, y todo esto sin que los idealistas, entre sus líderes, tengan la menor sospecha del hecho."

Mientras el movimiento Populista era básicamente no-conspirativo, su ideología y plataforma izquierdista fueron hechas para mandar a los Privilegiados de la élite, porque aspiraba a concentrar el poder en el gobierno. Los Privilegiados sabían que podían controlar el poder y usarlo para sus propias intenciones. Ellos no estaban interesados, por supuesto, en promover la competencia, sino en restringirla.

El profesor Gabriel Kolko ha preparado un largo volumen presentando la innegable prueba que los gigantes manipuladores de las corporaciones promovieron mucho de la llamada "legislación progresiva" de las eras de Roosevelt y Wilson, legislación que ostensiblemente aspiraba al

control de sus abusos, pero que estaba escrita de tal manera que sólo servía a sus intereses.

En *The Triumph of Conservatism* (por lo que Kolko, erróneamente quiere decir gran negocio), anota:

"... la razón significativa por la cual muchos hombres de negocios dieron la bienvenida y trabajaron para aumentar la intervención en sus asuntos, ha sido virtualmente ignorada por historiadores y economistas. Esto se debía a la pretensión de que la industria americana estaba centralizada y monopolizada a tal punto, que podría racionalizar la actividad (regular la producción y precios) en sus diversas ramas, voluntariamente. La verdad era algo muy opuesto. A pesar del gran número de combinaciones y el crecimiento de su tamaño absoluto en muchas corporaciones, la tendencia dominante en la economía americana, a principios de este siglo, llevaba a la creciente competencia. La competencia era inaceptable para muchos negocios claves e intereses financieros..."

La mejor manera para los Privilegiados de eliminar esta creciente competencia era imponer un impuesto progresivo a la renta a sus competidores, mientras redactaban las leyes adecuadas para incluir puertas de escape para ellos. En realidad, muy pocos de los que propusieron el impuesto graduado a la renta se dieron cuenta que estaban jugando con las manos de aquellos a quienes pretendían controlar. Como Ferdinand Lundberg anota en *The Rich and the Super-Rich*:

"Por último, llegó a ser (el impuesto a la renta) un sifón encajado gradualmente en las billeteras del público en general. Impuesto al son de los hurras populares, el impuesto a la renta empezó como un impuesto de clase, que paso a paso, en un abrir y cerrar de ojos, se transformó en un tributo de masas"

El principal portavoz de los Privilegiados en el Senado durante este período era Nelson Aldrich, uno de los conspiradores involucrados en el manejo de la creación de la Reserva Federal, y abuelo materno de Nelson Aldrich Rockefeller. Lundberg dice que "cuando Aldrich hablaba, los periodistas comprendían que, aunque las palabras eran suyas, la línea dramática seguramente era aprobada por el 'Gran John' (D. Rockefeller)...". En años anteriores, Aldrich había denunciado el impuesto a la renta como "comunista y socialista", pero en **1909** propició una dramática e impresionante reversión. El *American Biographical Dictionary* comenta:

"Justo cuando la oposición llegó a ser formidable, él (Aldrich) aquietó sus velas y, con el apoyo del Presidente (Taft), impulsó la propuesta de una modificación a la Constitución, dándole poderes al Congreso para establecer impuestos a la renta."

Howard Hinton recuerda, en su biografía de Cordell Hull, que éste había bregado en la Cámara por la aprobación del impuesto a la renta. Sorprendido, Hinton escribió:

"Durante las últimas semanas, el inesperado espectáculo de los líderes Republicanos del Congreso, llamados "conservadores de la línea-antigua", que súbitamente cambiaron su actitud de toda una vida, defendiendo, a través de una mal disimulada repugnancia, la modificación del impuesto a la renta, ha sido ocasión de sorpresa y admiración."

La puerta de escape para los Privilegiados, usada con el propósito de evadir el pago de impuestos, estaba lista. Cuando la Modificación hubo sido aprobada por los Estados (aun antes que el impuesto a la renta fuera sancionado), las fundaciones Rockefeller y Carnegie estaban en plena operación.

Se debe recordar que fue para quebrar esos monopolios de la Standard Oil (Rockefeller) y de la U.S. Steel (Carnegie) se presentaron varios proyectos anti-trusts. Estos monopolistas podían ahora disponer de su riqueza, libre de impuestos, mientras que sus competidores debían enfrentar un impuesto a la renta que hacía difícil acumular capital. Como hemos dicho, el socialismo no es un programa de participación-de-riquezas, como a los socialistas les gustaría hacernos creer, sino un programa consolidador-y-controlador-de-riqueza para los Privilegiados.

El Comité Reece, que investigó las fundaciones para el Congreso, en 1953, probó, con sorprendente evidencia, que las numerosas fundaciones Rockefeller y Carnegie han estado

promoviendo el socialismo desde su comienzo¹⁵.

Los conspiradores habían creado el mecanismo para aumentar la deuda, para cobrarla y para evadir ellos los impuestos destinados a pagar el interés anual de la deuda. Pero nada aumenta más la deuda nacional como una guerra. Y la Primera Guerra Mundial se estaba fraguando en Europa.

En 1916, Woodrow Wilson fue reelegido por escasa mayoría. Basó su campaña en el eslogan: "*El nos mantuvo fuera de la Guerra!*" El pueblo estadounidense estaba en extrema oposición al hecho de que Estados Unidos se viera involucrada en la guerra europea. Quedarse al margen de las permanentes discusiones externas había sido una tradición americana desde George Washington. Pero a medida que Wilson recorría el país, dando su palabra de honor que los soldados estadounidenses no serían enviados a una guerra externa, él se preparaba para hacer justo lo contrario. Su "otro yo", como llamaba al 'Coronel' House, estaba llegando a acuerdos secretos con Inglaterra, que acorralaban a Estados Unidos para que entrara a la guerra. Sólo seis meses más tarde estábamos en ella. El mismo grupo que manipulaba el proyecto del impuesto a la renta y el Sistema de Reserva Federal, quería a Estados Unidos en la guerra. J. P. Morgan, John D. Rockefeller, el "Coronel" House, Jacob Schiff, Paul Warburg y el resto de los conspiradores de la Isla Jekyll, estaban todos profundamente confabulados en comprometernos a nosotros. Muchos de estos financieros habían prestado a Inglaterra grandes sumas de dinero. De hecho, J. P. Morgan y Cía. sirvieron como agentes financieros británicos en este país durante la Primera Guerra Mundial.

Muchas eran las razones de peso que se daban para explicar el estallido de la Primera Guerra Mundial, pero había algunas que involucraban a los conspiradores. Estos habían estado planeando la guerra por más de dos décadas. El asesinato de un Archiduque austriaco fue meramente un incidente que sirvió como excusa para empezar una reacción en cadena.

Después de años de lucha, la conflagración europea devino en un punto muerto, pudiendo haberse llegado a la paz si los Estados Unidos no hubieran declarado la guerra a Alemania.

Tan pronto como la reelección de Wilson hubo sido orientada con el eslogan "él nos mantuvo fuera de la guerra", guerra un cambio de línea radical en la propaganda fue instituido. En aquellos días, anteriores a la radio y televisión, la opinión pública estaba controlada casi exclusivamente por la prensa. Muchos de los diarios principales estaban dominados por el grupo de la Reserva Federal. Después empezaron con el cuento de la "inevitabilidad inevitabilidad de la guerra".

Arthur Ponsonby, un miembro del Parlamento británico, admitió, en su libro *Falsehood in War Time* (E. P. Dutton y Cía., Inc. Nueva York, 1928):

"Debe haber habido más mentira deliberada en el mundo desde 1914 a 1918, como nunca la hubo en otro período de la historia mundial".

La propaganda referente a la guerra era extremadamente unilateral. Aunque después del conflicto muchos historiadores admitieron que un lado era tan culpable como el otro al iniciar una guerra, Alemania era pintada como un monstruo militar que deseaba gobernar el mundo. Recuerden que este cuadro fue pintado por Gran Bretaña, que tenía más soldados distribuidos alrededor del mundo que todas las demás naciones juntas. El llamado "militarismo Prusiano", de hecho, existía, pero no era una amenaza de conquista mundial.

¡Mientras tanto, el sol nunca se ponía en el Imperio británico! En realidad, los alemanes estaban demostrando ser serios competidores en los negocios de los mercados mundiales, y los británicos no lo aprobaban.

Para generar 'fiebre de guerra', el hundimiento del *"Lusitania"* -un barco inglés torpedeado dos años antes- fue revivido y puesto una y otra vez en los titulares de los periódicos. La guerra submarina de Alemania resultó ser el principal evento en el periodismo.

La guerra submarina era un problema falso. Alemania e Inglaterra estaban en guerra. Cada país bloqueaba al otro. J. P. Morgan y otros financieros vendían municiones a Gran Bretaña. Los alemanes no podían permitir que aquellas provisiones fueran entregadas, tanto como los

15 Ver: *Foundations: Their Power and Influence*, de René Worniser, Devin Adair, Nueva York, 1958

ingleses no permitirían entregarlas a Alemania. Si Morgan quería correr el riesgo y obtener la recompensa (o sufrir las consecuencias) de vender municiones a Inglaterra, ése era su negocio. Por supuesto, no era éste un motivo como para que la nación entera fuese arrastrada hacia la guerra.

El "Lusitania", cuando fue hundido, llevaba seis millones de libras de municiones. En realidad, era ilegal que ciudadanos estadounidenses estuvieran a bordo, llevando proyectiles a los beligerantes. Casi dos años antes de que el barco fuera hundido, el *New York Tribune* (19 de junio de 1913) establecía:

"Los oficiales del "Cunard" reconocieron al Tribune, correspondiente al día de hoy, que el veloz vapor ("Lusitania") está siendo equipado con rifles navales de alto poder..."

El "Lusitania", en realidad, estaba registrado como crucero auxiliar en la Marina Británica ¹⁶. Además, el gobierno alemán publicó grandes avisos en todos los diarios de Nueva York advirtiendo a los potenciales pasajeros que el barco llevaba municiones, y diciéndoles que no cruzaran el Atlántico en él. Aquellos que eligieron hacer el viaje, sabían el riesgo que corrían. Sin embargo, el hundimiento del "Lusitania" fue hábilmente utilizado por los propagandistas para mostrar a los alemanes como inhumanos asesinos de inocentes. La guerra submarina fue convertida en una causa célebre para empujarnos al conflicto. El 6 de abril de 1917, el Congreso declaró la guerra. El pueblo estadounidense aceptó, en la seguridad de que sería una "guerra para terminar con todas las guerras".

Durante la "guerra para terminar con todas las guerras", el banquero Privilegiado Bernard Baruch fue convertido en dictador absoluto del actividad empresarial, cuando el Presidente Wilson lo designó como Presidente del Consejo de Industrias Bélicas, con control sobre todos los contratos domésticos para los materiales de la guerra aliada. Baruch se hizo de muchos amigos mientras ponía decenas de billones en contratos de gobierno, y era rumor muy extendido en Wall Street que, aparte de crear un mundo a salvo para los banqueros internacionales, recogió US\$ 200 millones para él.

El **"Coronel" House** (*dcha.*) era el hombre de primer plano de la fraternidad de la banca internacional. El manipulaba al Presidente **Woodrow Wilson** (*izq.*) como a un títere. Wilson lo llamaba "mi otro yo". House jugó un papel importante en la creación del Sistema de Reserva Federal, imponiendo el impuesto graduado a la renta, y llevando a Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial.

La influencia de House sobre Wilson es un ejemplo de que en el mundo de los super-políticos, los verdaderos gobernantes no siempre son los que el público ve.

Nacido en Alemania, el financiero internacional Paul Warburg, era el ideólogo del establecimiento de la Reserva Federal para ejercer control sobre la economía nacional en manos de los banqueros internacionales. La Reserva Federal controla la oferta de dinero que permite a los manipuladores crear ciclos alternos de auge y recesión, característicos de una economía arrolladora.



Esto permite que aquellos que estén en conocimiento previo de los hechos se hagan de fabulosas sumas de dinero, pero aún más importante: permite que los Privilegiados controlen la economía y luego centralicen el poder en el gobierno federal.

Mientras el banquero Privilegiado Paul Warburg controlaba la Reserva Federal, y el banquero internacional Bernard Baruch colocaba contratos del gobierno, el banquero internacional

16 Barnes, Harry E., *The Genesis of the War*, Alfred Knopf, Nueva York, 1926, p. 611

Eugene Meyer, ex socio, de Baruch e hijo de un miembro de la casa internacional de la banca de los Rothschild, en Lazard Frères, por elección de Wilson, fue nombrado jefe de la Corporación de Finanzas de Guerra, donde también pudo hacer un poco de dinero.¹⁷

Hay que hacer notar que Sir William Wiseman, el hombre enviado por la Inteligencia británica para que ayudara a llevar a los Estados Unidos a la guerra, fue ampliamente recompensado por sus servicios. Se quedó en este país después de la I Guerra Mundial, como nuevo socio en el banco de Jacob Schiff, Paul, Kuhn, Loeb, controlado por Warburg.

La I Guerra Mundial fue una operación lucrativa para los banqueros internacionales. Pero fue una catástrofe de tal magnitud para los Estados Unidos, que aun hoy pocos se dan cuenta de su importancia. La guerra alteró nuestra tradicional política externa de no intervención y hemos estado casi constantemente atrapados, desde entonces, en perpetuas guerras para lograr una paz permanente. Winston Churchill observó, en una oportunidad, que todas las naciones hubieran salido mejor si los Estados Unidos se hubiesen preocupado solamente de lo suyo.

"Si hubiéramos hecho eso", dijo, "la paz, se habría logrado con Alemania; no hubiera habido colapso alguno en que Rusia optara por el comunismo; ni caída del gobierno en Italia, seguida por el fascismo, y el nazismo nunca hubiera ganado ascendencia en Alemania".

(*Social Justice Magazine*, 3 de julio de 1939, p. 4).

La Revolución Bolchevique en Rusia fue, obviamente, uno de los acontecimientos decisivos en la historia del mundo. Es un hecho histórico sobre el cual hay mucha falta de información. Los formadores-de-mitos y reescritores de la historia han hecho su labor de pintores de paisajes muy bien. El establecimiento del comunismo en Rusia es el clásico ejemplo de la segunda "gran mentira" del comunismo, esto es, que el movimiento es de las masas oprimidas que se levantan en contra de los patrones explotadores. Esta astuto engaño ha sido fomentado desde antes de la primera Revolución Francesa, en 1789.

La mayor parte de la gente cree hoy que los comunistas tuvieron éxito en Rusia, porque fueron capaces de reunir detrás de ellos la simpatía y frustración del pueblo ruso, que estaba ya hastiado de la tiranía de los Zares. Esto es ignorar la historia de lo que realmente sucedió.

Mientras que a todo el mundo se le recuerda que la Revolución Bolchevique tuvo lugar en noviembre de 1917, pocos saben que el Zar había abdicado siete meses antes, en marzo. Cuando el Zar Nicolás II abdicó, el Príncipe Lvov estableció un gobierno Provisional que quería imitar a nuestro gobierno. Pero, desafortunadamente, el gobierno de Lvov permitió el régimen de Kerensky. Kerensky, etiquetado como socialista democrático, pudo haber dirigido un gobierno vigilante frente a los comunistas. Permitió que prosiguiera la guerra contra Alemania y los otros Poderes Centrales, pero dictó una amnistía general para los comunistas y otros revolucionarios, muchos de los cuales habían estado exiliados después de la infructuosa Revolución Roja de 1905. De vuelta a la madre Rusia, llegaron 250 mil revolucionarios decididos, sellando la condena del gobierno del propio Kerensky.

Tanto en la Unión Soviética como en todo país comunista (o como se llaman a sí mismos "países socialistas"), el poder no ha llegado a las manos de los comunistas por el deseo de las masas oprimidas. En cada circunstancia el poder ha llegado desde arriba hacia abajo., Reconstruyamos brevemente la secuencia de la toma de posesión de los comunistas.

El año es 1917. Los Aliados luchan con los Poderes Centrales. Los Aliados incluyen a Rusia, el Commonwealth Británico, Francia y, en abril de 1917, a los Estados Unidos.

En marzo de 1917 se pusieron en movimiento fuerzas planificadas para obligar al Zar Nicolás II a abdicar. El lo hizo, presionado por los Aliados, después de severos desórdenes en el capitolio Zarista de Petrogrado, desórdenes causados por los trastornos en el sistema de transportes, que aisló a la ciudad de provisiones alimenticias y llevó al cierre de las fábricas.

Pero, ¿dónde estaban Lenin y Trotsky mientras todo esto sucedía? Lenin se hallaba en Suiza y

17 Meyer después ganó el control del altamente influyente *Washington Post*, que más tarde se hizo conocido como el *Washington Daily Worker*.

había estado en Europa Occidental desde 1905, cuando fue exiliado por tratar de derribar al Zar en la infructuosa revolución comunista de ese año. Trotsky también estaba en el exilio, de reportero de un diario comunista, en el barrio bajo de Nueva York.

Los Bolcheviques no eran una fuerza política decisiva en el momento en que el Zar abdicó. Llegaron al poder no porque las masas oprimidas de Rusia los llamaran de vuelta, sino porque hombres muy influyentes de Europa y Estados Unidos los enviaron para allá.

Lenin fue enviado a través de la Europa-en-guerra, en el famoso "tren sellado". Lenin llevaba consigo algo así como de 5 a 6 millones de US\$ en oro. Todo estaba arreglado por el alto mando alemán y Warburg, a través de otro socialista de toda la vida, un hombre muy rico llamado Alexander Helphand, alias "Parvus".

Cuando Trotsky dejó Nueva York, a bordo del "*S. S. Christiania*" el 27 de marzo de 1917, lo hizo rodeado de 275 revolucionarios; la primera escala fue en Halifax, Nueva Escocia. Allí los canadienses apresaron a Trotsky y a su dinero, y los acorralaron a ambos. Para el gobierno canadiense ésta fue una actitud muy lógica, ya que Trotsky había dicho muchas veces que si él tenía éxito en llegar al poder en Rusia, pararía inmediatamente lo que llamaba la "guerra imperialista" y pediría una paz separada con Alemania. Esto dejaría libres a millones de tropas alemanas para trasladarlas desde el frente oriental al occidental, donde podrían matar canadienses. Trotsky estuvo en prisión cinco días.

Después, de improviso, los británicos (a través del futuro socio de Kuhn, Loeb, Sir William Wiseman) y los Estados Unidos (a través del ubicuo "Coronel" House) presionaron al gobierno canadiense para que dejara en libertad a Trotsky. Por tanto, con pasaporte estadounidense, Trotsky volvió a encontrarse con Lenin. Se juntaron y, en noviembre, a través de soborno, astucia y brutalidad, pudieron, a punta de bayoneta, obligar a las masas a aceptar el traspaso de "*todo el poder a los soviets*".

Los comunistas llegaron al poder capturando un mero puñado de ciudadanos clave. De hecho, prácticamente toda la Revolución Bolchevique tuvo lugar en una ciudad: Petrogrado. Fue como si todos los Estados Unidos se volvieran comunistas, porque una chusma dirigida por los comunistas tomara Washington D. C. Pasaron años antes que los soviéticos consolidaran el poder por toda Rusia.

Los alemanes, con el problema encima, tuvieron una excusa plausible para financiar a Lenin y Trotsky. Los dos alemanes más responsables del financiamiento de Lenin eran Max Warburg y un ruso desplazado llamado Alexander Helphand. Ellos podían argumentar que estaban sirviendo a la causa de su país al ayudar y financiar a Lenin.

Sin embargo, estos dos "patriotas" alemanes no se preocuparon de informar al Káiser de su plan para fomentar una revolución comunista en Rusia. El cuadro toma otra dimensión cuando se considera que el hermano de Max Warburg era Paul Warburg, el más interesado en establecer el Sistema de Reserva Federal, y quien, desde su posición en el Consejo de Directores de la Reserva Federal, jugó un papel clave en el financiamiento del esfuerzo de guerra estadounidense (cuando en los diarios estadounidenses se filtraron las noticias acerca del hermano Max Warburg manejando las finanzas alemanas, Paul Warburg renunció a su puesto en la Reserva Federal, sin pena ni gloria). De aquí en adelante la trama es repugnante.

El suegro del hermano de Max Warburg, Félix, era Jacob Schiff, el socio principal en la Kuhn, Loeb y Cía. (Paul y Félix Warburg, ustedes recordarán, también eran socios en Kuhn, Loeb y Cía, mientras Max operaba el banco de la familia Rothschild en Francfort). Jacob Schiff también ayudó a financiar a León Trotsky. De acuerdo al N. Y. *Journal-American*, del 3 de febrero de 1949:

"Hoy el nieto de Jacob, John Schiff, estima que el viejo aportó 20 millones de dólares por el triunfo final del Bolchevismo en Rusia" (Ver Cuadro 6).

Una de las mejores fuentes de información sobre el financiamiento de la revolución Bolchevique es *Czarism and the Revolution*, escrito por un importante General ruso blanco, llamado Arséne de Goulevitch, quien fue el fundador de la Unión de los Ciudadanos Oprimidos en Francia. En este libro, escrito en francés y luego traducido al inglés, De Goulevitch anota:

"Los principales proveedores de los fondos de la revolución, sin embargo, no fueron ni los ricos millonarios rusos ni los bandidos armados de Lenin. El dinero 'de verdad' venía principalmente de ciertos círculos británicos y estadounidenses que estuvieron prestando su apoyo a la causa revolucionaria rusa durante mucho tiempo..."

CUADRO No 6

FINANCIANDO LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE

Paul Warburg

Max Warburg - Jacob Schiff - US\$\$ 20.000.000 - TROSKY

"Coronel" House

US \$ 6.000.000 - LENIN

N.E.P.

Hitler

Harriman

Rockefeller

Vanderlip

J. P. Morgan y Cía.

Rockefeller

US \$\$ 5,000.000

Lord Alfred Milner

Rothschild

De Goulevitch continúa:

"El importante papel jugado por el acaudalado banquero estadounidense Jacob Schiff en los eventos de Rusia, aunque sólo ha sido parcialmente revelado, ya no es un secreto"

De Goulevitch cita al General Alexander Nechvolodov, haber manifestado en su libro sobre la Revolución Bolchevique:

"En abril de 1917, Jacob Schiff declaró públicamente que era gracias a su aporte financiero que había tenido éxito la revolución en Rusia."

"En la primavera de ese mismo año, Schiff comenzó a subvencionar a Trotsky..."

"Simultáneamente, Trotsky y Cia. también estaban siendo subvencionados por Max Warburg y Olaf Aschberg, del Nye Banken de Estocolmo..., el Rhine Westphalian Syndicate y Jivotovsky..., cuya hija casó después con Trotsky."

Schiff gastó millones para derrocar al Zar, y más millones para derrocar a Kerensky. Estuvo mandando dinero a Rusia hasta mucho después de que las verdaderas intenciones de los bolcheviques fueran conocidas en el mundo. Schiff reunió 10 millones de US\$, supuestamente para ayuda de guerra a los judíos en Rusia, pero eventos posteriores revelaron que fue un buen negocio de inversión (Forbes, B. C. Men Who Are Making America, pp. 334-5).

De acuerdo a De Goulevitch:

"El señor Bakhmetiev, el último Embajador imperial ruso en Estados Unidos, nos cuenta que los bolcheviques, después de la victoria, transfirieron 600 millones de rublos en oro, entre los años 1918 y 1922, a Kuhn, Loeb y Compañía" (firma de Schiff).

La participación de Schiff en la revolución bolchevique, aunque ahora naturalmente negada,

fue bien conocida entre los Servicios de Inteligencia de los Aliados de la época. Esto llevó a que se hablara mucho de que el bolchevismo era un plan judío. El resultado es que el tema del financiamiento de la toma de posesión comunista sobre Rusia se hizo tabú. Evidencia posterior indica que el financiamiento de los bolcheviques estuvo en manos de un sindicato de banqueros internacionales que, además del grupo Schiff-Warburg, incluía los intereses de Morgan y Rockefeller. Los documentos dan testimonio de que la Organización Morgan puso por lo menos US\$ 1 millón en el equipo revolucionario rojo.¹⁸

Había aun otro financista de la revolución bolchevique muy importante: era un inglés extremadamente rico llamado **Lord Alfred Milner**, el organizador y jefe de una sociedad secreta llamada el "Grupo de la Mesa Redonda", que era respaldada por Lord Rothschild (discutido en el próximo capítulo).

De Goulevitch nos hace notar más adelante:

"El 7 de abril de 1917, el General Janin hizo la siguiente introducción en su diario ('Au G. C. C. Russé'. Le Monde Slave, Vol. 2, 1927, pp. 296-297): Larga entrevista con R., quien confirmó que yo había sido descubierto por M. después de referirse al odio alemán suyo y de su familia, se va al tema de la revolución que, según dice, estuvo manejada por los ingleses, más precisamente por Sir George Buchanan y Lord (Alfred) Milner. Petrogrado, en ese momento, estaba lleno de ingleses... El podría, aseguró, nombrar las calles y los números de las casas en que los agentes británicos estaban alojados. Ellos fueron informados, durante el levantamiento, de haberse distribuido dinero a los soldados y haberlos incitado a amotinarse".

De Goulevitch continúa revelando:

"En entrevista privada, he sido informado que más de 21 millones de rublos fueron usados por Lord Milner en el financiamiento de la revolución rusa".

Debería ser anotado, entre paréntesis, que al concluir la I Guerra Mundial, **Lord Milner**, Félix y Max Warburg, representaron a "sus" respectivos países en la Conferencia de Paz en París.

Si de alguna manera podemos atribuir el financiamiento de Lenin al "patriotismo" alemán, ciertamente no podemos pensar que fue el "patriotismo" lo que inspiró a Schiff, Morgan, Rockefeller y Milner a financiar a los bolcheviques. Gran Bretaña y Estados Unidos estaban en guerra contra Alemania y eran aliados de la Rusia Zarista. Librar a docenas de divisiones alemanas para cambiarlas del frente oriental a Francia, para matar a cientos de miles de soldados británicos y estadounidenses, fue algo más que traición.

En la revolución bolchevique vemos a muchas de las antiguas caras que fueron responsables de crear el Sistema de la Reserva Federal, implantar el impuesto graduado a la renta, establecer fundaciones libres-de-impuesto, y empujarnos a la I Guerra Mundial. De cualquier modo, si usted concluye que esto es nada más que coincidencia, su nombre será inmediatamente borrado del registro socialista. Ninguna revolución puede tener éxito sin organización y dinero. *"Las masas oprimidas"*, generalmente, aportan poco de lo primero y nada de lo último. Pero los Privilegiados de la cima se las pueden arreglar con ambas.

¿Cuál era la posible ganancia de estas gentes en el financiamiento de la revolución rusa? ¿Qué ganaban manteniéndola viva y a flote, o, durante los años de 1920, invirtiendo millones de dólares en lo que Lenin llamaba su *Nuevo Programa Económico*, salvando a los soviéticos de la ruina?

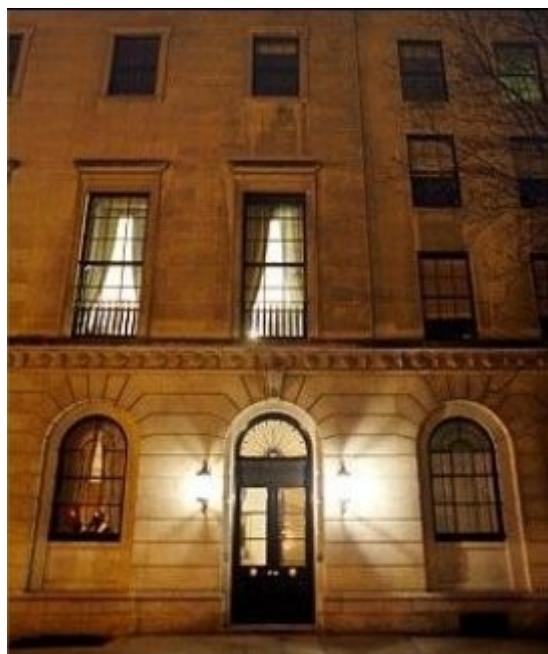
¿Por qué estos "capitalistas" hacían todo esto? Si el destino de uno es la conquista global, hay que empezar en alguna parte. Puede o no puede haber sido coincidencia, pero Rusia era uno de los países europeos más importantes que carecían de Banco Central. En Rusia, por primera vez, la conspiración comunista ganó una sede geográfica desde la cual podía enviar ataques contra las otras naciones del mundo. Occidente ahora tenía un enemigo.

En la revolución bolchevique tenemos a los hombres más ricos y poderosos del mundo financiando un movimiento que sostiene que su propia existencia está basada en el concepto de despojar de sus fortunas a hombres como los Rothschild, los Rockefeller, los Schiff, los

18 Hagedorn, Herman, *The Magnate*, John Day. N. Y. También ver *Washington Post*, 2 de febrero de 1918, p. 195

Warburg, los Morgan, los Harriman y los Milner. Pero, obviamente, estos hombres no tienen temor del comunismo internacional. Es lógico suponer que si ellos lo financiaron y no le temen, debe ser porque ellos lo controlan.

¿Puede haber otra explicación que tenga sentido? Recuerden que por más de 150 años ha sido procedimiento normal de operación de los Rothschild y sus aliados el de controlar ambos lados en todo conflicto. Debe tener un "enemigo" si va a cobrar al rey. El balance de poderes Oriente-Occidente es la política usada como una de las principales Lord Alfred Milner, acaudalado inglés y hombre de primer plano de los Rothschild, sirvió de contador de los banqueros internacionales en Petrogrado durante la revolución bolchevique. Después encabezó la sociedad secreta conocida como "La Mesa Redonda", que se dedicaba a establecer un gobierno mundial dondequiera que un grupo de súper ricos financieros controlaran el mundo bajo la guisa del socialismo. El subsidiario estadounidense de esta conspiración es el llamado Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) y fue iniciado, y aún es controlado, por los banqueros internacionales izquierdistas.



Sede del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR), en la elegante Pratt House, 58 East 68th. Street de Nueva York.

El objetivo admitido del C.F.R. es abolir la Constitución y reemplazar la República, que un día fuera independiente, por un Gobierno Mundial. Los miembros del C.F.R. han tenido el control de las últimas seis administraciones. Richard Nixon fue miembro, y nombró al menos a 100 miembros del C.F.R. para altos cargos en su gobierno.



Jacob Schiff, NY Banker

Según su nieto John, Jacob Schiff (arriba), asociado a los Rothschild por largo tiempo, financió la revolución comunista en Rusia llegando a los 20 millones de US\$. Según un informe de los archivos del Departamento de Estado, su empresa, la Kuhn, Loeb y Cía., financió los cinco primeros años del plan de Stalin. El socio y pariente de Schiff, Paul Warburg, dirigió el establecimiento del Sistema de Reserva Federal, al mismo tiempo que estaba en nómina de la Kuhn, Loeb. Los descendientes de Schiff son hoy participantes activos en el Consejo de Relaciones Exteriores.

Excusas por la socialización de Estados Unidos.

Aunque no era su principal propósito, nacionalizando a Rusia los Privilegiados adquirieron un gran bien raíz, pleno de derechos mineros, por un monto cercano a los US\$ 40 millones.

Sólo podemos tener teorías sobre el modo en que Moscú es controlado desde Nueva York, Londres y París. Mucho de este control es económico, sin duda, pero es seguro que los banqueros internacionales tienen a alguien *dentro* de Rusia que les exige a los líderes soviéticos mantenerse en línea.

La entidad puede ser SMERSH, la organización de asesinato comunista internacional, descrita en testimonios ante los comités del Congreso, y por Ian Fleming en sus libros de James Bond. Porque aunque las novelas de Bond eran 'salvajemente imaginativas', Fleming estuvo en la Inteligencia de la marina británica, manteniendo excelentes contactos secretos en todo el mundo, y reputado como agudo estudiante de la conspiración internacional.

Sin embargo, sabemos que un grupo de financieros estadounidenses no sólo ayudó a establecer el comunismo en Rusia, sino que se esforzó poderosamente para mantenerlo vivo.

Desde 1918 este grupo ha estado comprometido en transferir dinero y, probablemente, lo que es más importante, en transferir *información técnica* a la Unión Soviética. Esto lo demuestra claramente el letrado **Anthony Sutton**, del Instituto Hoover sobre Guerra, Revolución y Paz, de la Universidad de Stanford, en su historia en tres tomos llamada *Western Technology and Soviet Economic Development*. En su mayoría usando documentos del Departamento de Estado, Sutton muestra terminantemente que todo lo que los soviéticos poseen ha sido virtualmente adquirido del Occidente. No es una exageración decir que la URSS fue hecha en USA.

Los pintores de paisajes, incapaces de refutar el monumental saber de Sutton, sencillamente lo pintan fuera del cuadro.

En Versalles, este mismo grupo se dedicó a esculpir Europa y a preparar el escenario para la I Guerra Mundial. Como Lord Curzon comentó:

"No es un tratado de paz, es un simple quiebre de hostilidades".

En 1933, los mismos Privilegiados empujaron a F.D. Roosevelt a reconocer a la Unión Soviética, salvándola de la ruina financiera, mientras que al mismo tiempo firmaban, bajo la mesa, enormes préstamos en ambos lados del Atlántico para el nuevo régimen de Adolph Hitler. Haciendo esto, ellos ayudaban en gran parte a la preparación del escenario de la II Guerra Mundial y a los eventos que siguieron.

En 1941, los mismos Privilegiados corrieron a ayudar a nuestro "noble aliado" Stalin, después de su ruptura con Hitler.

En 1943, estos mismos Privilegiados partieron a la Conferencia de Teherán y procedieron al inicio del despedazamiento de Europa, después de la segunda gran "*guerra para terminar con la guerra*".

De nuevo en Yalta y Potsdam, en 1945, establecieron la política de guerra China..., después resumida por Owen Lattimore:

"El problema estaba en cómo hacerla caer (a China) sin que se notara que Estados Unidos la habían empujado".

Los hechos son irrefutables. El comunismo ha sido impuesto en un país detrás del otro, en la población local, de arriba hacia abajo. Las fuerzas más sobresalientes en la imposición de esa tiranía vinieron de Estados Unidos y Gran Bretaña. Esta es una acusación que ningún estadounidense formula gratuitamente, pero los hechos no llevan a otra conclusión posible. La idea que el Comunismo es un movimiento de las masas oprimidas es un fraude.

Nada de lo anterior tiene sentido si el comunismo es realmente lo que los comunistas y el Establishment nos dicen que es. Pero si el comunismo es un brazo de una conspiración mayor, que aspira a controlar el mundo, a través de billonarios con poder desquiciado (y brillantes, pero despiadados académicos, que les han mostrado cómo usar su poder), todo se vuelve perfectamente lógico.

Es en este punto cuando deberíamos nuevamente dejar en claro que esta conspiración no está compuesta sólo de banqueros y capitalistas internacionales, sino que **incluye** a inteligencias representativas de los más diversos estratos de la sociedad. Empezando con Voltaire y Adam Weishaupt y pasando por John Ruskin, Sidney Webb, Nicholas Murray Butler, y siguiendo al presente con Henry Kissinger y John Kenneth Galbraith, siempre ha sido el erudito buscador de caminos de poder el que ha mostrado a los "hijos de los muy poderosos" el modo en que la riqueza puede ser usada para gobernar el mundo.

No podemos someter al lector a un esfuerzo demasiado grande, ya que es de importancia que recuerde que este libro sólo está discutiendo *un segmento* de la conspiración, la labor de ciertos banqueros internacionales. Otros segmentos igualmente importantes, que trabajan para fomentar la lucha laboral, religiosa y racial, para promover el socialismo, han sido descritos en numerosos otros libros.

Estas otras divisiones de la conspiración operan independientemente de los banqueros internacionales, en la mayoría de los casos, y sería ciertamente desastroso ignorar el peligro que representan contra nuestra libertad.

Sería igualmente absurdo englobar a *todos* los hombres de negocio y banqueros en la conspiración. Uno debe distinguir entre la libre empresa competitiva, el más moral y productivo sistema jamás ideado, y el capitalismo de cartel, dominado por industriales monopolistas y banqueros internacionales.

La diferencia está en que el empresario privado opera ofreciendo productos y servicios en un mercado de libre competencia, mientras que el capitalista de cartel usa al gobierno para obligar al público a hacer negocios con él. Estos socialistas corporativos son mortales enemigos de la empresa privada competitiva.

Los Liberales están esperanzados de que estos "*barones ladrones*" fijarán precios, equiparán mercados, establecerán monopolios, comprarán políticos, explotarán a los empleados, y los despedirán antes de la jubilación, pero ellos no creen en absoluto que estos mismos hombres desean gobernar el mundo, o usar el comunismo como el puñal de su conspiración.

Cuando uno discute las maquinaciones de estos hombres, los Liberales generalmente responden diciendo: "*¿Pero ¿no crees que tienen buenas intenciones?*"

Sin embargo, si usted piensa con lógica, razón y precisión en este campo, y trata de descubrir a los buscadores de poder, la gran masa del Establishment lo acusará de ser un peligroso paranoico, que está "dividiendo" a nuestra gente. En todas las demás áreas, por supuesto, ellos alientan la disidencia, por ser saludable en una "democracia".

Capítulo 5

Estableciendo el *Establishment*

Una de las razones primarias por la cual los Privilegiados trabajaron entre bastidores para fomentar la I Guerra Mundial, fue para crear un gobierno mundial después del conflicto. Si se quieren establecer monopolios nacionales, se deben controlar gobiernos nacionales. Si se desea establecer monopolios internacionales, o carteles, se debe controlar un gobierno mundial.

Después del ARMISTICIO del 11 de noviembre de 1918, Woodrow Wilson y su alter ego, el "Coronel" House (el hombre en primer plano, siempre presente por los Privilegiados), fue a Europa con la esperanza de establecer un gobierno mundial en la forma de **Liga de Naciones**. Cuando las negociaciones revelaron que un lado había sido tan culpable como el otro, y que el brillo de la "cruzada moral" se evaporaba junto con los ostentosos, "Catorce Puntos" de Wilson, los "tropiezos en Main Street" empezaron a aparecer. La reacción y desilusión vieron la luz.

Los estadounidenses, ciertamente, no querían entrar en un Gobierno Mundial, con europeos de doble filo cuya especialidad era el pacto secreto escondido detrás del pacto secreto. El invitado de honor, por así decirlo, salió caminando majestuosamente del banquete antes de que la comida envenenada fuera servida. Y sin la inclusión americana, no podía haber un Gobierno Mundial que tuviera sentido.

La excitada opinión pública hizo obvio el hecho de que el Senado de los Estados Unidos no se atreviera a ratificar un pacto que echaría sobre el país tal compromiso internacionalista. En cierto modo, el público estadounidense tuvo que ser vendido a la idea del internacionalismo y Gobierno Mundial. Nuevamente la llave fue el "Coronel" House.

House había puesto sus ideas políticas en su libro llamado *Philip Dru: Administrator*, en 1912. En su libro, House coloca un plan finamente simulado para la conquista de Estados Unidos, a través del establecimiento de "*El Socialismo como fue soñado por Karl Marx*". El describió una "**conspiración**" -la palabra es suya- que tiene éxito en la elección del Presidente de los Estados Unidos, por medio del "engaño relacionado con sus verdaderas opiniones e intenciones".

Entre otras cosas, House escribió que la conspiración era para "*insinuarse en las primarias, para que no pudiera ser nominado ningún candidato cuyos puntos de vista no estuvieran de acuerdo con los de ellos*". Las elecciones debían ser meras charadas conducidas para el deslumbramiento de los distraídos. La idea era usar a los partidos Demócrata y Republicano como instrumentos para promover el Gobierno Mundial.

En **1919**, House se reunió en París con miembros de la "sociedad secreta" británica llamada "La Mesa Redonda" (Round Table), para formar una organización cuya labor sería popularizar entre los ciudadanos de Estados Unidos, Inglaterra y Europa Occidental la idea sobre las glorias del Gobierno Mundial. Por supuesto, el *leitmotiv* a emplear era la "paz". La parte correspondiente a los Privilegiados, estableciendo una dictadura mundial, fue, por supuesto, obviada.

La organización de la "Mesa Redonda" en Inglaterra nació del sueño de toda una vida del magnate de oro y diamantes Cecil Rhodes, por un "nuevo orden MUNDIAL". El biógrafo de Rhodes, Sara Milfin, era un poco más directa. Como ella lo escribió: "*El gobierno del mundo era el deseo elemental de Rhodes*".

Quigley hace notar:

"A mediados de 1890, Rhodes tenía una entrada personal de por lo menos un millón de libras esterlinas al año (después, cerca de cinco millones de dólares) que gastó tan libremente para sus misteriosos propósitos, que por lo general excedía en el crédito disponible en su cuenta..."

El compromiso de una conspiración de Cecil Rhodes para establecer un Gobierno Mundial

aparece en una serie de asignaciones testamentarias descritas por Frank Aydelotte en su libro *American Rhodes Scholarships*. Aydelotte escribe:

"Las siete asignaciones que Cecil Rhodes hizo entre las edades de 24 y 36 años (Rhodes murió a la edad de cuarenta y ocho) constituyen una especie de autobiografía espiritual... Las más conocidas son la primera (de la Sociedad Secreta....) y la última, que establecía las Becas Rhodes... En su primera asignación, Rhodes manifiesta su deseo aún más específicamente: 'La extensión de la autoridad británica a través del mundo ..., la fundación de un poder tan grande como para hacer las guerras imposibles y promover los intereses de la humanidad'.

"'La Confesión de Fe' se aumenta con estas ideas. El modelo para esta propuesta sociedad secreta era la Sociedad de Jesús, aunque él menciona sólo a los masones"

Debería recordarse que el inspirador de este tipo de sociedad secreta fue Adam Weishaupt, el monstruo que fundó la Orden de los Illuminati, el 19 de mayo de 1776, con el propósito de conspirar para controlar el mundo.

El rol de los Illuminati de Weishaupt en tales horrores, como El Reino del Terror, es incuestionable, y las técnicas de los Illuminati han sido reconocidas desde hace tiempo como modelos para la metodología comunista. Weishaupt también usó la estructura de la Sociedad de Jesús (los jesuitas) como su modelo, y reescribió su Código en Términos Masónicos. Aydelotte continúa:

"En 1888, Rhodes hizo su tercera asignación ... dejando todo a Lord Rothschild (su financiero en empresas mineras), acompañada por una carta que llevaba 'la materia escrita discutida entre nosotros'. Esto, se supone, consistía en la primera asignación y la Confesión de Fe, ya que en la postdata Rhodes dice 'considerando los asuntos sugeridos, tome la Constitución de los Jesuitas, si se puede obtener ...' "

Aparentemente, por razones estratégicas, Lord Rothschild fue removido con posterioridad del proyecto. El Profesor Quigley revela que Lord Rosebury "reemplazó a su suegro, Lord Rothschild, en el grupo secreto de Rhodes, y fue hecho Depositario en la próxima (y última) asignación".

La "sociedad secreta" fue organizada según el molde conspiracional de círculos dentro de círculos. El Profesor Quigley nos informa que la parte central de la "sociedad secreta" fue establecida en marzo de 1891, usando el dinero de Rhodes. La organización era manejada para Rothschild por Lord Alfred Milner, discutido en el último capítulo como financiero clave de la revolución bolchevique. La "Mesa Redonda" trabajó entre bambalinas en los más altos niveles del gobierno británico, influyendo en la política exterior y en el desenvolvimiento y conducta de Inglaterra en la I Guerra Mundial. De acuerdo al Profesor Quigley:

"Al final de la Guerra de 1914, se hizo claro que la organización de este sistema (el Grupo de la Mesa Redonda) tenía que ser vastamente extendido. Una vez más, la labor fue confiada a Lionel Curtis, quien estableció, en Inglaterra y en cada dominio, una organización de fachada al Grupo de la Mesa Redonda. Esta organización, llamada Instituto Real de Asuntos Internacionales (RIIA), tenía como núcleo en cada área, al sumergido Grupo de la Mesa Redonda. En Nueva York era conocido como el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR), y era un frente para J. P. Morgan y Cia., en asociación con un muy pequeño Grupo de la Mesa Redonda americana. Los organizadores estadounidenses fueron dominados por un gran número de 'expertos' de Morgan, ...que habían ido a la Conferencia de Paz de París, y allí se hicieron amigos íntimos con un grupo similar de 'expertos' ingleses, reclutados por el grupo de Milner. De hecho, los planes originales para el Instituto Real de Asuntos Internacionales y el Consejo de Relaciones Exteriores (C.F.R.) fueron redactados en París ..."

Joseph Kraft (C.F.R.) nos cuenta, en *Harper's* de julio de 1958, que el promotor principal en la fundación del Consejo de Relaciones Exteriores – CFR –, fue el "Coronel" House, apoyado por protegidos tales como Walter Lippmann, John Foster Dulles, Allen Dulles, Christian Herter, entre otros. Fue House quien actuó como anfitrión para el Grupo de la Mesa Redonda de ingleses y estadounidenses en la reunión clave del 19 de mayo de 1919, en el Hotel Majestic

de París. En esa ocasión, se encargó a la conspiración crear el C.F.R.

Aunque Quigley enfatiza la importancia de los hombres de Morgan en la creación de la organización conocida como el Consejo de Relaciones Exteriores, los propios materiales de la organización, y las memorias del "Coronel" House, revelan su función como partero en el nacimiento de dicho organismo.

El vigésimo quinto *Informe Anual* del C.F.R. nos revela lo siguiente sobre su fundación en París:

"... *El Instituto de Asuntos Internacionales, creado en París en 1919, comprendía, al comienzo, dos ramas: una en el Reino Unido y otra en los Estados Unidos ...*"

Posteriormente el plan fue alterado para producir una autonomía real, ya que "...no parecía ser lo más sabio tener una institución única con secciones". Debía elaborarse una institucionalidad de manera que el C.F.R., en Estados Unidos, y el RIIA, en Inglaterra, aparecieran como verdaderas organizaciones 'independientes'. Todo, con tal que el público estadounidense no se diera cuenta de que el C.F.R. era, de hecho, una *sucursal* del Grupo de la Mesa Redonda (Round Table), y reaccionara con furia patriótica.

Según Quigley, las *dinastías financieras* importantes en Estados Unidos, después de la I Guerra Mundial, fueron (además de Morgan) la familia Rockefeller, Kuhn, Loeb y Cía., Dillon Read y Compañía, Brown Bros., y Harriman. Todos ellos estaban representados en el C.F.R., siendo Paul **Warburg** uno de los asociados. Muchos de los miembros pertenecientes al clan de los Privilegiados —grupo que creó el Sistema de Reserva Federal y financió, en gran parte, la revolución bolchevique— fueron de los primeros en participar en el Consejo. Junto a Paul Warburg intervinieron corno fundadores del C.F.R. financieras internacionales Privilegiados de la talla de **Jacob Schiff, Averell Harriman, Frank Vanderlip, Nelson Aldrich, Bernard Baruch, J. P. Morgan y John D. Rockefeller**. Estos hombres no crearon el C.F.R. porque no tenían nada mejor que hacer con su tiempo y dinero; lo crearon como herramienta para el éxito de sus ambiciones.

El C.F.R. ha llegado a ser conocido como "el Establishment", "el Gobierno Invisible" y "la Oficina de Relaciones Exteriores de Rockefeller". Esta organización semisecreta ha llegado a ser, incuestionablemente, el grupo más influyente en Estados Unidos.

Uno de los rarísimos artículos que han aparecido en la prensa nacional, relacionado con este Consejo, fue publicado en el *Christian Science Monitor* el 1 de septiembre de 1961. Empezaba así:

"En el lado oeste de la distinguida Park Avenue y la Calle 68 (en la ciudad de Nueva York) hay dos hermosos edificios, uno frente al otro. Uno es la Embajada Soviética ante las Naciones Unidas... Justamente en el lado opuesto, en la esquina suroeste, se encuentra el Consejo de Relaciones Exteriores —probablemente una de las organizaciones semi-públicas más influyentes en el terreno de la política exterior".

Aunque la dotación formal del C.F.R. está compuesta por cerca de 1.500 personas, pertenecientes a la élite del mundo del gobierno, de los negocios, de las finanzas, de las comunicaciones, de las fundaciones y al sector académico —habiéndose ocupado casi todos ellos posiciones claves en todas las Administraciones, desde F.D.Roosevelt—, es dudoso que un estadounidense entre mil reconozca el nombre del Consejo, y que uno entre diez mil pueda decir algo sobre su estructura o propósitos.

Muestra evidente del poder del C.F.R. para mantenerse anónimo es el hecho de que, pese a haber operado en los más altos niveles por casi cincuenta años, y haber tenido, desde el principio, entre sus miembros a los primeros leones de los medios de comunicación del Establishment, descubrimos, luego de estudiar escrupulosamente muchos tomos del *Reader's Guide To Periodical Literature*, que sólo ha aparecido un artículo sobre el C.F.R. en una revista importante durante décadas. Y esta publicación apareció en el *Harper's*, que es un periódico de escasa circulación entre el público corriente. En forma similar, sólo unos pocos artículos sobre el Consejo han aparecido en los grandes periódicos del país. Tal anonimato —a ese nivel— no puede ser materia de mera casualidad.

¿Qué hace a esta organización secreta tan influyente? Nadie que lo sepa en forma segura lo

dirá.

El *Christian Science Monitor*, que es editado por un miembro de la Mesa Redonda Americana (una sección de la sociedad secreta de Milner), hizo notar, en el artículo del 1 de septiembre de 1961, que:

"Su nómina...contiene nombres distinguidos en el terreno de la diplomacia, gobierno, negocios, finanza, trabajo, periodismo, leyes y educación. Lo que permitió la unión de socios de tan diversas gamas y desigualdades es una apasionante preocupación por la dirección de la política exterior americana".

El *Christian Science Monitor* muestra el fantástico poder que el C.F.R. ha tenido durante las últimas seis administraciones:

"Gracias a la exclusiva dedicación al estudio y deliberación sobre la política exterior americana por parte del Consejo, es que hay un constante flujo de sus miembros desde el servicio privado al público. Casi la mitad de los integrantes del Consejo ha sido invitada a asumir posiciones oficiales de gobierno, o a actuar como consultores en un momento u otro" (Sic).

Las políticas promovidas por el C.F.R. en el terreno de las relaciones internacionales y defensa se han convertido, con una regularidad que desafía las leyes de las probabilidades, en las políticas oficiales del Gobierno de los Estados Unidos. Joseph Kraft, columnista liberal y miembro del C.F.R., anota en un artículo de *Harper's*, sobre este particular:

"(El C.F.R.) ha sido el lugar de algunas decisiones básicas de gobierno, ha dado el contexto para muchas otras y, en repetidas ocasiones, ha servido como terreno de reclutamiento para jerarquías superiores".

Casualmente, Kraft titula su artículo en forma muy apta para describir el C.F.R.: "Escuela para Hombres de Estado" —una manera de reconocer que los miembros del Consejo son entrenados en una "línea" de estrategia que será seguida en Washington.

A medida que se aproximaba la II Guerra Mundial, el Grupo de la Mesa Redonda fue influyente en que Hitler no fuera detenido en Austria, Rhineland o Sudetenland, y, por tanto, fue ampliamente responsable de la precipitación del holocausto. Una segunda guerra mundial mejoraría mucho la oportunidad para establecer el Gobierno Mundial. El financiamiento para el ascenso al poder de Adolph Hitler estuvo en manos del Mendelsohn Bank, de Amsterdam, controlado por Warburg y después por el J. Henry Schroeder Bank, con sus sucursales en Francfort, Londres y Nueva York. El principal consejero legal del J. Henry Schroeder Bank era la firma de Sullivan y Cromwell, cuyos socios más antiguos incluían a John Foster y Allen Dulles¹⁹.

Con la Mesa Redonda haciendo su labor en Europa, el C.F.R. trasladó el asunto a los Estados Unidos. La primera labor del Consejo era la de infiltrar y desarrollar un control efectivo en el Departamento de Estado de Estados Unidos, para asegurarse que no habría los resbalones que siguieron a la I Guerra Mundial. La historia de la toma de posesión del C.F.R. sobre el Departamento de Estado está contenida en la Publicación Nº 2.349 de este Departamento de Estado, *Report to the President on the Results of the San Francisco Conference*. Es el informe del Secretario de Estado, Edward R. Stettinius (C.F.R.), al Presidente Truman. En la página veintiuno encontramos:

"Al empezar la guerra en Europa, estuvo claro que los Estados Unidos se vería enfrentado, después del conflicto, con problemas nuevos y excepcionales ...

En efecto, un Comité de Problemas de Post-guerra fue puesto en marcha antes de que finalizara 1939 (dos años antes de que Estados Unidos entrara en la guerra), por sugerencia del C.F.R. El comité estaba formado por altos oficiales del Departamento de Estado (de los cuales sólo uno no era miembro del C.F.R.). Era asistido por un comité de investigación (provisto, financiado y dirigido por el C.F.R.), que en febrero de 1941 se convirtió en una División de Investigación Especial (saliendo de la nómina del C.F.R. para entrar en la del Departamento de Estado).

19 Ver *All Honorable Men*, de James Martin, Little Brown, Co. New York, 1950, p. 51. También ver Quigley, p. 433

*"Después de Pearl Harbor, las facilidades de investigación rápidamente se expandieron y el Comité Departamental en Problemas de Post-guerra fue reorganizado para formar un Comité Asesor en Política Exterior de Post-guerra (completamente equipado por el C.F.R.)"*²⁰

Este es el grupo que designó las **Naciones Unidas**, el primer gran paso exitoso en vías de un súper estado Mundial. Por lo menos cuarenta y siete miembros del C.F.R. estaban entre los delegados estadounidenses en la fundación de las Naciones Unidas, en San Francisco, en 1945. Los miembros del grupo del C.F.R. incluían a Harold Stassen, John J. McCloy, Owen Lattimore (llamado "*instrumento conscientemente articulado de la conspiración soviética*" por el Subcomité de Seguridad Interna del Senado), Alger Hiss (espía comunista), Nelson Rockefeller, John Foster Dulles, John Carter Vincent (seguridad) y Dean Acheson. Para asegurarse que los miembros del Partido Comunista entendían la importancia del establecimiento de las Naciones Unidas, el *Political Affairs*, diario teórico oficial del Partido, en el número de abril de 1945, dio la orden:

"Se debería vigorizar un gran apoyo y entusiasmo popular bien organizado y ampliamente articulado por las políticas de las Naciones Unidas. Pero es necesario hacer aún más que eso. Se debe hacer impotente a la oposición, de modo que sea incapaz de reunir ningún apoyo significativo en el Senado contra la Carta de las Naciones Unidas y los tratados que vendrán".

Uno cuestiona si los bobos a nivel de Partido alguna vez se preguntaron porqué debían apoyar una organización dominada por las odiadas personalidades de "Wall Street". Los pintores de paisaje de la gran masa se han excedido a si mismos, pintando a las Naciones Unidas como una organización de paz, en lugar de ser un frente para los banqueros internacionales.

Los miembros del Consejo de Relaciones Exteriores no sólo imponían mayoritariamente la idea de crear las Naciones Unidas, sino que también estaban al lado del Presidente estadounidense en Teherán, Potsdam y Yalta, donde cientos de millones de seres humanos fueron entregados en manos de Joseph Stalin, extendiendo así vastamente el poder de la conspiración comunista internacional.

El asistente administrativo de FDR, durante este tiempo, era un miembro clave del C.F.R., llamado Lauchlin Currie —después identificado por J. Edgar Hoover como agente soviético. El C.F.R. ha dominado de tal manera el Departamento de Estado durante los últimos treinta y ocho años, que cada Secretario de Estado, exceptuando a Cordell Hull, James Byrnes y William Rogers, ha sido miembro del C.F.R. Mientras Rogers no es miembro, el profesor Henry Kissinger, Secretario de Estado del Sr. Nixon, llegó a su puesto desde la plana mayor del C.F.R., y los subsecretarios de Estado, hasta el último hombre, son casi todos miembros del C.F.R. Hoy el C.F.R. continúa trabajando activamente para llegar a su objetivo final de un gobierno sobre todo el mundo, un gobierno que los Privilegiados y todos sus aliados controlarán. El objetivo del C.F.R. es, sencillamente, neutralizar a los Estados Unidos con sus garantías constitucionales de libertad. Y ni siquiera tratan de ocultarlo. El *Study Nº 7*, publicado por el C.F.R. el 25 de noviembre de 1959, abiertamente aboga por:

"Construir un nuevo orden internacional, el cual debe reflejar las aspiraciones mundiales por la paz, el cambio social y el económico..., un orden internacional (palabra clave para 'gobierno mundial'..., incluyendo a los Estados que se llaman a sí mismos "socialistas" (comunistas)".

La razón por la cual se denomina "**el Establishment**" a esta poco conocida organización semisecreta, es evidente para quienes hayan estudiado la lista de sus miembros (Ver Cuadro 7).

Las organizaciones bancarias internacionales que actualmente tienen hombres en el C.F.R., incluyen la Kuhn, Loeb y Cía., Lazard Fréres (directamente afiliado con Rothschild); Dillon Read; Lehman Bros.; Goldman, Sachs; Chase Manhattan Bank; Morgan Guaranty Bank; Brown Bros. Harriman; First National City Bank; Chemical Bank and Trust, y Manufacturers Hanover Trust Bank.

20 Ver, también, el libreto del C.F.R., *A Record of Twenty Years, 1921-1947*

CUADRO N° 7

GOBIERNO SUPRAMUNDIAL – Lista de miembros CFR [C.R.E. - Comisión Relaciones Exteriores]

Organizaciones bancarias internacionales – y familias de banqueros	Fundaciones - Think Tanks	Principales corporaciones industria	Corporaciones medios de comunicación	Líderes Laboristas Socialistas y organizaciones izquierdistas
Kuhn, Loeb y Cía.	Fundación Rockefeller	IBM,	National Broadcasting Corporation (NBC)	Walter Reuther
Lazard Frères (directamente afiliado con Rothschild)	Fundación Ford	Xerox,	Columbia Broadcasting System (CBS)	David Dubinsky
Dillon Read	Fundación Carnegie	Eastman Kodak,	Time Life	Jay Lovestone
Lehman Bros.	Rand Corp.	Pan American,	Fortune	estadounidenses Socialistas Fabianos por la Acción Democrática
Goldman, Sachs	Hudson Institute	Firestone,	Look	Liga Socialista para la Democracia Industrial
Chase Manhattan Bank - Rockefeller	Fund for Republic	Standard Oil,	Newsweek	Federalistas del Mundo Unido
Morgan Guaranty Bank - Morgan	Brookins Institute	U. S. Steel,	New York Times	
Brown Bros. Harriman		General Electric	Washington Post	
First National City Bank		Compañía Americana de Teléfonos y Telégrafos.	Los Angeles Times New York Post	
Chemical Bank and Trust			Denver Post Louisville Courier Journal	
Manufacturers Hanover Trust Bank Schiff Warburg Vanderlip Baruch Milner			Minneapolis Tribune Knight McGraw-Hill Simon and Shuster, Harper Bros. Random House Little Brown and Co McMillan Co. Viking Press Saturday Review Business Week Club del Libro del Mes	

Entre las principales corporaciones que tienen hombres en el C.F.R. están:

- la Standard Oil, IBM, Xerox, Eastman Kodak, Pan American Firestone, U. S. Steel, General Electric y la Compañía Americana de Teléfonos y Telégrafos. (Cuadro No 7.)

En el C.F.R. también hay hombres de organizaciones tan claramente izquierdistas como los estadounidenses Socialistas Fabianos por la Acción Democrática, la reconocida Liga Socialista para la Democracia Industrial (anteriormente la Sociedad Socialista Intercolegiada), y los Federalistas del Mundo Unido, quienes abogan públicamente por el gobierno mundial con los comunistas. Devotos líderes laboristas Socialistas como Walter Reuther, David Dubinsky y Jay Lovestone, también han sido miembros del C.F.R. En teoría, estos hombres y organizaciones, son supuestamente encarnizados enemigos de los bancos y negocios enumerados arriba. Sin

embargo, todos pertenecen al mismo lote. Usted puede apreciar porqué ese hecho no aparece anuncios.

El C.F.R. está totalmente entrelazado con las principales fundaciones llamadas "Think Tanks". Incluidas en esta unión están las fundaciones Rockefeller, Ford y Carnegie y la Corporación Rand, Instituto Hudson, Fondo para la República y el Instituto Brookings.

El hecho de que el C.F.R. opera en forma casi completamente anónima, difícilmente puede ser accidental. Entre las corporaciones de comunicación representadas en el C.F.R. están:

- [las emisoras] National Broadcasting Corporation (NBC), Columbia Broadcasting System (CBC); [las revistas y periódicos] Time, Life, Fortune, Look, Newsweek, New York Times, Washington Post, Los Angeles Times, New York Post, Denver Post, Louisville Courier Journal, Minneapolis Tribune, [las editoriales] Knight, McGraw-Hill, Simon and Shuster, Harper Bros., Random House, Little Brown and Co., McMillan Co., Viking Press, Saturday Review, Business Week y el Club del Libro del Mes.

Por supuesto que el C.F.R. podría tener unas pocas chispas de publicidad, si ésta fuera deseada.

Si parece imposible que una entidad pueda controlar una gama tan vasta de firmas, es porque la mayoría de la gente no sabe que los llamados fundadores de tales gigantes, como el *New York Times* y la *NBC*, fueron elegidos, financiados y dirigidos por Morgan, Schiff y sus aliados. El caso de Adolph Ochs, del *Times*, y David Sarnoff, del *RCA*, son ejemplos de este control. Ambos recibieron, al principio, ayuda financiera de Kuhn, Loeb y Compañía, y Morgan Trust.

Estos son los *pintores oficiales de paisaje* del Establishment, cuya labor es la de asegurarse que el público no descubra al C.F.R. ni su papel en la creación de una dictadura socialista mundial.

Usted recordará que el "Coronel" House, pensaba que debíamos tener dos partidos políticos, pero una sola ideología: Socialismo Único Mundial. Esto es exactamente lo que tenemos hoy en Estados Unidos (Ver Cuadro 8). Aunque existan diferencias filosóficas entre los Demócratas y Republicanos más antiguos, de todos modos, a medida que uno sube por las escalinatas de los partidos, estas diferencias se hacen cada vez menos y menos distinguibles, hasta que, finalmente, los peldaños desaparecen detrás de la cortina de noticias manejada por el Establishment, juntándose en la cumbre bajo el control del C.F.R.

En 1968, cuando George Wallace sostenía que no había ni el valor de un centavo de diferencia entre los dos partidos, él probablemente no sabía que estaba tan en lo cierto ni porqué lo estaba.

Los siguientes son los llamados Demócratas que han sido o son agentes del C.F.R.: Dean Acheson, Alger Hiss, Adlai Stevenson, John Kennedy, Robert Kennedy, Edward Kennedy²¹, Averell Harriman, George Ball, Henry Fowler, Dean Rusk, Adam Yarmolinsky, Hubert Humphrey y John Lindsay.

Es de interés constatar las destacadas posiciones que otorgan los banqueros internacionales, en calidad de 'recompensa', a los hombres que han servido sus intereses.

En la Administración de LBJ, ocuparon importantes cargos: George Ball, Subsecretario de Estado, se fue con Lehman Brothers; Henry Fowler, Secretario de Hacienda, fue tomado por Goldman, Sachs y Cía.; Peter Lewis, Director del Presupuesto; Frederick Deming, Subsecretario de Hacienda, y C. R. Smith, anterior Secretario de Comercio, todos evitaron morirse de hambre al ser 'recogidos' por Lazard Frères (Rothschild).

Fowler y Deming fueron, en gran parte, responsables de las políticas que llevaron a las naciones europeas a reclamar la mitad de nuestro oro (y tener reclamos potenciales sobre el resto), y a despojar a la Tesorería de Estados Unidos de todas sus reservas de plata, que había adquirido durante un siglo. ¿Los banqueros internacionales se compadecieron de estos hombres por su incompetencia, o fueron recompensados por haber hecho bien su tarea?

Dwight D. Eisenhower, John Foster Dulles, Thomas E. Dewey, Jacob Javits, Robert McNamara,

21 Comité Boston

Henry Cabot Lodge, Paul Hoffman, John Gardner, el clan Rockefeller, Elliot Richardson, Arthur Burns, Henry Kissinger y Richard Nixon, han controlado el Partido Republicano para el C.F.R.

Aunque es verdad que toda la administración, desde FDR, ha sido dominada por el C.F.R., la Presidencia Nixon ha batido el récord de todos los tiempos, colocando a más de 110 miembros del C.F.R. en posiciones clave.

Henry Kissinger —el "Coronel" House de la Administración Nixon— vino a su puesto directamente del empleo en la plana mayor del C.F.R. Kissinger representa justamente lo opuesto de todo aquello que Nixon afirmó apoyar en su campaña. Liberales y Conservadores admiten que Kissinger es, lejos, el hombre más importante de la Administración Nixon.

Las Administraciones, ya sean Demócratas o Republicanas, van y vienen, pero el C.F.R. sigue ahí. Esto es porque mientras más parecen cambiar las cosas, más iguales permanecen. Lo fijo está en el tope, donde el mismo círculo de Privilegiados, inclinados sobre el control mundial, hace andar el show. Como el Profesor Quigley admite:

"De hecho existe, y ha existido por una generación, una maraña...internacional que opera, hasta cierto punto, de la manera que los radicales de derecha creen que los comunistas actúan. En realidad, esta maraña, que podemos identificar como los Grupos de la Mesa Redonda, no tiene aversión en cooperar con los comunistas o con cualquier otro grupo, y, frecuentemente, lo hace" (Sic).

Sí, los Privilegiados no sienten aversión por trabajar con los comunistas, cuyo claro objetivo es destruirlos a ellos. Mientras los Privilegiados sirven caviar y champaña a sus invitados en las mansiones veraniegas de Newport, o mientras entretienen a otros miembros de la élite social en sus yates, sus agentes están más lejos, esclavizando y matando gente. Y usted es el próximo en su lista.

En el editorial sobre el C.F.R. del *Chicago Tribune*, del 9 de diciembre de 1950, se lee claramente:

*Nixon nunca ha dicho porqué se retiró, pero el hecho de que haya asignado a más de 110 miembros del C.F.R. en importantes puestos durante su Administración habla por sí solo. No es sorprendente ver que el mismo Richard Nixon de la campaña de 1968, que corría como conservador, ya había dejado muy en claro su oposición a los Privilegiados del C.F.R., autorizando un artículo en la revista *Foreign Affairs*, del C.F.R., en octubre de 1967.*

*El título de este artículo, **Asia después de Vietnam**, revelaba cómo el aspirante a Presidente abriría una nueva política hacia China Roja, y cómo traería "realismo" a nuestra política exterior asiática.*

El Informe Anual del C.F.R., de 1952, admitía que, a veces, los miembros de posiciones delicadas estaban forzados a ocultarse y mantener su asociación en secreto.

"Los miembros del Consejo (sobre Relaciones Exteriores) son personas de influencia mucho mayor que el promedio en la comunidad. Han usado el prestigio que su riqueza, su posición social y su educación les han dado para guiar a su país hacia la bancarrota y la debacle militar. Deberían mirarse sus manos. Hay sangre en ellas: la sangre seca de la última guerra y la sangre fresca de la actual (Guerra de Corea)".

Y todo esto es sin decir que las manos del C.F.R. están aún más sangrientas ahora con la sangre de los 50.000 estadounidenses en Vietnam. Vergonzosamente para el Consejo, éste ha tenido éxito en promover, como política americana, el envío de ayuda americana y negociaciones con el arsenal de Europa Oriental de Vietcong.

No debería sorprender saber que en el terreno internacional existe una organización equivalente al C.F.R. Este grupo se denomina los "Bilderberger".²²

Nuevamente, esto no es accidental. El extraño nombre de este grupo viene del lugar en que se realizó la primera reunión, en mayo de 1954 -el Hotel de Bilderberg- en Oostbeek, Holanda.

22 Si escasamente a un estadounidense entre mil le resulta familiar el C.F.R., es muy dudoso que uno entre cinco mil tenga alguna noción de los Bilderberger.

El hombre que creó los Bilderberger es Su Alteza Real el Príncipe Bernhard de los Países Bajos. El Príncipe es una importante figura en la Royal Dutch Petroleum, (Shell Oil) y en la Société Générale de Belgique, un cartel con un enorme conglomerado, que tiene posesiones en todo el mundo. Los Bilderberger se reúnen una vez al año—a veces dos—. Los que asisten son importantes figuras políticas y financieras de Estados Unidos y Europa Occidental. El Príncipe Bernhard no hace esfuerzo alguno por ocultar el hecho de que el objetivo último de los Bilderberger es el gobierno mundial.

Mientras tanto, cuando el "nuevo orden mundial" está siendo construido, los Bilderberger coordinan los esfuerzos del poder de las élites de Europa y Estados Unidos. La contraparte del Príncipe Bernhard, entre los Bilderberger estadounidenses, es David Rockefeller, presidente del Comité del C.F.R., cuya base económica es el gigantesco Chase Manhattan Bank y la Standard Oil. Entre los otros Bilderberger del mundo de la ultra alta finanza están el Barón Edmund de Rothschild, de la Casa de Rothschild; C. Douglas Dillon (C.F.R.), de Dillon Read y Cía.; Robert McNamara, del World Bank; Sir Eric Roll, de S. G. Warburg y Cía. Ltda.; Pierce Paul Schweitzer, del Fondo Monetario Internacional, y George Ball (C.F.R.), de Lehman Brothers.

No todo el que asiste a una reunión secreta de los Bilderberger es un Privilegiado, pero a los hombres de la izquierda sólo se les permite asistir a las reuniones privadas, después de las sesiones generales. Los reconocidos Partidos Socialistas de Europa están bien representados, otro ejemplo del nudo de unión entre los Privilegiados de alta finanza y los ostensibles líderes del proletariado. La política Bilderberger no es planeada por quienes asisten a las conferencias, sino por el comité que lleva el timón de la élite de los Privilegiados, que está compuesto por 24 europeos y 15 estadounidenses. La lista de estadounidenses del pasado y del presente que pertenecen a este *Comité de Dirección* de Bilderberger, incluye a:

- George W. Ball, Gardner Cowles, John H. Ferguson, Henry J. Heinz II, Robert D. Murphy, David Rockefeller, Shepard. Stone, James D. Zellerbach, Emilio G. Collado, Arthur H. Dean, Gabriel Hauge, C. D. Jackson, George Nebolsine, Dean Rusk y el General Walter Bedell Smith.

Aquellos que adhieren a la *teoría accidental* de la historia reclamarán que es una *mera coincidencia* que cada uno de los nombrados como miembros, pasados o actuales, del Comité de Dirección de Bilderberger, fuera o sea miembro del Consejo de Relaciones Exteriores.

El *Comité Consejero* de Bilderberger forma un círculo aún más cerrado que el Comité de Dirección. Los norteamericanos del Comité Consejero incluyen a: Joseph E. Johnson, Dean Rusk, Arthur H. Dean, George Nebolsine, John S. Coleman, General Walter Bedell Smith y Henry J. Heinz II. Nuevamente, todos miembros del C.F.R.

Se creería (de no haber leído este libro) que cuando los principales parlamentarios del mundo se reúnen con los generales en jefes internacionales para discutir los planes destinados a las diversas políticas exteriores de las naciones, que los gavilanes de noticias de los diarios y de la televisión estarían poniendo un grito en el cielo, delatando que tal evento, sostenido en secreto, es una burla para el proceso democrático.

Se podría esperar que Walter Cronkite estuviera rugiendo de ira acerca de este grupo de la élite que se reúne para planear nuestras vidas; o que los editorialistas del *New York Times* estuvieran tecleando sus humeantes máquinas de escribir, encolerizados por "*el derecho del público a saber la verdad*".

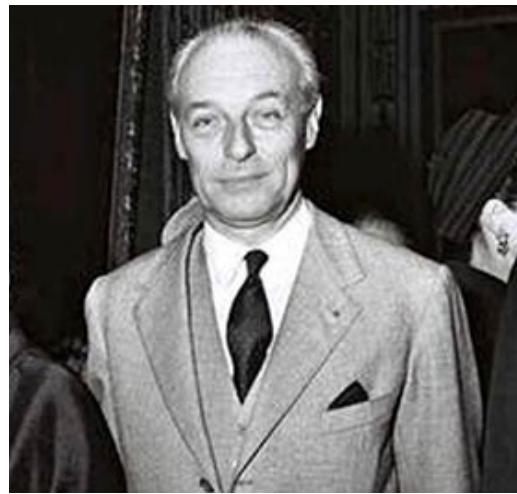
Pero, por supuesto, los pintores de paisajes echan una pincelada borrando la existencia de los Bilderberger y enfocando la atención del público hacia las condiciones de las prisiones, o algo así como las tapas de botella de Coca Cola que siembran las carreteras. Como los Bilderberger son un grupo de izquierda (o como dirían los Liberales del medio ambiente, pero no lo hacen, "*un grupo de progresistas*"), se les permite seguir en paz y tranquilidad, planeando para 1984.

Habiendo pertenecido a las tropas escogidas nazis ("Nos divertimos mucho"). Bernhard ahora trabaja con los Rothschild y comunistas para promover un Súper-estado Mundial de la élite. Bernhard sostiene anualmente reuniones secretas con altos oficiales de Estados Unidos, banqueros e industriales, para hacer planes de combinación entre los Estados Unidos y la Unión Soviética con miras a formar un gobierno mundial. Después de la última reunión, Nixon

devaluó el dólar y abrió negociaciones con la China Roja.



El Príncipe Bernhard, de los Países Bajos, jefe del movimiento Bilderberger, único y secreto en el mundo, conferencia con el Presidente Nixon.



Edmund y Guy de Rothschild, líderes del clan Rothschild francés.

Los Rothschild están estrechamente vinculados en negocios con el Príncipe Bernhard, (Royal Dutch Shell) y en la construcción de un súper gobierno mundial con los soviéticos. El *Times*, del 20 de diciembre de 1963, dice sobre Guy:

"Cada centímetro de Guy es un Rothschild. El personifica mucho de lo que la familia es...Es amigo y confidente de algunos políticos de Francia...Ante todo, se dedica al crecimiento de la fortuna de su banco...Guy encabeza un clan bursátil de los Rothschild en el momento actual".

Edmund tiene reputación de ser el más acaudalado de los Rothschild franceses: se estima que su valor personal es de US\$ 500 millones.

El hecho de que haya fuerte influencia Rockefeller (Chase Manhattan Bank y C.F.R.) en el medio, también puede que tenga algo que ver con el hecho de que mientras todos hayan oído alguna vez sobre la Sociedad de John Birch, (y casi siempre en una forma derogatoria por parte del medio del Establishment Occidental), por ejemplo casi nadie ha escuchado sobre los Bilderberger.

Según lo escrito, hasta la fecha se han celebrado 20 reuniones Bilderberger. Generalmente duran tres días y se realizan en lugares remotos, pero muy cómodos. Los participantes son alojados en un solo lugar, protegidos por toda una red de seguridad. Se llega a decisiones, se adoptan resoluciones, se inician planes de acción, pero sólo los Bilderberger saben lo que realmente ocurrió.

Debemos decir que estas personas no se reúnen meramente para discutir las puntuaciones en el golf. Naturalmente, a la prensa no le está permitido asistir, aunque pomposamente se sostiene una breve conferencia de prensa al final de la reunión, donde se entrega una versión muy general de lo discutido por los Bilderberger. ¿Por qué todo este secreto, si realmente no hay nada que ocultar? ¿Por qué las fundaciones Ford, Rockefeller y Carnegie financian las reuniones, si no son importantes? Sí, ¿Por qué?

La reunión más reciente tuvo lugar en el Woodstock Inn, de Laurence Rockefeller, en Woodstock, Vermont, los días 23, 24 y 25 de abril de **1971**. Aparentemente, el único diario que dio una versión sustancial de la reunión fue el *Herald*, de Rutland, Vermont, cuyo reportero pudo adquirir sólo bosquejos de información sobre lo que se trató. El *Herald* del 20 de abril de 1971 informó:

"Una reserva bastante rígida se guardaba en la Conferencia... Una reunión a puerta cerrada se llevó a efecto la semana pasada en Woodstock para dar instrucciones a un pequeño grupo de reporteros locales sobre algunas fases de la Conferencia. Un participante de la reunión insistió el lunes acerca de que los reporteros habían sido informados que la reunión sería una "conferencia internacional de paz". Sin embargo, otras fuentes fidedignas dijeron que la conferencia trataría sobre finanzas internacionales..."

"El Woodstock Inn, aparentemente, será sellado como Fort Knox... Ningún reportaje periodístico será permitido, con la excepción de emitir una declaración al cierre de la reunión el domingo".

Cuando el Príncipe Bernhard llegó al Logan Airport, de Boston, reconoció a los periodistas que el tema de la conferencia sería, para "cambiar el rol mundial de los Estados Unidos".

¿No resulta bonito que los cambios del rol de Estados Unidos en el mundo sean decididos por Bernhard, Rothschild y Rockefeller? Ahí está la verdadera democracia en acción, como dicen ellos.

Presente en la escena, para llevar órdenes de vuelta al Sr. Nixon, estaba el niño de los mandados del C.F.R. Rockefeller, el consejero Número Uno del Presidente en materia de relaciones exteriores, el Secretario de Estado Henry Kissinger. Poco después de la reunión de Woodstock, dos eventos siniestros y "cambiadores de rol" tuvieron lugar: Henry Kissinger viajó a Pekín, y encauzando la aceptación de China Roja como miembro de la familia de naciones mercantiles; y se desarrolló una crisis monetaria internacional, después de la cual el dólar fue devaluado.

Como escribiera en *Coningsby* el estadista inglés y confidente de Rothschild, Benjamín Disraeli:

"Como puedes ver, mi querido Coningsby, el mundo está gobernado por personajes muy distintos a los que se imaginan aquellos que no están detrás del telón".

Capítulo 6

Los Rockefeller y los rojos

Los estadounidenses más importantes entre aquellos personajes "distintos" que manejan el mundo desde atrás del telón, son los Rockefeller. El clan Rockefeller ha trabajado con los Rothschild y sus agentes desde **1880**, cuando el original John D. se ingenaba para obtener una rebaja en cada barril de aceite que él y sus competidores embarcaban en los ferrocarriles Pennsylvania, Baltimore y Ohio, controlados por la Kuhn, Loeb y Cía.

Ha sido una sociedad exitosa desde entonces, a pesar de que parece haber habido áreas en las cuales las dos dinastías financieras competían. La implicación de los Rockefeller con sus supuestos encarnizados enemigos, los comunistas, data de la revolución bolchevique.

Durante 1920, Lenin estableció su *Nueva Política Económica* (el mismo nombre que el señor Nixon aplicó a su control de precios y salarios) cuando los supuestamente odiados capitalistas fueron invitados de vuelta a Rusia. Poco después de la revolución, los Privilegiados de la Reserva Federal —C.R.E.— empezaron a presionar para abrir la Rusia comunista a los comerciantes de Estados Unidos. Pero en aquellos momentos la opinión pública estaba tan en contra de los bolcheviques, por su barbarie, que fue política oficial del gobierno de Estados Unidos no negociar con el gobierno fuera de la ley.

Estados Unidos no reconoció oficialmente a los bolcheviques hasta 1933. Mientras tanto, la economía soviética estaba bamboleante, y la gente se moría de hambre. El comunismo hubiera sufrido un colapso de no ser ayudado por los Privilegiados. Los bolcheviques fueron originalmente salvados del colapso por Herbert Hoover (C.R.E.), quien juntó dinero para comprar alimentos que habían sido apropiados por Lenin y sus gangsters. Lo usaban como instrumento para someter a los hambrientos campesinos, que habían estado resistiendo a sus recientemente impuestos amos esclavistas.

Mientras el gesto "humanitario" de Hoover salvaba al régimen soviético, la economía rusa aún estaba en un completo caos. Ahí entraron los Vanderlip, Harriman y Rockefeller. Uno de los primeros en entrar fue Frank Vanderlip, agente de los Rockefeller, y uno de los conspiradores de la Isla Jekyll, presidente del First National City Bank, de Rockefeller, que comparaba a Lenin con George Washington. (Louis Budenz, *The Bolshevik Invasion of the West*, Bookmailer, p. 115.)

Los Rockefeller confiaron a su agente de relaciones públicas, Ivy Lee, la tarea de vender al público estadounidense la idea que los bolcheviques eran meramente idealistas incomprendidos, en realidad bondadosos benefactores de la humanidad.

El profesor Anthony Sutton, de la Institución Hoover, de la Stanford University, anota en su autorizada obra *Western Technology and Soviet Economic Development*:

"Con muy buen pronóstico, en las últimas 180 páginas, Lee concluye que el problema comunista es solamente psicológico. Cuando llega a este punto, él habla de los 'rusos' (no de los comunistas) y concluye diciendo 'que están muy bien'. Sugiere que Estados Unidos no se debe comprometer en propaganda; hace un llamado a la coexistencia pacífica, y aconseja a Estados Unidos que sería una buena política reconocer a la URSS y dar créditos anticipadamente".²³

Después de la revolución bolchevique, la Standard de Nueva Jersey compró el 50 por ciento de los enormes campos petrolíferos de Nobel, en el Cáucaso, aunque la propiedad había sido teóricamente nacionalizada (O'Connor, Harvey, "The Empire of Oil", *Monthly Review Press*, New York, 1955, p. 270).

En 1927, la Standard Oil de Nueva York construyó una refinería en Rusia, ayudando así a los bolcheviques a levantar su economía. El profesor Sutton manifiesta:

23 Anthony Sutton: Western Technology and Soviet Economic Development, 1917-1930, Hoover Institution on War, Revolution and Peace, Stanford University, Calif.

"*Esta fue la primera inversión de Estados Unidos en Rusia desde la revolución*"²⁴.

Poco después de eso, la Standard Oil de Nueva York, y su subsidiaria, la Vacuum Oil Company, hicieron un trato para enviar petróleo soviético a los mercados europeos, y se informó que se había concertado un préstamo de US\$ 75.000.000 US\$ para los bolcheviques (National Republic, Set. 1927).

No hemos podido saber si la Standard Oil fue teóricamente expropiada por los comunistas. Sutton escribe:

*"Después de 1935 sólo quedaron las concesiones del telégrafo danés, las concesiones japonesas de pesca, carbón y petróleo, y el arriendo de la Standard Oil"*²⁵.

Dondequiera que fuera la Standard Oil, el Chase National Bank seguro que la seguía.(El Chase Bank de los Rockefeller se combinó más tarde con el Manhattan Bank de Warburg, para formar el actual Chase Manhattan Bank.) Para rescatar a los bolcheviques, que supuestamente eran un demonio, el Chase National Bank influyó en el establecimiento de la Cámara de Comercio Russo-Americanana, en 1922. El presidente de la Cámara era Reeve Schley, un Vicepresidente del Chase National Bank²⁶. Según el profesor Sutton:

*"En 1925, las negociaciones entre el Chase y el Prombank se extendieron más allá del financiamiento de materias primas, y se planeó un programa completo para financiar las exportaciones de materias primas soviéticas a Estados Unidos, y las importaciones de algodón y maquinaria desde Estados Unidos"*²⁷

Sutton también informa que

*"el Chase National Bank y la Equitable Trust Company eran líderes en el negocio del crédito soviético"*²⁸.

El Chase National Bank, de los Rockefeller, estuvo también involucrado en la venta de bonos bolcheviques en Estados Unidos, en 1928. Organizaciones patrióticas denunciaron al Chase como una "cerca internacional". El Chase fue llamado "*una deshonra para Estados Unidos... Llegarían a cualquier extremo por ganarse unos pocos dólares*"²⁹.

El congresista Louis MacFadden, presidente del Comité de la Comisión Bancaria, sostuvo en un discurso a sus camaradas:

"El gobierno soviético ha recibido fondos de la Tesorería de los Estados Unidos a través del Consejo de la Reserva Federal y de los Bancos de la Reserva Federal, los que han actuado por intermedio del Chase Bank, del Guaranty Trust Company y otros bancos de la ciudad de Nueva York..."

... "Abra los libros de Arntorg, la organización mercante del gobierno soviético en Nueva York, y de Bostorg, la oficina general de la organización Mercantil Soviética, y del State Bank de la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas, y quedará impresionado de ver cuánto dinero norteamericano ha sido sacado de la Tesorería de los Estados Unidos en beneficio de Rusia. Trate de encontrar qué negocio ha sido cedido para el State Bank de la Rusia Soviética por su homólogo, el Chase Bank de Nueva York ..." (Congressional Record, 15 de junio de 1933).

Pero aparentemente los Rockefeller no eran los únicos en financiar el brazo comunista de la conspiración de los Privilegiados. De acuerdo al profesor Sutton:

"... hay un informe en los registros del Departamento de Estado, que nombra a Kuhn, Loeb y Cia (la importante casa financiera establecida desde antiguo en Nueva York), como financiero del Primer Plan Quinquenal. Ver: Departamento de Estado de Estados Unidos, registro decimal 811.51/3711 y 861.50. Plan Quinquenal 236" (Sutton, op. cit., Vol. II, p. 340 n).

24 Ibid., Vol. I, p. 38

25 Ibid., Vol. II, p. 17

26 Ibid., Vol. II, p. 288

27 Ibid., Vol. II, p. 226

28 Ibid., p. 277

29 Ibid., Vol. II, p. 291

El profesor Sutton prueba concluyentemente, en su historia de tres tomos sobre el desarrollo tecnológico soviético, que la Unión Soviética fue casi literalmente fabricada por Estados Unidos. Sutton cita un informe de Averell Harriman al Departamento de Estado, en junio de 1944, manifestando:

"Stalin pagó tributo a la ayuda rendida por Estados Unidos a la industria soviética, antes y durante la guerra. El dijo que cerca de dos tercios de la gran organización industrial de la Unión Soviética habían sido construidos con la ayuda o asistencia técnica de Estados Unidos" (Sutton, op. Cit., Vol. II, p. 3).

Recuerden que esto sucedía en el momento en que los soviéticos ya habían establecido una extensa red de espionaje en Estados Unidos, y el *Daily Worker*, diario comunista, llamaba constantemente a la destrucción de nuestra libertad, y a la sovietización de Estados Unidos. Sutton muestra que no hay un segmento de la economía soviética que no sea el resultado de la transferencia de la tecnología occidental, concretamente de la americana.

Esto no puede ser enteramente un resultado accidental. Durante cincuenta años, el grupo de la Reserva Federal —C.R.E.-Rockefeller-Privilegiados— ha abogado y llevado a cabo políticas que aspiran al crecimiento del poder de su satélite, la Unión Soviética.

Mientras tanto, Estados Unidos destina 75 billones anuales de US\$ en su defensa, para protegerse de un enemigo que está siendo construido por los Privilegiados. Lo que ha sido verdadero en el pasado hoy es aún más válido. El líder en promover esta transferencia de tecnología, y el incremento de ayuda y comercio con los comunistas, es el Consejo de Relaciones Exteriores – C.F.R..

El 7 de octubre de 1966, el Presidente Lyndon B. Johnson, un hombre que había asignado a un miembro del C.F.R. en prácticamente toda posición estratégica durante su administración, manifestó:

"Pretendemos presionar a la autoridad legislativa para negociar convenios de comercio que extiendan un tratamiento de tarifas de naciones-más-favorecidas a los Estados comunistas europeos..."

"Reduciremos los controles de exportación en el Comercio Oriente-Occidente, con respecto a cientos de artículos no estratégicos..."

El *New York Times* informaba una semana después —el 13 de octubre de 1966—:

"Estados Unidos puso en práctica hoy una de las proposiciones del Presidente Johnson para estimular el comercio Oriente-Occidente, eliminando las restricciones en la exportación de más de cuatrocientos artículos de primera necesidad a la Unión Soviética y Europa Central. . .

"Entre las categorías de ítem que han sido seleccionadas para exportación, están las verduras, cereales, forraje, cueros, caucho crudo y manufacturado, pulpa de papel y papel de desecho, textiles y fibras textiles, fertilizantes crudos, minerales y desecho, petróleo, gas y sus derivados y compuestos químicos, anilinas, medicinas, fuegos artificiales, detergentes, materiales plásticos, productos metálicos y maquinaria e instrumentos profesionales y científicos".

Virtualmente, cada uno de estos artículos "no estratégicos" tiene un uso directo o indirecto en la guerra. Más tarde, artículos como compuestos para limpiar rifles, equipamientos electrónicos y radares eran declarados como "no estratégicos", y absueltos para ser enviados a la Unión Soviética. El truco está simplemente en declarar casi todo como "no estratégico".

Un arma de fuego todavía es considerada estratégica y, por tanto, no puede ser enviada a los comunistas, pero los instrumentos para hacer las armas y los elementos químicos para impulsar las balas han sido declarados "no estratégicos".

Mientras tanto, cerca de 50.000 estadounidenses han muerto en Vietnam. Vietcong y los Norvietnamitas reciben el 85 por ciento de sus materiales de guerra desde Rusia y naciones del bloque soviético. Como sus economías son incapaces de apoyar una guerra, el brazo comunista de la conspiración necesitó ayuda del brazo capitalista financiero. Estados Unidos

han estado financiando y equipando ambos lados de la terrible guerra vietnamita, matando, por poder, a nuestros propios soldados. Nuevamente los paisajistas de la gran masa mantienen al público estadounidense desconocedores de este hecho comprobable.

No es sorprendente saber que los Rockefeller han sido los líderes en la defensa de este sangriento comercio. El 16 de enero de 1967, uno de los artículos más increíbles que nunca hayan aparecido en un periódico adornaba la primera página del diario del Establishment, el *New York Times*. Bajo el titular "*Eaton se une a los Rockefeller para Estimular Comercio con los Rojos*" el artículo manifestaba:

"Una alianza de fortunas familiares, uniendo Wall Street con el Oriente Medio, tratará de construir puentes económicos entre el mundo libre y la Europa comunista".

"La International Basic Economy Corporation, controlada por los hermanos Rockefeller, y la Tower International Inc., encabezada por Cyrus S. Eaton Jr., financiero de Cleveland, tienen planes para cooperar en la promoción del comercio entre los países del Telón de Acero, incluida la Unión Soviética..."

La International Basic Economy Corporation (IBEC) es manejada por Richard Aldrich, nieto del maquinador de la Reserva Federal, Nelson Aldrich, y de Rodman Rockefeller (C.F.R.), hijo de Rocky. El 20 de octubre de 1969, la IBEC anunció que, N.M. Rothschild e Hijos, de Londres, habían entrado en sociedad con la firma.

Cyrus Eaton Jr. es hijo del notorio pro-soviético Cyrus Eaton, quien inició su carrera como secretario de John D. Rockefeller. Se cree que el ascenso de Eaton al poder financiero resultó del apoyo de su mentor. El convenio entre la Tower International y la IBEC continúa siendo una vieja alianza. Aunque el nombre de Eaton no aparece en la lista de miembros del C.F.R., el Comité Reece, que investigó las financiaciones para el Congreso, en 1953, descubrió que Eaton era miembro secreto.

Entre los artículos "no estratégicos" que el eje Rockefeller-Eaton va a construir para los comunistas, se encuentran diez plantas de mercaderías de goma, incluyendo dos plantas de goma sintética cuyo valor es de US\$ 200 millones. Mr. Eaton explica en el artículo del *Times*:

"Esta gente está instalando plantas de automóviles, sabiendo que tienen que tener fábricas de neumáticos".

Bajo la Administración Nixon, que, contrariando las promesas de la campaña, ha multiplicado por diez el comercio con los rojos, empresas americanas están construyendo la fábrica de camiones más grande del mundo para los comunistas. Los camiones son máquinas de guerra necesarias para la nación, y las fábricas de camiones pueden ser reconvertidas para la producción de tanques, como ya se hizo durante la I Guerra Mundial. Estados Unidos dio a los soviéticos la posibilidad de fabricar camiones, y de hacer los neumáticos (o rodaduras de tanques) sobre los que se desplazan.

Además, los Rockefeller y los Eaton están construyendo una planta productora de aluminio de 50 millones de US\$ para los rojos. Bajo la doctrina Johnson-Nixon, el aluminio para aviones jet es considerado "no estratégico".

Aún más increíble es lo que el *Times* revela:



"El mes pasado, la Tower International llegó a una tentativa de acuerdo con la organización de patentes y licencias soviéticas, Licensintorg, cubriendo las futuras transacciones de licencias y patentes. Hasta ahora, dijo el Sr. Eaton, los rusos han dejado la compra y venta de licencias y patentes a la Amtorg Trading Corporation, agencia soviética oficial en este país para la promoción del comercio soviético-estadounidense".

Nelson Rockefeller saluda a Khrushchev-, el muy famoso "Carnicero de Budapest".

Las familias Rockefeller y Eaton han reunido fuerzas para construir plantas de producción bélica detrás de la Cortina de Hierro, de manera que los comunistas pueden ser una mayor amenaza para la supervivencia de los Estados Unidos.

Aparentemente, Estados Unidos gasta US\$ 70 billones anuales en defensa y luego los Rockefeller construyeron molinos de aluminio para los comunistas. Sólo la ausencia de una declaración formal de guerra en Vietnam deja a los Eaton y Rockefeller sin ser procesados por traición. Ellos tienen en sus manos la sangre de 50.000 estadounidenses en servicio.

Cuando los dictadores comunistas vienen a los Estados Unidos, no visitan a los trabajadores o líderes de sindicatos, sino que se rozan con los líderes industriales. Existe muy poca intención si alguna, de parte de los dictadores rojos por identificarse con la clase trabajadora.

Cyrus Eaton.

Eaton inició su carrera en el negocio como secretario de John D. Rockefeller, y la familia Rockefeller es altamente responsable de su fortuna, según se cree.

Esto significa que los Rockefeller y los Eaton tienen un monopolio en la transferencia de capacidad tecnológica a los supuestos enemigos de los super-ricos, la Unión Soviética. De acuerdo al *Times*:

"El Dr. Eaton reconoció las dificultades que los representantes de Arntorg habían encontrado aquí, tratando de arreglar los acuerdos sobre licencias con las compañías americanas. 'Como pueden suponer', dijo, 'es prácticamente imposible que un ruso entre en el departamento de investigación de una compañía aeroespacial americana y trate de conseguir la compra de una patente'.

Seguramente que todo estadounidense leal se dirá a si mismo: "Bueno, espero por Dios que los soviéticos no puedan entrar a nuestras plantas de defensa y comprar una patente".

Los Rockefeller y los Eaton han resuelto ese problema a los comunistas.

Ahora, en lugar de tratar con una agencia oficial del gobierno soviético, los negocios estadounidenses serán preocupación de los Rockefeller. Mientras tanto, cerca de 50.000 estadounidenses han muerto en Vietnam, muchos de ellos asesinados por las armas que directa o indirectamente los Rockefeller han proporcionado a nuestros enemigos declarados. Sólo una técnica de ausencia de una formal declaración de guerra impide que los Rockefeller sean procesados por traición, por estar inmiscuidos en los sangrientos negocios de los estadounidenses muertos en la guerra.

Así, a través de la adquisición de patentes para los comunistas, los Rockefeller están virtualmente a cargo de la investigación y desarrollo de la maquinaria militar soviética, permitiendo a los rusos la producción en masa de los desarrollos estadounidenses. La transferencia de conocimiento real es aún más importante que la venta de armas. Un proceso que le ha costado una década a una corporación americana para su desarrollo es traspasado

New York Times

January 16, 1967

Eaton Joins Rockefellers To Spur Trade With Reds

Cleveland and New York Financiers to Set Up an East-West Exchange

BY ROBERT E. BEDINGFIELD

An alliance of finance fortune from Wall Street and the Midwest is going to try to build economic bridges between the free world and Communist Europe.

The International Business Economy Corporation, headed by the Rockefeller brothers and Taft International Inc., headed by Cyrus S. Eaton Jr., Cleveland banker, plan to cooperate in promoting trade between the free capitalist countries, including the Soviet Union, and the United States, Canada and Latin America.

The I.B.E.C. was organized in 1967 under the principal direction of George A. Kassabekian, now New York's Governor. It was organized as an investment company specializing in enterprises in underdeveloped areas. The company already has interests in 12 countries and will



THE NEW YORK TIMES
Cyrus S. Eaton Jr.

but no office in the continental U.S.

Taft International is a wholly-owned subsidiary of Taft Industries, a private holding company.

Continued on Page A2, Column 1

"en bandeja" a los comunistas. ¿Tiene sentido gastar 75 billones anuales de US\$ en defensa nacional, para después aumentar deliberadamente el potencial de guerra de un enemigo declarado? Para el Sr. Rockefeller y los Privilegiados, sí tiene sentido.

Desde el momento en que los Rockefeller pactaron con los soviéticos el acuerdo de las patentes, ellos son, por definición de diccionario, agentes comunistas. ¿O quizás sería más adecuado definir a los comunistas como agentes de los Rockefeller?

Indicativo de esto fue el suceso que tuvo lugar en octubre de 1964. David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan Bank y del Comité del Consejo de Relaciones Exteriores, tomó sus vacaciones en la Unión Soviética. Peculiar destino vacacional para el "imperialista" más grande del mundo, ya que mucha de la propaganda comunista habla de despojar a David de su riqueza y distribuirla entre "el pueblo".

Pocos días después del término de las vacaciones de Rockefeller en el Kremlin, Nikita Krushchev fue llamado de vuelta de sus vacaciones en el Mar Negro, e informado de que había sido despedido. ¡Qué extraño! Por lo que el mundo sabía, Krushchev era el dictador absoluto del gobierno soviético y, aún más importante, jefe del Partido Comunista, el cual maneja a la URSS. ¿Quién tiene el poder de despedir al hombre que supuestamente era el dictador absoluto? ¿Fue que David Rockefeller viajó a la Unión Soviética para despedir a un empleado? Es obvio que la posición de Premier de la Unión Soviética es sólo una figura cuyos poderes residen en otro lugar. Tal vez en Nueva York.

Durante cinco décadas, los comunistas han basado su propaganda sobre el supuesto de que ellos destruirían a los Rockefeller y a otros súper-ricos. No obstante, vemos que durante cinco décadas los Rockefeller han estado involucrados en la construcción del poder de los soviéticos. Se supone que nosotros creemos que estos cartelistas internacionales lo hacen por ser tontos o codiciosos. ¿Tiene esto sentido? Si un criminal recorre las calles, gritando a pleno pulmón que apenas se apodere de una pistola matará a Joe Doaks, y si usted sabe que Doaks le da armas secretamente al criminal, una de estas dos cosas tiene que ser verdad: o Doaks es un tonto, o los gritos son un simple "show", porque el criminal trabaja secretamente para Doaks. Los Rockefeller no son tontos.

Mientras David se encarga del cabó financiero de la dinastía Rockefeller, Nelson se ocupa del político. A Nelson le gustaría ser Presidente de Estados Unidos. Pero, desgraciadamente para él, la vasta mayoría de su propio partido no lo acepta. La próxima cosa conveniente, aparte de ser Presidente, es controlar al Presidente.

Se supone que Nelson Rockefeller y Richard Nixon son amargos competidores políticos. En cierto modo lo son, pero eso no impide que Rockefeller haga valer su dominio sobre el Sr. Nixon: Cuando el Sr. Nixon y el Sr. Rockefeller compitieron por la nominación republicana, en 1968, naturalmente que Rockefeller hubiera preferido ganar el premio, pero fuera quien fuese el vencedor, sería él quien controlaría el cargo supremo del país.

Ustedes recordarán que justo en medio de la redacción del programa republicano de 1960, el Sr. Nixon súbitamente dejó Chicago y voló a Nueva York, para reunirse con Nelson Rockefeller, en lo que Barry Goldwater describió como el "Múnich del Partido Republicano". No había razón política por la cual el Sr. Nixon necesitara arrastrarse ante el Sr. Rockefeller. Tenía todo lo de la convención arreglado. El *Chicago Tribune* estalló, diciendo que era como Grant rindiéndose a Lee.

En *The Making of the President*, 1960, Theodore White anotó que Nixon aceptó todos los términos de Rockefeller para esta reunión, incluyendo disposiciones como que

"Nixon telefoneara personalmente a Rockefeller pidiéndole una entrevista que 'se reunirían en el departamento de Rockefeller ... que la reunión sería secreta y luego anunciada en una sesión de prensa del Gobernador, no de Nixon; que la reunión sería claramente anunciada de haberse llevado a efecto a petición del Vicepresidente; que la declaración de política emanada de dicha reunión fuera larga, detallada, no un breve comunicado".

La reunión produjo el famoso "Convenio de la Quinta Avenida", en la cual el Programa Republicano fue descartado y reemplazado por los planes socialistas de Rockefeller. El *Wall*

Street Journal, del 25 de julio de 1960, comentó:

"...una pequeña banda de conservadores dentro del partido...son empujados hacia los lados... en realidad los catorce puntos son muy liberales; contienen un programa, en muchos puntos afín con el programa Demócrata, y están muy lejos de ser lo que los conservadores piensan debería ser el Partido Republicano..."

Como Theodore White dice:

"Nunca el cuatrienal ataque liberal había sido más crudamente dramatizado que con el pacto abierto de la Quinta Avenida. Cualquier honor obtenido por sus servicios en el Comité del Programa había sido borrado. Una simple reunión nocturna de dos hombres en el departamento Triplex de un millonario en Babilonia —junto al Hudson—, a ochocientas treinta millas de distancia, estaba por dominarlos; estaban expuestos como payasos para que el mundo entero los viera."

La historia completa de lo que sucedió dentro del departamento de Rockefeller, sin duda, nunca se sabrá. Sólo podemos hacer una buena suposición a la luz de los eventos subsiguientes. Pero es obvio que desde ese momento el Sr. Nixon ha estado en la órbita Rockefeller.

Después de perder estrechamente con Kennedy, el Sr. Nixon, contra sus deseos y ante la petición (u orden) de Rockefeller, entró en la carrera gubernamental de California y perdió. (Para mayores detalles, ver el libro del autor Richard Nixon: *The Man Behind the Mask*.) Después de perder ante Pat Brown, en la carrera gubernamental de California, en 1962, Nixon había sido universalmente relegado al montón de basura política. Dejó su práctica como abogado en California y se fue a Nueva York, donde se instaló como vecino de Nelson Rockefeller, el hombre que se supone es su enemigo a muerte, en un apartamento de 100.000 US\$ anuales, de un edificio de propiedad de Rockefeller.

Luego el Sr. Nixon trabajó en el estudio del abogado personal del Sr. Rockefeller, John Mitchell, y durante los próximos seis años pasó la mayor parte de su tiempo viajando por el país y por el mundo, primero reconstruyendo su reputación política, y, después, en campaña para sacar la nominación republicana de 1968.

Al mismo tiempo, y de acuerdo a su propia declaración financiera, su valor neto se multiplicó muchas veces y llegó a ser bastante rico. Nelson Rockefeller y sus colegas del Establishment Liberal del Este, que ayudaron a que Nixon fuera aceptado por los Conservadores, apareciendo como sus opositores, rescataron a Nixon de su olvido político y lo hicieron Presidente de Estados Unidos. ¿No tiene sentido que el Sr. Nixon, hombre de apasionada ambición, cuya carrera se había hundido muy bajo, haya tenido que hacer algunos tratos para lograr su objetivo? ¿Y no contrajo inmensas deudas políticas a cambio de ser hecho Presidente por el Establishment Liberal del Este?

Cuando Nixon dejó Washington, por declaración propia, tenía poco más que un automóvil Oldsmobile, el respetable abrigo de tela republicano de Pat y una pensión de gobierno. Mientras tanto, Nixon tenía un ingreso de US\$ 200.000 al año, el ejercicio de su profesión de abogado, de lo cual más de la mitad era para pagar el departamento en el edificio de Rocky. Hacia 1968, informó que su valor neto era de US\$ 515.830, asignándole sólo un valor de US\$ 45.000 a su sociedad en el floreciente estudio de abogados. Puede ser que el frugal Sr. Nixon haya hecho una inversión una vez pagados los impuestos, lo cual aumentó a US\$ 858.190 su activo después de tapar fielmente su alcancía con monedas. También pudo ocurrir que parte del trato de Nixon con Rockefeller y los Privilegiados fuera que los problemas personales de pobreza de Nixon quedasen resueltos. El Presidente es, obviamente, un agente no libre.

La mayoría de los observadores están de acuerdo que el hombre más poderoso en la Administración, relacionado con los asuntos de política interna, es el Ministro de Justicia John Mitchell. Mitchell, que había sido socio de Nixon en el estudio de abogados, sirvió de administrador en la campaña de 1968, volviendo a hacer lo mismo en 1972.

El *Wall Street Journal*, del 17 de enero de 1969, reveló que Mitchell era abogado personal de Rocky. Los paisajistas del Establishment pintan a Mitchell como un recio tipo de tendencia conservadora; parece que en la realidad Mitchell no es sino otro agente de Richard Nixon que fue elegido Presidente bajo un programa que prometía parar la retirada de Estados Unidos

ante el comunismo mundial. Sin embargo, asignó a Henry Kissinger, un hombre que representaba lo opuesto de la posición que el Sr. Nixon mantuvo durante su campaña, un cargo en el que es virtualmente Presidente Auxiliar. ¿Es sorprendente, entonces, que el Sr. Nixon haya hecho justo lo contrario de lo que prometió hacer durante su campaña de 1968?

¿Cómo es que el Sr. Nixon ha elegido a un ultra-liberal para que sea su consejero número uno en política exterior? La revista *Time* nos cuenta que el Sr. Nixon conoció a Kissinger en un cóctel ofrecido por Clare Boothe Luce, durante las fiestas de Navidad de 1967. Se supone que el Sr. Nixon quedó tan impresionado con el cóctel que dio en respuesta el Sr. Kissinger, que lo nombró en la posición más poderosa de la Administración. El Sr. Nixon tendría que ser estúpido para haber hecho eso, y el Sr. Nixon no es estúpido. El nombramiento de Kissinger fue arreglado por Nelson Rockefeller (*Deseret News*, Salt Lake City, 27 de marzo de 1970). Kissinger había sido, durante cinco años, consejero personal de Rockefeller en asuntos externos, y, en el momento de su nombramiento, servía al Consejo de Relaciones Exteriores -C.F.R.-, como miembro pagado de la plana mayor.

El fantástico cambio de frente de Nixon fue aplaudido por Lyndon B. Johnson, en el *Washington Star*, el 1 de diciembre de 1971. El periódico dice:

"El anterior presidente Lyndon B. Johnson reconoce que Richard Nixon, como Presidente Republicano, ha sido capaz de lograr algunas cosas que un Presidente Demócrata no hubiera podido..."

"'¿Pueden imaginarse el revuelo', preguntó durante una reciente entrevista, 'si yo hubiera sido responsable de echar a Taiwán fuera de las Naciones Unidas? ¿O si yo hubiera impuesto arrolladores controles nacionales sobre precios y salarios?' "

"'Nixon ha sabido salir del paso', observó con apreciativo tono de voz. 'Si yo hubiera tratado de hacerlo, o Truman, o Humphrey, o cualquier Demócrata, hubiéramos sido apaleados'"

Nelson Rockefeller y Richard Nixon son teóricamente enemigos políticos, pero Rocky arregló la elección de 1968 de tal manera que, de no ser él elegido Presidente, saliera alguien a quien él pudiera controlar. La familia Rockefeller, a través de su Chase Manhattan Bank y otras entidades, ha sido gran benefactora de la Unión Soviética desde la revolución comunista en Rusia.

Durante la campaña, Nixon prometió parar el embarque de materiales de guerra desde Estados Unidos a Vietnam del Norte por vía del bloque comunista europeo, porque estas provisiones estaban siendo usadas para matar soldados estadounidenses. Pero mucho de este comercio del bloque es controlado por los Rockefeller y, por el contrario, Nixon ha cambiado y ha multiplicado ampliamente este comercio. La prensa, de modo muy natural, guarda silencio acerca de la matanza de soldados estadounidenses por poderes.

El jefe y sus empleados —los tres mosqueteros del C.F.R.—, Rocky, el Presidente Nixon y Henry Kissinger, conferencian. Kissinger, de Harvard fue hecho Presidente Auxiliar virtual por Rockefeller, en cuya plana había trabajado durante doce años. Justo antes de unirse a la Administración Nixon, Kissinger había estado en la plana del C.F.R. Kissinger era la misma encarnación de todo lo que Nixon denunciaba durante su campaña del 68. Esto explica porqué las posiciones de Nixon han variado tanto.

Entre aquellos que empujan al Sr. Nixon a moverse hacia la izquierda está Alger Hiss, el espía comunista que Nixon ayudó a condenar ³⁰. Fue el caso Hiss el que lanzó a Nixon desde la oscuridad al Senado, a la Vicepresidencia y, finalmente, a la Casa Blanca.

30 *Chicago Tribune*, 25 de octubre de 1971

Capítulo 7

Presión desde arriba y presión desde abajo

Los paisajistas oficiales del Establishment han hecho una maravillosa labor pintando a Richard Nixon como un conservador. Desgraciadamente, este cuadro está pasado de moda en veinte años. El muy liberal senador Hugh Scott, de Pennsylvania, se vanaglorió ante un reportero un día: "Los Liberales toman la acción y los Conservadores la retórica".

Richard Nixon tal vez no habría sido elegido si se hubiera presentado como un Liberal tipo Rockefeller, pero puede llevar a cabo su Administración como un liberal, puesto que los paisajistas han fallado en fijar la atención del público en ese hecho. No obstante, el columnista Stewart Alsop retrata al verdadero Nixon cuando escribe a una sofisticada comisión de reconocidos Liberales. Alsop sostiene que si Nixon fuese juzgado por sus actos en lugar de por su antigua imagen, la actitud de los Liberales hacia él sería diferente. Si sólo pudiera eliminarse la respuesta Pavloviana de los Liberales ante el nombre de Nixon, dice Alsop, ellos se darían cuenta de la extremada posición de izquierda en que se encuentra. Por lo tanto, Alsop sustituye al hipotético "Presidente Liberal" por el Presidente Nixon:

"...Si el Presidente Liberal realmente estuviera en la Casa Blanca, no es difícil imaginarse la reacción a su programa. La derecha estaría atacando al Presidente Liberal por salir de Vietnam, socavar las defensas americanas, la irresponsabilidad fiscal, el socialismo galopante. Las cuatro posiciones políticas básicas de la Presidencia, enumeradas arriba, serían celebradas con hosannas por los liberales ..."

"En cambio, los liberales han apabullado al Presidente reiteradamente, mientras la mayoría de los conservadores ha mantenido un displicente silencio, y la Administración ha sido "poco acreditada" de haber realizado verdaderos logros. Pero hay razones muy especiales, emitidas por Pat Moynihan, que explican la causa de esto."

Más adelante, Alsop anota que la circunstancia de que los demócratas liberales sean enemigos acérrimos de Nixon, ayuda a éste en sus objetivos de llevar a la práctica su programa:

"Existe una especie de confabulación inconsciente entre el Presidente y sus amigos naturales -los demócratas liberales- para ocultar hasta qué punto su programa básico, dejando las florituras y retórica a un lado, es realmente el programa democrático liberal. Richard Nixon es el primer político profesional y 'republicano verdadero' que ha sido elegido presidente en 40 años, y no está el ánimo de los liberales reconocer al Presidente iniciativas liberales. De igual modo no está en el ánimo del Presidente arriesgar su distrito electoral conservador, alentando la idea de que después de todo él no es un 'republicano verdadero', sino un demócrata liberal a todo reventar ..."

"Hay cuantiosos ejemplos de esta ofuscación mutua resultante de este mutuo interés. El retiro de medio millón de hombres de Vietnam es, obviamente, la retirada más grande en la historia americana. Pero el Presidente habla como si se tratara de un glorioso avance, seguro de garantizar una 'justa y duradera paz'.

"Cuando el Presidente —como cualquier comandante de una retirada— recurre a corrompidas acciones para proteger su disminuida retaguardia, los liberales aúllan diciendo que está 'persiguiendo el fuego fatuo de la victoria militar'."

"...Cuando el Presidente disminuye verdaderamente la fuerza militar más agudamente que lo realizado en un cuarto de siglo, los liberales lo atacan de fallar en 'reordenar las prioridades'. El Presidente, con su retórica de la 'defensa fuerte', está en el mismo juego. Ahora el resultado final, tal como John Kenneth Galbraith remarcó muy adecuadamente, es, que la 'mayoría de gente, y quizás la mayoría de congresistas, piensa que la Administración está dando más rienda suelta al Pentágono que los mismos Demócratas', lo cual es exactamente lo opuesto a la verdad' ..."

Alsop continuó, en la que es probablemente la más detestable columna jamás escrita sobre Richard Nixon, haciendo notar el papel que había desempeñado la gran masa en mostrar al

público una imagen que es el reverso de la verdad:

"...También hay un elemento humano en este ejercicio de ofuscación mutua. Para los liberales, especialmente para los comentaristas liberales que dominan el medio, Richard Nixon es el Dr. Fell ('la razón por la que no puedo decir, pero lo sé y lo sé muy bien, es que no me gusta Ud., Dr. Fell'). Y no es para sorprenderse. No hace muchos años, Richard M. Nixon era uno de los más efectivos —y menos querido— de los conservadores de la era McCarthy".

El columnista, personalmente miembro de la organización socialista "estadounidenses para la Acción Democrática" (AAD), especuló sobre lo que el "antiguo Nixon tendría que decir sobre el nuevo Nixon":

"... en su historia pasada, no es difícil imaginarse a R. M. Nixon dirigiendo el asalto al Presidente por su 'retirada', 'irresponsabilidad fiscal', 'socialismo galopante', y todo el galopante resto fiscal. ¿Cómo se puede pretender, entonces, que el Sr. Nixon defienda el programa del Presidente Liberal con la apasionada convicción que un Presidente como Robert Kennedy, por ejemplo, lo hubiera hecho?"

Alsop ha revelado al verdadero Nixon, y es obvio que está muy satisfecho de haberlo hecho. Aquellos que votaron por Nixon no deberían estar tan contentos. Si a usted le gustaba el Richard Nixon que se presentó en la candidatura a la Presidencia, a usted entonces no le puede gustar, si es consecuente, el Richard Nixon Presidente. Nixon y sus camaradas "moderados" han transformado al elefante republicano en un burro con ropa de paquidermo. El 19 de junio de 1959, el Vicepresidente Nixon se deleitaba diciendo:

"En resumidas cuentas, la administración republicana realizó las cosas que los demócratas habían prometido".

¡Y parece que estuviera sucediendo una vez más! Un año y medio antes, Nixon había murmurado en otro tono:

"Si no tenemos nada que ofrecer fuera de una débil copia carbón del Nuevo Pacto, si nuestro único propósito es ganar y retener el Poder, quiere decir que el Partido Republicano ya no tiene razón de existir y debe salirse del negocio."

El "Plan de Juego" de Nixon, como alegremente lo destaca el Profesor de Harvard John Kenneth Galbraith, es el SOCIALISMO. El "Plan de Juego" de Nixon es infinitamente más hábil y peligroso que el de sus predecesores, porque se enmascara aparentando ser lo opuesto de lo que en realidad es. El Sr. Nixon sabe que la mayoría de estadounidenses teme un "gran gobierno".

En agosto de 1969, la encuesta Gallup demostró que el 46 por ciento del público estadounidense creía que el "gran gobierno" era la más grande amenaza para el país. Gallup comentaba:

"Aunque el gran gobierno ha sido el blanco favorito de los republicanos durante muchos años, demócratas de prestigio y de fila son tan críticos del creciente poder Federal como lo son los republicanos".

Reconociendo esta actitud, el Sr. Nixon dedicó mucha de su retórica en la campaña a atacar al Gran Papi gobierno, Sin embargo, la Administración Nixon ha dado pasos agigantados para lograr una mayor concentración de la autoridad en el "pináculo del poder" federal (Ver Cuadro 3, p. 49).

Centralizando el poder a un ritmo que hubiera hecho sonrojar a Hubert Humphrey, el Sr. Nixon ha continuado dándole importancia, de dientes para afuera, a la descentralización. Durante el primer año de su Administración, el Sr. Nixon anunció su "Nuevo Federalismo" (nombre obtenido del título de un libro de Nelson Rockefeller).

La primera parte del "Nuevo Federalismo" es el Programa de Asistencia Familiar (PAF) que, contrariamente a sus promesas de campaña, daría un Ingreso Anual Garantido. Basado en sugerencias de John Gardner, del C.F.R., y de Daniel Moynihan, un miembro del Comité de Directores del AAD socialista, el PAF podría doblar su número en bienestar y aumentar

tremendamente el poder de la rama ejecutiva del gobierno federal. El semanario del ala izquierda, *News Republic*, aplaudió la proposición como "socialismo rastreño".

El segundo segmento de importancia del "Nuevo Federalismo" del Presidente es el reparto de los bienes fiscales entre los Estados, solicitada como un paso en la descentralización del poder existente en el gobierno federal. En la realidad, el programa hace justo lo contrario. El dinero debe ir, primero, desde los Estados a Washington antes de ser repartido. Como el columnista James J. Kilpatrick advirtió:

"...es seguro que el poder para controlar sigue al dólar Federal, como el famoso corderito del cuento seguía a la pequeña Mary". Tan pronto como los gobiernos estatales y locales queden pillados con los fondos federales, se colocarán los controles tal como lo fueron en educación y agricultura. Todo campo que el gobierno intenta apoderarse, es previamente subvencionado. Usted no puede descentralizar el gobierno, centralizando la recaudación de impuestos. El eslogan del Sr. Nixon, "poder para el pueblo", realmente significa "poder al Presidente del pueblo".

El Presidente de House Ways and Means, Wilbur Mills, ha llamado al plan de repartición de bienes fiscales una "trampa" que "podría convertirse en un arma masiva contra la independencia del gobierno local y estatal". "El plan —dijo Mills— va en dirección del gobierno centralizado".

Pero el Sr. Nixon es muy listo. En su Mensaje del Estado de la Unión de 1971, discurso en el cual usó el eslogan comunista "Poder para el Pueblo", el Presidente dijo:

"Al fin seremos capaces, en Washington, de proporcionar un gobierno que es verdaderamente para el pueblo. Estoy consciente que no sólo le pido un cambio a la rama Ejecutiva en Washington, sino incluso a este Congreso, para que se desprendan de algo de su poder."

Suena razonable, ¿no? La rama Ejecutiva desistirá de parte de su poder y el Congreso desistirá de parte del suyo y el pueblo ganará al devolvérsele estos . ¿Correcto? ¡Incorrecto! Esto no es más que un juego de palabras. Fíjese en la precisión de lenguaje del Sr. Nixon. El habla de la "rama Ejecutiva en Washington" Washington desprendiéndose de parte de su poder. Tres días más tarde se hizo evidente la razón por la cual el Sr. Nixon agregó el aparentemente redundante "en Washington", cuando fue anunciado que el país sería dividido en diez distritos federales. Estos distritos federales pronto serían usados para administrar los controles de precios y salarios, que casi centralizan en el gobierno federal el poder total sobre la economía.

Para muchos observadores políticos, el evento más asombroso del año pasado fue la admisión que el Presidente Richard Nixon hizo al periodista Howard K. Smith, diciendo que ahora él es "un Keynesiano en economía". El impresionado Smith comentó más tarde:

"Es un poco como escuchar a alguien de las Cruzadas Cristianas decir: "Considerando todas las cosas, creo que Mahoma estaba en lo cierto".

Howard K. Smith sabía muy bien que tal declaración del Sr. Nixon era equivalente a haber dicho: "Ahora soy socialista". John Maynard Keynes, el Socialista Fabiano y economista inglés, fanfarroneó diciendo que estaba promoviendo la "eutanasia del capitalismo".

Generalmente se cree, entre los estudiantes de esta conspiración en Inglaterra, que John Maynard Keynes produjo su *General Theory of Money and Credit* por mandato de ciertos Privilegiados de las finanzas internacionales, que lo contrataron para confeccionar una justificación pseudocientífica del déficit de gasto gubernamental —tan misterioso como la Liga de los Justos, que contrató a Karl Marx para escribir el *Manifiesto Comunista*.

Mientras más endeudado está un país, más interés se paga a los poderosos Privilegiados, que "crean" dinero para comprar bonos de gobierno con simples expedientes de utilidades contables. De otro modo, usted podría apostar su último centavo a que los Privilegiados de la banca internacional se opondrían violentamente a los déficit inflacionarios.

En su columna de sindicatos internacionales, del 3 de febrero de 1971, James Reston (C.F.R.) exclamó:

"El presupuesto de Nixon es tan complejo, tan diferente al Nixon del pasado, tan no-republicano, que desafía todo análisis racional... El presupuesto Nixon es más planeado, tiene más bienestar en él, y tiene un déficit más pronosticado que cualquier otro presupuesto de este siglo."

Durante 1967, en sus primeras aportaciones, Richard Nixon transformó en su tema Número Dos de la campaña, el exorbitante gasto demócrata, inmediatamente después del fracaso de los demócratas por triunfar en Vietnam. El Presupuesto de 1967, del Sr. Johnson, era de US\$ 158,6 billones, que en aquellos momentos parecía una cifra astronómica. El Sr. Nixon reclamó que si ese monto no era reducido a 10 billones de US\$, el país se vería frente al desastre financiero. En un momento en que Vietnam era un drenaje financiero mucho mayor que ahora, Richard Nixon argumentó que nuestro gasto debía estar alrededor de los US\$ 150 billones. Ahora el Presidente Nixon gasta US\$ 230 billones y los proyectos de ley llevados al Congreso y que probablemente serán aprobados podrían empujar el Presupuesto Fiscal (1 de julio de 1971 al 19 de julio de 1972) a US\$ 250 billones.

El hecho es que el hombre que se presentó como Sr. Frugal en la campaña de 1968, está, en su tercer año de presidencia, gastando entre US\$ 80 y US\$ 100 billones más de lo que él determinó que su predecesor debía gastar. Y algunos expertos pronostican que el Sr. Nixon puede llegar a gastar 275 billones de US\$ el próximo año.

Este es el mismo Nixon que el 11 de octubre de 1968 declaraba en Dallas que "*Estados Unidos no puede darse el lujo de cuatro años de Hubert Humphrey en la Casa Blanca*", porque éste había abogado por un programa que habría causado "*una juerga que conduciría a la nación a la bancarrota*". El Candidato Nixon desolló la Administración Johnson por fracasar en "*parar el déficit de gasto, que es la causa de nuestra actual inflación*". Los déficit de presupuesto, dijo él, "*yacen en el corazón de nuestras preocupaciones*". Por su parte, renunció a tomar cualquier tipo de "*aumento masivo*" en el gasto federal. "*Esta es una disposición que lleva a una promoción de la inflación*", dijo Nixon. "*También creo que es una disposición para el desastre económico*".

Mientras a LBJ le tomó cinco años para sumar un déficit de US\$ 55 billones, el senador Harry Byrd hace notar que el déficit acumulado en los tres primeros años de Nixon llegará por lo menos a los US\$ 88 billones. Expertos del Congreso opinan que Richard Nixon podría llegar a un total de US\$ 124 billones de déficit en un período de su cargo.

Para detener la inflación, el Sr. Nixon ha instituido controles de precios y salarios. La mayor parte de los estadounidenses, aburridos de ver como sus remuneraciones disminuían su poder adquisitivo cada mes, lo han aplaudido abrumadoramente. Pero esto se debe a que la mayoría de la gente no conoce las verdaderas causas de la inflación. Y podemos estar seguros que los pintores de paisajes del Establishment no les explicarán la verdad.

Lo cierto es que hay una diferencia entre la inflación y la espiral precio-salario. Cuando el gobierno tiene un déficit, hace frente a éste poniendo en circulación dinero nuevo en cantidad equivalente a dicho déficit. A medida que el nuevo dinero se filtra a través de la economía, ésta ofrece más precios y salarios. Esto es fácil de comprender si uno piensa que nuestra economía es un remate gigantesco. Como en cualquier otro remate, si los postores son súbitamente abastecidos de más dinero, usarán ese dinero para elevar los precios, ofrecerán más. La inflación es en realidad un aumento en la oferta de dinero. Esta produce la espiral precio-salario, generalmente mal rotulada con el nombre de inflación. No se puede tener una espiral de precio-salario si antes no se tuvo un aumento en la oferta de dinero con qué pagarla. Esto no es sólo economía, es física. No se puede llenar una botella de un cuarto con medio galón de leche. Decir que la espiral precio-salario causa la inflación es como decir que las calles mojadas producen la lluvia. El Sr. Nixon, al contrario de la mayoría del público estadounidense, conoce las verdaderas causas de la "inflación". El lo explicó claramente el 27 de enero de 1970:

"La inflación que tenemos al empezar los años setenta fue causada por el pesado déficit de gasto de los años sesenta. En la década pasada, el Gobierno Federal gastó más que lo que tuvo de entrada —US\$ 57 billones más. Estos déficits hicieron subir los precios en un 25 por ciento en una década."

El comercio culpa a los gremios por la "inflación", y los gremios culpan al comercio por la "inflación", pero sólo el gobierno puede causar dicha "inflación".

El Sr. Nixon impuso duros controles en la economía, supuestamente para resolver el problema que él mismo y LB Johnson crearon al acarrear enormes déficit. Si él hubiera querido detener sinceramente la "inflación" habría establecido controles de precios y salarios en el propio Gobierno y no en el resto de la nación, medida que efectivamente habría reducido el gasto público y, por ende, el déficit.

La gente aplaude a Nixon porque "hizo algo". Esto es similar a aplaudir a un motorista que le dispara a un peatón después de haberlo atropellado.

Los controles de salarios y precios están en el mismo corazón del socialismo. No se puede tener un gobierno totalitario sin controles de precios y salarios, y no se puede tener un país libre con ellos. ¿Por qué? No se puede imponer la esclavitud a la gente que tiene una libertad económica. Mientras la gente tenga libertad económica, serán libres. Los controles de precios y salarios son controles de gente.

En la Fase II de su discurso, el Sr. Nixon dejó bien en claro que los controles de precios y salarios, por un plazo de 90 días, estarán con nosotros, de ahora en adelante, presentes bajo un disfraz u otro. Son pasos mayores que se dirigen al establecimiento de una rama Ejecutiva todopoderosa en el gobierno federal.

Después que los Privilegiados ya han establecido los Estados Unidos Socialistas de Estados Unidos (de hecho, ya que no de nombre), el próximo paso es la Gran Combinación de todas las naciones del mundo en un gobierno dictatorial mundial. Esta era la razón principal detrás del empeño por traer a la China Roja a las Naciones Unidas. Si se quiere controlar los recursos naturales, el transporte, comercio y la banca de todo el mundo, se tiene que poner a todos bajo el mismo techo.

La palabra clave de los Privilegiados, para referirse al super-estado mundial, es el "*nuevo orden mundial*", una frase comúnmente usada por Richard Nixon. El Consejo de Relaciones Exteriores -C.F.R.- manifiesta lo siguiente, en su Estudio N.97:

"Los Estados Unidos deben aspirar: A CONSTRUIR UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL. [en mayúsculas en el original] El portavoz James Reston (C.F.R.), del Establishment, declaró en su columna de sindicalismo internacional para el New York Times, del 21 de mayo de 1971: "Obviamente que a Nixon le gustaría presidir la creación del nuevo orden mundial, y cree tener la oportunidad de hacerlo en los últimos 20 meses de su primer período"

Un gobierno mundial siempre ha sido objetivo de los comunistas. En 1915, en el NY 40 del órgano ruso *El Socialismo Demócrata*, Lenin propuso los "Estados Unidos del Mundo". El programa de la Internacional Comunista de 1936 dice que la dictadura mundial "puede ser establecida sólo con la victoria del socialismo en diferentes países o grupos de países, después de lo cual las Repúblicas Proletarias se unirían en líneas federales con aquellas ya en existencia, y este sistema se expandiría...llegando a formar eventualmente la Unión Mundial de Repúblicas Socialistas Soviéticas".

Uno de los grupos más importantes que promueven la "unión mundial" es el de "Federalistas del Mundo Unido", cuyos miembros están fuertemente entrelazados con los del Consejo de Relaciones Exteriores -C.F.R-. El FMU aboga por convertir a las Naciones Unidas en un gobierno mundial lleno de atribuciones, el cual incluiría a las naciones comunistas.

Richard Nixon es, por supuesto, demasiado inteligente como para unirse formalmente al FMU, pero ha apoyado su programa legislativo desde sus primeros días en el Congreso. En el número de octubre de 1948, de la publicación FMU, *World Government News*, aparece el siguiente anuncio en la página 14:

"Richard Nixon: Presentó resolución sobre gobierno mundial (HCR 68) 1947 y resolución ABC 1948 (Gobierno Mundial)".

El gobierno mundial tiene un fuerte atractivo emocional para los estadounidenses, basado en su universal deseo de paz mundial. Los Privilegiados tienen a los comunistas sacudiendo sus

sables en una mano y columpiando la rama de olivo en la otra. Naturalmente que todos tienden a la rama de olivo, sin darse cuenta que la rama de olivo está controlada por otro brazo, independiente del ser que está sacudiendo los sables.

En septiembre de 1968, candidatos al servicio público recibieron una carta de los Federalistas del Mundo Unido que establecía:

"Nuestra organización ha sido apoyada y patrocinada por todos los Presidentes de Estados Unidos en los últimos 20 años, y por los actuales nominados para la presidencia. Como ejemplo, citamos:

Richard Nixon: *'Su organización puede realizar un importante servicio si continúa enfatizando que la paz mundial sólo puede llegar a través de la ley mundial. Nuestra meta es la paz mundial. Nuestro instrumento para lograr paz será la ley y la justicia. Concentraremos nuestras energías hacia estos fines; estoy esperanzado en que un progreso real pueda conseguirse',*

Hubert Humphrey: *'Todos nosotros estamos trabajando por la hermandad entre las naciones, pero nadie busca estas metas con más dignidad y dedicación que los Federalistas del Mundo Unido'."*

Realmente, no había un ápice de diferencia. A los electores se les daba a elegir entre el gobierno mundial del C.F.R., partidario de Nixon y el gobierno mundial del C.F.R., partidario de Humphrey. Sólo la retórica fue cambiada para engañar al público.

Un gobierno mundial requiere una Corte Suprema Mundial, y se sabe que el Sr. Nixon está a favor de esa Corte. Y su gobierno mundial debe tener una fuerza policial mundial, para hacer cumplir las leyes del Súper-estado Mundial y cuidar que los esclavos no se rebelen.

Los Angeles Examiner, del 28 de octubre de 1950, informaba que el congresista Richard Nixon había presentado una "resolución llamando al establecimiento de una fuerza policial de las Naciones Unidas ... "

No es de sorprenderse, entonces, que los Privilegiados tengan a sus planificadores regalones preparándose para administrar su dictadura mundial. Bajo la inmensa cúpula geodésica de la Universidad del Sur de Illinois, hay un mapa del mundo completamente detallado, que ocupa el espacio de tres canchas de fútbol. Operando bajo la subvención de las fundaciones Ford, Carnegie y Rockefeller (todas ellas extensivamente entrelazadas con el C.F.R.), una pléyade de científicos, incluyendo desde geógrafos, científicos psicológicos y conductuales, hasta científicos naturalistas, biólogos, bioquímicos y agrónomos, están haciendo planes para el control humano.

Estos planificadores de élite teorizan sobre ejercicios que ellos llaman "el juego mundial". Por ejemplo:

- Hay mucha gente en el país A y no la suficiente en el país B.
- ¿Cómo se mueve a la gente del país A al país B?
- Necesitamos tantos hombres, tantas mujeres, tantos de esta ocupación y tantos de aquélla, tantos de esta edad y tantos de esa otra edad.
- ¿Cómo se saca a esta gente del país A y se les establece en el país B, en el período de tiempo más corto posible?

Otro ejemplo: Tenemos un levantamiento en el país C (o, como se llamaría ahora, Distrito C).

- ¿Cuánto demora el envío de fuerzas de "paz" para parar la insurrección?

La gente del Juego Mundial hace ejercicios de control global. Si usted quiere manejar el mundo, no puede hacerlo al azar. Ese es el motivo de que los Privilegiados de las fundaciones Ford, Carnegie y Rockefeller estén haciendo estos planes. El verdadero nombre del juego es **1984**.

Tendremos una reducción de población sistematizada, esterilización forzada o cualquier otro método que los planificadores juzguen necesario para establecer un control absoluto sobre su

utopía humanitaria.

Pero, para hacer cumplir estos planes se debe tener un gobierno mundial todopoderoso. No se puede hacer esto si las naciones individuales tienen soberanía.

Antes de que se llegue a la Gran Combinación, primero se debe centralizar el control dentro de cada nación, destruir la policía local y sacar las armas de manos de la ciudadanía. Se debe reemplazar la libre República Constitucional de otro tiempo por un gobierno central todopoderoso. Y eso es exactamente lo que está sucediendo hoy día con la Administración Nixon. Si se examina la acción actual del Gobierno de Estados Unidos, a pesar de todos los eufemismos con que se la rodea, se podrá apreciar que tiende a centralizar cada vez más poder en lo que, rápidamente, se está convirtiendo en un gobierno central todopoderoso.

Estamos siendo testigos de la táctica comunista de presión desde arriba y presión desde abajo, descrita por el historiador comunista Jan Kozak, como un recurso usado por los rojos para apoderarse del control en Checoslovaquia.

La presión desde arriba proviene de camaradas secretos, ostensiblemente respetables en el gobierno, y del Establishment, que forman con las chusmas radicalizadas de las calles, desde abajo. Una gigantesca tenaza que envuelve a la sociedad de la clase media. Estos alborotadores son indecisos, títeres e incautos que trabajan para una oligarquía de conspiradores de la élite que intenta, desde arriba, transformar el limitado gobierno de Estados Unidos en un gobierno no limitado, con un control total sobre nuestras vidas y pertenencias.

La clase media americana está siendo apretada a muerte como por un tornillo (Ver Cuadro 9). En las calles tenemos grupos revolucionarios reconocidos, como los Estudiantes por una Sociedad Democrática (que fue iniciado por la Liga para Democracia Industrial, un grupo de fuertes lazos C.F.R.), los Black Panthers, los Yippies, la Joven Alianza Socialista. Estos grupos cantan que si no "cambiamos" a Estados Unidos, la perderemos.

"Cambio" es la palabra que escuchamos una y otra vez. Por "cambio", estos grupos quieren decir *socialismo*. Virtualmente todos los miembros de estos grupos creen, con sinceridad, que ellos luchan contra el Establishment.

En realidad, ellos son un aliado indispensable del Establishment para atar el socialismo alrededor de todos nosotros. Los radicales ingenuos creen que bajo el socialismo la "gente" manejará todo. En la realidad, será un grupo pequeño de Privilegiados en el control total, consolidando y controlando toda la riqueza. Esa es la razón por la que se permite a estos Lenin colegiales y Trotsky adolescentes que vaguen libremente, y que nunca sean arrestados ni procesados. Están protegidos. Si el Establishment quisiera parar a estos revolucionarios, ¿por cuánto tiempo cree usted que serían tolerados?

CUADRO No 9

En cambio, vemos que gran parte de estos radicales son receptores de dádivas de la mayoría de las fundaciones, o reciben dinero del gobierno a través de la Guerra de la Pobreza. Los Privilegiados Rothschild-Rockefeller-C.F.R. de la cima, se "rinden ante las demandas" del socialismo de las chusmas de abajo. Los radicales están haciendo el trabajo de aquellos a quienes ellos más odian.

Recuerden la acusación que Bakunin les hizo a los seguidores de Marx: que tenían un pie en el Banco y el otro en el movimiento socialista. Más indicaciones sobre el financiamiento del Establishment al E. S. D. Comunista están contenidas en *The Strawberry Statement: Notes of A College Revolutionary*, de James Kunen. Describiendo hechos en la Convención Nacional del E. S. D., en 1968, Kunen dice:

"También en la Convención, hombres de Mesas Redondas de Comercio Internacional — las reuniones patrocinadas por Comercio Internacional para sus grupos de clientes y jefes de gobierno— trataron de comprarse unos pocos radicales. Estos hombres son los principales industriales del mundo, y se reúnen para decidir cómo seguirán nuestras vidas. Estos son los jóvenes que escribieron la Alianza para el Progreso. Ellos pertenecen al ala izquierda de la clase gobernante."

"Ellos estuvieron de acuerdo con nosotros en el control de los negros y el control estudiantil..."

"Ellos quieren a McCarthy adentro. Ven el fascismo como una amenaza, lo ven venir desde Wallace. La única forma en que McCarthy pueda ganar, es si los locos y los radicales jóvenes se muestran revoltosos y hacen que Gene se vea más razonable. Ellos ofrecieron financiar nuestras demostraciones en Chicago.

"También nos ofreció dinero la Esso (Rockefeller). Quieren que provoquemos muchos disturbios para que ellos puedan mirar más al centro, a medida que se mueven hacia la izquierda."

ESA ES LA ESTRATEGIA. LOS PINTORES DE PAISAJES CONCENTRAN TU ATENCION EN LOS CHIQUILLOS DE LA CALLE, MIENTRAS QUE EL VERDADERO PELIGRO ES EL DE ARRIBA.

Como Frank Capell recientemente observó en *The Review of the News*:

"Por supuesto, sabemos que estos estudiantes radicales no se apoderarán del gobierno. Lo que harán es dar motivos para que el gobierno se apodere de la gente, a través de la aprobación de más y más leyes represivas para 'mantener las cosas bajo control'."

Los radicales provocan desórdenes en las calles, mientras que los Liberales de Limousine de la cima están en Nueva York y Washington, socializándonos.

VAMOS A TENER UNA DICTADURA DE LA ELITE, DISFRAZADA DE DICTADURA DEL PROLETARIADO.

Ahora, los Privilegiados del Establishment están entrando en un método más sofisticado para aplicar presión desde abajo. John W. Gardner, un "Republicano" y miembro del C.F.R., ha establecido una organización proletaria de origen popular, llamada "Causa Común". Ésta puede llegar a ser la organización más grande e importante en la historia americana.

El propósito de "Causa Común" es organizar receptores de bienestar en todos aquellos a los que todavía no han sufragado, para que realicen manifestaciones por el socialismo. Esas manifestaciones y actos públicos no sólo se concretarán en presiones al Congreso para que apruebe una legislación socialista, sino que también se traducirán en un factor de poder en las elecciones. "Causa Común" es, supuestamente, el epítome del anti-Establishment, pero ¿quién está pagando las cuentas?: los Privilegiados radicales de la élite desde arriba. El financista número uno de este grupo que pretende derrotar a los súper-ricos y redistribuir su riqueza entre los pobres, es John D. Rockefeller III.

Otros financieros claves son: Andrew Heiskell (C.F.R.), Presidente del Consejo de Time Inc.; Thomas Watson (C.F.R.), Presidente del Consejo de la IBM; John Whitney (C.F.R.), de la fortuna Standard Oil; Sol Myron Linowitz (C.F.R.), Presidente del Consejo de Xerox; y Gardner Cowles (C.F.R.), de las Publicaciones Cowles.

En cualquiera organización, el hombre que paga las cuentas es el jefe. Los otros son sus empleados.

¿Qué mejor prueba podríamos tener de que el socialismo no es un movimiento de las masas oprimidas, sino un movimiento de poder de los hambrientos de la élite? Los pobres son meros peones en el juego. Es innecesario decir que los pintores de paisajes ocultan a los ángeles patrocinadores de "Causa Común", de modo que sólo aquellos que entienden que el plan del juego del Establishment es el SOCIALISMO comprendan lo que está pasando ante sus propios ojos.

Capítulo 8

Usted es la respuesta

Mucha gente es dada a razonar, y después de leer este libro lamentará el hecho de que la situación sea desesperada, ya que ha pensado que los problemas que enfrentamos no revestían suficiente seriedad. Esta es, exactamente, la forma en que los Privilegiados quieren que usted reaccione.

La conspiración puede ser combatida. Los Privilegiados no son omnipotentes. Es verdad que controlan partes importantes del gobierno federal, de la alta finanza y la gran masa. Pero no lo controlan todo; de otro modo, ya hubieran apretado al máximo el gran tornillo. Podemos decir que la conspiración controla todo, menos a usted. Usted es su talón de Aquiles, si está dispuesto a pelear. Existe un antiguo dicho en deportes que dice que los que retroceden nunca ganan y los que ganan nunca retroceden. Necesitamos un millón de estadounidenses que no retroceda, pero más aún, que tenga el deseo de ganar!

Claro que no se puede resistir la conspiración de frente...tratando de combatirla. Pero los Privilegiados son vulnerables a un corte final. Usted y miles de otros como usted pueden darle un corte final, si lo quieren. Nuestra intención, en este último capítulo, es mostrarle por qué se puede hacer y de qué manera se puede llevar a cabo.

El momento para un corte final nunca ha sido mejor. Lo que Barry Goldwater dijo en 1964 es lo que la gente estaba deseosa de creer en 1968. La mayoría de la ciudadanía que votó por Nixon lo hizo porque él prometió equilibrar el presupuesto, no establecer controles sobre precios y salarios; disminuir radicalmente el gasto gubernamental, no multiplicarlo; reducir el bienestar, no impulsar un ingreso nacional garantizado; oponerse firmemente al comunismo, no llevar a los Chinos Rojos a las Naciones Unidas; fortalecer las defensas de Estados Unidos, no seguir desarmándonos unilateralmente; y cortar en vez de duplicar la ayuda y el comercio con nuestros confesados enemigos comunistas. Estos eran los temas que, supuestamente, diferenciaban a Nixon de Humphrey.

Ahora vemos que Nixon ha repudiado sus propias promesas y ha llevado a cabo aquellas de su opositor. En **1972**, millones de estadounidenses llegarán a la conclusión de que hay muy poca diferencia entre el liderazgo de los dos partidos principales. Y más y más gente se está empezando a dar cuenta que existe un pequeño grupo de conspiradores en la cúspide, que controla a ambos partidos, Demócrata y Republicano.

Pero a lo que estos conspiradores no pueden sobrevivir es a su desenmascaramiento.

Los Privilegiados tienen éxito sólo porque muy pocas de sus víctimas saben lo que se trama, y la forma como los Privilegiados están llevado a cabo sus planes. Las conspiraciones sólo pueden operar en la oscuridad. No son capaces de resistir la verdadera luz del día. Una vez que una minoría de tamaño razonable de estadounidenses se dé cuenta de la existencia de la conspiración y sus pretensiones, muchos años de paciente trabajo y planificación de los Privilegiados en este país pueden ser destruidos en un período de tiempo asombrosamente corto.

Esta labor consiste, en gran parte, en hacer que los demás se den cuenta que han sido engañados, y siguen siéndolo. Usted debe convertirse en la rama local de la universidad flotante más grandiosa del mundo. Pero, antes que pueda salir a trabajar, destacando a otros estos hechos conspirativos, usted mismo los debe conocer bien. Este libro está confeccionado para darle estos hechos y usted puede ser un gran instrumento. También se puede adquirir en cintas grabadas ³¹, para que usted pueda prácticamente memorizar su contenido, escuchándolo repetidas veces mientras lava los platos o conduce de ida o vuelta del trabajo. La idea de un ejército de personas dedicadas a desenmascarar "la conspiración" asusta a los Privilegiados, porque es algo que está fuera de su control.

Richard Nixon ha dicho lo siguiente acerca del Partido Republicano: "*Debemos tener una carpa*

31 De Gary Allen Communications, P. O. Box 802, Arcadia, California, 91106.

en la cual todos puedan entrar". Los Demócratas, obviamente, lo han creído por mucho tiempo. Pero un Partido debe basarse en principios, de otro modo no se puede justificar su existencia. Traer a socialistas al Partido Republicano, teóricamente puede ampliar la base, pero en realidad no sirve sino para privar de los derechos civiles a aquellos que creen en una República Constitucional y en un sistema de libre empresa.

En 1972, los Republicanos tratarán de hacer olvidar que Richard Nixon fue elegido con el programa de George Wallace, pero que ha estado realizando el de Hubert Humphrey. El lema será: "*unidad del partido*". "*Si no es Nixon, ¿quién será la típica respuesta a los reclamos por las acciones que Nixon?*"

Pero unirse con el demonio es el demonio mismo. En la campaña de 1972, Nixon nuevamente hablará en forma muy conservadora, mientras que el candidato Demócrata C.F.R. se presentará asombrosamente radical, para ahuyentarlo a usted, induciéndolo a aceptar a Nixon como el menor de entre dos males. Incluso el Establishment puede presentar a su John Lindsay o Eugene McCarthy como candidato de la extrema izquierda, de un tercero o cuarto partido, para así dividir al Partido Demócrata y reelegir a Richard Nixon con un número de votos relativamente bajo.

Es lógico pensar que los Privilegiados tratarán de aplicar su *coup de grâce* contra Estados Unidos a través de un Presidente Republicano, simplemente porque la mayoría de personas no puede creer que un republicano pueda ser "blando con el comunismo", o capaz de arriesgar nuestra libertad o soberanía.

Los perros guardianes tienden a irse a dormir cuando hay un republicano en servicio. Los demócratas y republicanos deben romper el control de los Privilegiados en sus respectivos partidos. Los del tipo C.F.R. y sus incondicionales, así como quienes apoyan a los oportunistas que buscan escalar posiciones sociales, deben ser invitados a retirarse; de otro modo, deben hacerlo los patriotas.

Depende de usted poner a los políticos en un aprieto y hacer de los Privilegiados -C.F.R.- . un tema de discusión dentro de la campaña. Esto puede conseguirse fácilmente, creando una base ideológica que se oponga a sus posiciones. Se debe forzar a los socialistas a que se congreguen en un solo partido. La conspiración no quiere un resultado claro que distinga las ideologías entre los partidos. Los Privilegiados desean que los problemas entre los partidos sean nebulosos y grises, centrándose en personalidades, no en principios. Ningún partido puede dirigirse con fuerza contra el socialismo si impulsa programas socialistas. Pero ése es el modo como los Privilegiados quieren que sea.

El tema de discusión es muy simple: la esclavitud suya y de su familia. No por el hecho de que muchos de estos Privilegiados sean teóricamente estadounidenses vaya usted a pensar que ellos eximirán a este país del terror que han llevado a otros pueblos, a través de sus asesinos comunistas contratados. Para los Privilegiados, el mundo es su país, y deben lealtad sólo a sí mismos y a sus camaradas conspiradores. Que usted sea un estadounidense no les significa más a ellos que lo que a usted le importa un honrado ciudadano de Bali. No ha molestado un ápice de sus conciencias el hecho de que millones de tus compañeros hayan sido asesinados, incluyendo 50.000 de tus propios hijos, en Vietnam.

Para fortalecer su poder en Estados Unidos necesitarán hacer aquí lo mismo que han hecho en otros países. Ellos impondrán y mantendrán su dictadura a través de un terror inflexible. El terror no termina con la toma de posesión completa de la República. Más bien el miedo recién empieza ..., ya que el terror total es una necesidad imperiosa para mantener una dictadura en el poder. Y el terror no sólo implica el castigo de los enemigos del Nuevo Orden. También implica el asesinato y encarcelamiento hechos al azar..., incluso de aquellos que los ayudaron a llegar al poder.

Aquellos que están satisfechos, y esperan escaparse del terror por no haber estado involucrados en política ni haber resistido la llegada del Nuevo Orden al poder, deben ser guiados por usted para que comprendan que esta necesidad de un terror abrumador los incluye a ellos especialmente ... no se van a librar porque no hayan hecho nada.

¿Qué podemos esperar de la conspiración en los próximos años? Aquí hay catorce letreros en

el camino hacia el totalitarismo, recopilados algunos años atrás por el historiador doctor Warren Carroll, y el refugiado del comunismo yugoslavo Mike Djordjevich. La lista no está en ningún orden en particular, ni el orden que se le da aquí tiene ningún significado especial. Pero la imposición de cualquiera de estas nuevas restricciones de libertad (ninguna de las cuales estaba en práctica cuando la lista fue recopilada) es una clara advertencia de que el estado totalitario está muy cerca; y una vez que un número significativo de ellas -quizás cinco- haya sido impuesto, podemos concluir razonablemente que el resto no está lejos de ser implantado, y que la lucha por la libertad y conservación de la República se ha perdido en este país.

Catorce señales hacia la esclavitud

1. Restricciones en la salida de dinero del país y en el establecimiento, o retención de cuentas bancarias extranjeras pertenecientes a ciudadanos estadounidenses.
2. Abolición de la propiedad privada de armas de fuego.
3. **Detención de individuos sin proceso judicial.**
4. Requerimientos para que las transacciones financieras privadas estén bajo números de seguridad social u otra identificación del gobierno, para que los registros gubernamentales de estas transacciones puedan ser mantenidos y alimentados a un computador.
5. Uso de leyes educativas obligatorias, prohibiendo la asistencia a escuelas privadas existentes en la actualidad.
6. **Obligación de no hacer el servicio militar.**
7. **Tratamiento psicológico obligatorio para trabajadores no-gubernamentales, o niños de colegios públicos.**
8. Una declaración oficial diciendo que las organizaciones anticomunistas son subvencionadas y que una acción legal será tomada subsecuentemente para reprimirlas.
9. Leyes limitando el número de personas que puede reunirse en casas privadas.
10. **Cualquier cambio significativo en reglamentaciones de pasaportes, que implique dificultad para su obtención o uso.**
11. **Controles de precios y salarios, especialmente en una situación de normalidad**, no en tiempo de guerra.
12. Cualquier registro obligatorio del gobierno referente al lugar de trabajo de los individuos.
13. **Cualquier intento de restringir la libertad de movimiento** dentro de los Estados Unidos.
14. **Cualquier intento de promulgar una nueva ley de importancia por decreto del ejecutivo** (eso es, realmente puesta en práctica, no meramente autorizada por órdenes del ejecutivo).

Ustedes están al corriente, sin duda, que el Presidente Nixon ya ha invocado los números 1, 11 y 14.

Los pasos 2, 3, 6, 7, 9, 12 y 13 ya han sido propuestos, y grupos organizados hacen activa campaña a favor de otros. Para el 1 de enero de 1972, los bancos deben, informar al gobierno de cualquier depósito o giro sobre US\$ 5.000. El próximo paso será restringir la salida de dinero fuera del país. ¡El Gran Hermano está vigilando su cuenta bancaria!

En muchas legislaciones del estado se ha propuesto un aumento del control gubernamental sobre muchos tipos de escuelas privadas. Una obligación de no hacer el servicio militar -un reclutamiento universal de todos los jóvenes (hombres y mujeres), sólo con una minoría entrando a las fuerzas armadas- ha sido discutida por la Administración Nixon como una alternativa al reclutamiento. Se requiere también sensibilizar en esta problemática al mayor número posible de trabajadores fiscales, profesores y escolares.

En 1961, Victor Reuther propuso que los grupos y organizaciones anticomunistas fuesen investigadas y colocadas en la lista subversiva del Procurador General.

La propaganda de la guerra que progresó, para obligar a registrar o confiscar las armas de fuego, es lo que tiene prioridad para todo colectivista: una ciudadanía armada es el mayor

obstáculo a una toma de posesión totalitaria de Estados Unidos.

Usted está en la lucha, lo quiera o no. A no ser que sea un Privilegiado, es usted una víctima. Está en serio peligro, sea un multimillonario o un indigente.

Los Privilegiados cuentan con que usted esté demasiado preocupado de sus propios problemas, o sea demasiado flojo como para dar la pelea de frente, mientras las cadenas de la esclavitud le están siendo puestas. Ellos cuentan con su comunicación de masas para engañarlo, asustarlo o ridiculizarlo por querer salvar su libertad; pero, más que todo, ellos cuentan con que usted piense que se va a escapar del problema por no oponérseles activamente.

También cuentan con aquellos de ustedes que ven a la conspiración involucrada en el manejo de todos los movimientos, se dejan hipnotizar por sus maquinaciones, y se vuelven incapaces para actuar.

La elección es suya. Usted puede decir: "*iNo, esto no puede suceder aquí!*" Pero, sin duda, que cada individuo del billón de personas esclavizadas por los comunistas, desde 1945, dijo lo mismo. Usted le puede dar el "corte final" a todo este aparato conspirativo.

La elección que usted debe tomar fue enunciada por Winston Churchill, cuando le dijo al pueblo de Inglaterra:

"Si ustedes no luchan por lo justo, cuando pueden ganar fácilmente sin derramamiento de sangre; si no luchan cuando vuestra victoria es segura y no muy costosa, es posible que llegue un momento cuando todo les sea adverso y sólo tengan una precaria oportunidad de sobrevivir."

Por haber ignorado advertencia tras advertencia es que hemos llegado al lugar en que estamos en la historia. A no ser que usted haga su parte ahora, se verá enfrentado a otra elección, también descrita por el señor Churchill. El dijo:

"Puede haber un destino aun peor. Puede que tengan que luchar cuando no haya esperanza de victoria, porque es mejor morir que vivir como esclavos".

¿QUÉ HARÁ USTED?

Si usted no desea involucrarse, porque cree que puede ser malo para su negocio, o puede comprometer su respetabilidad social, simplemente mire a sus hijos a los ojos, y dígales que dar un salto y escalar la pendiente social es para usted más importante que ellos mismos.

Este es el fin de nuestro caso.

Si usted no ha decidido hacer algo al respecto, entonces cierre este libro, no lea más y apague la luz. Eso es exactamente lo que estará haciendo por Estados Unidos. Dios nos ayude. Y que El tenga misericordia de su alma.